



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE FILOSOFÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA

**SOCIEDAD RURAL Y RÉGIMEN DE LA PROPIEDAD. DE LA HACIENDA A LA
AGROINDUSTRIA: EL CASO DE LA LIRA, PEDRO ESCOBEDO, QUERÉTARO**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA

MARICELA ATANACIO PRADO

DIRIGIDA POR

MTRA. GPE. MARTHA OTILIA OLVERA ESTRADA

CAMPUS HISTORICO

SANTIAGO DE QUERETARO, 2014.

Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Licenciatura en Antropología.

Sociedad rural y régimen de la propiedad. De la hacienda a la agroindustria: El caso de La Lira, Pedro Escobedo, Querétaro.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN

ANTROPOLOGÍA

PRESENTA

MARICELA ATANACIO PRADO

DIRIGIDA POR

MTRA. GPE. MARTHA OTILIA OLVERA ESTRADA

Sinodales

Mtra. Gpe. Marta Otilia Olvera Estrada.

Presidente

Dr. Eduardo Solorio Santiago

Secretario

Dra. Phyllis McFarland Morris

Vocal

Dr. Gaspar Real Cabello

Suplente

Dra. Marja Teresita González Juárez

Suplente

Dr. Eduardo Solorio Santiago

Director de la Facultad de Filosofía

RESUMEN

El presente trabajo aborda los procesos de cambio socio cultural resultante de las políticas gubernamentales relativas al cambio de uso de suelo, régimen de la propiedad implementada por la presión de la sociedad mayor, que en términos de análisis se definen como globalización. La unidad de análisis se ubica en la comunidad rural La Lira, del municipio de Pedro Escobedo, Querétaro. Esta comunidad presenta cambio social y cultural, principalmente en la organización familiar, debido al cambio en el régimen de la propiedad en dos momentos críticos.

El primero se dio con el resquebrajamiento del sistema productivo de la hacienda, con la Reforma Agraria, que se tradujo en la creación del sistema ejidal de reparto de tierras (reparto agrario: 1935-1943).

El segundo gran cambio en el régimen de la propiedad se da con el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) (1992-1996), con este programa el estado apoyaba a los ejidatarios en la venta legal de sus tierras al convertirse en legítimos propietarios de las parcelas que, en el sistema ejidal, no podían vender legalmente. En el escenario del PROCEDE aparecen corredores industriales, fraccionamientos y la agroindustria (2005-2010).

La agroindustria se caracteriza por utilizar alta tecnología y métodos industriales en la producción agrícola, como el sistema de invernaderos. En la región las agroindustrias son compañías extranjeras o de grandes capitales que han adquirido varios cientos de hectáreas y producen horticultura de exportación. Los antiguos ejidatarios, ahora tienen como alternativa, contratarse como obreros en los complejos industriales o en la agroindustria.

A partir del cambio de régimen de propiedad que se llevó a cabo en 1992, se comenzaron visualizar grandes cambios. Un claro ejemplo es que se empezaron a comprar terrenos que en un pasado eran sembradíos y con la reforma que se le efectuó al artículo 27, estos terrenos pasaron hacer viviendas, fraccionamientos, lugares recreativos, parques industriales y espacios para comercio.

En este trabajo la unidad de análisis es la familia (unidad doméstica); a través de su trayectoria en los momentos de cambio, en el régimen de la propiedad, se analizan los cambios socioculturales resultantes. La metodología se basa en la etnografía, es decir, se realizaron estancias prolongadas en la comunidad describiendo el paisaje sociocultural, profundizando en el método de historia oral, realizando recuperación testimonial a partir de entrevistas. Las variables que se utilizaron fueron la familia, la organización económica (división del trabajo) por género y por sexo y la vivienda. Se incluye el aspecto cultural, en términos de creencias y significados, el vestido y la alimentación.

- 1) Respecto a la familia se describe cómo era la vestimenta de cada una de las épocas, así como cuántos integrantes formaban una familia, cómo eran las fiestas patronales y religiosas. Asimismo, se revisa de manera muy concreta el tema de la escuela.
- 2) Otra variable se constituye en la organización económica (división del trabajo) por género y por sexo, aquí se describe que ocupación desempeñaba cada uno de los integrantes de la familia, el salario en distintos momentos, así como en qué y en dónde se gastaba.
- 3) La última variable fue la vivienda, aquí se describe cómo eran y de que materiales estaban construidas las casas, cómo estaba distribuida la vivienda, si se vendía la propiedad, en cuánto estaba valuada, cuáles eran servicios públicos con los que contaba la vivienda y qué enseres y utensilios tenían en ese tiempo.

La finalidad del trabajo es mostrar cómo se ha ido transformando el entorno de una región, rural a una periurbana, antes y después del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), a través de la narrativa de algunas personas que vivieron esas etapas; asimismo se muestra cuáles fueron las estrategias de supervivencia que estas comunidades han construido.

Palabras clave: cambio social, régimen de la propiedad y paisaje sociocultural.

A mi hija: Dayana

Gracias por llegar a mi vida y por ser lo más preciado que me inspira a realizar todas mis metas.

A mis padres: Alicia y José Merced

Gracias por apoyarme con mi hija y con mi carrera. Mil gracias por confiar en que este trabajo se haría posible.

A mis informantes:

Gracias por su apoyo, dedicación e interés hacia el trabajo y porque sin su ayuda esto no se hubiera hecho posible.

AGRADECIMIENTOS

A la maestra Gpe. Marta Otilia Olvera Estrada, mil gracias por su empeño, interés, entrega, dedicación, paciencia en esta investigación. Sin ella este trabajo no se hubiera hecho posible. Gracias por estar siempre disponible para mí, por sus anotaciones, correcciones, sugerencias y por sus opiniones en la organización del presente trabajo.

A todos mis sinodales especialmente al doctor Eduardo gracias por sus sugerencias y sus observaciones.

Gracias al doctor Gaspar porque sin su libro no hubiese resuelto muchas dudas e inquietudes sobre algunos temas.

A la doctora Marja y a la doctora Phillips, gracias por sus anotaciones y por sus comentarios en mi investigación.

A mis informantes doña Guadalupe, don Raúl, doña Rebeca y don Trinidad. Mil gracias por su interés, paciencia y disposición de tiempo. Especialmente a don Raúl quien brindó bastante información y mostró demasiado interés en esta investigación.

Gracias a doña Apolonia y a don Cipriano que de una u otra forma contribuyeron en este trabajo.

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	6
ÍNDICE.....	7
ÍNDICE DE MAPAS E ILUSTRACIONES.....	10
ÍNDICE DE CUADROS.....	11
Capítulo I	
1. Introducción.....	12
2. Justificación.....	13
3. Planteamiento del problema.....	14
4. Objetivo.....	15
5. Hipótesis.....	15
6. Marco teórico.....	15
- Antecedentes.....	15
7. Metodología.....	18
8. Técnicas de investigación.....	19
Capítulo II	
Etnografía de La Lira, Pedro Escobedo.....	20
De Querétaro a Pedro Escobedo.....	20
- Ubicación.....	20
De Pedro Escobedo a La Lira.....	22
- Paisaje físico.....	22
- Flora y fauna silvestre.....	23
- Demografía.....	23
- Vivienda.....	25

- Comercio.....	26
- Ocupación.....	26
- Edificios públicos.....	26
- Mito de fundación.....	26
- Festividades.....	27
Fiesta de la Santa Cruz, San Isidro Labrador, el Santo Jubileo, la Virgen de Guadalupe, primero y dos de noviembre.	
- Viviendas de los informantes	
• Raúl de Vicente Silva.....	30
• Guadalupe Silverio Trejo.....	34
• Rebeca Atanasio Arteaga.....	36
• J. Trinidad Encarnación.....	39

Capítulo III

Régimen de la propiedad.....	43
-------------------------------------	-----------

Primeros repartos agrarios.....	44
--	-----------

- Reparto de tierras. El caso de México.....	46
--	----

Leyes de desamortización (Ley Lerdo).....	46
--	-----------

- Leyes de nacionalización.....	49
---------------------------------	----

La hacienda.....	50
-------------------------	-----------

- El hacendado.....	51
---------------------	----

- Distribución.....	52
---------------------	----

- Organización social.....	52
----------------------------	----

- Viviendas de los trabajadores.....	54
--------------------------------------	----

- Tecnología.....	54
-------------------	----

- Situación del campo a nivel internacional.....	58
--	----

- Fin de la hacienda.....	58
---------------------------	----

El reparto agrario de La Lira, Pedro Escobedo.....	59
---	-----------

- Artículo 27.....	63
- Contrarreforma al artículo 27.....	64
- Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE)	67
El Campesino.....	70
- Tenencia de las tierras.....	71
Capítulo IV	
Respuestas locales a cambios globales.....	73
- Modernidad.....	75
- Globalización.....	78
- Enfoque antropológico.....	83
- El capitalismo.....	84
La Industria.....	88
- ¿Cómo surge la fábrica?.....	88
- Industrialización en el estado de Querétaro.....	89
- Industrialización en Pedro Escobedo, Querétaro.....	94
Agroindustria: San José y su Agricultura.....	95
- Ubicación.....	95
- Origen.....	96
- Producción.....	98
- Proletarios.....	100
Transformación de espacios.....	100
Capítulo V	
Cambio social y cultural en la organización familiar, en las relaciones comunitarias y con la sociedad mayor.....	112

Cuadros

Cuadro 1. Cambio y uso de suelo, La Lira, Pedro Escobedo.....107

Cuadros 2.Cambios sociales y culturales. El caso de don Raúl.....112

Cuadros 3.Cambios sociales y culturales. El caso de doña Guadalupe.....133

Cuadros 4. Cambios sociales y culturales. El caso de doña Rebeca.....146

Cuadros 5. Cambios sociales y culturales. El caso de don Trinidad.....159

ANEXO1. Reflexiones metodológicas.....173

- Entrevista de don Raúl.....175

- Entrevista de doña Guadalupe.....176

- Entrevista de doña Rebeca.....178

- Entrevista de don Trinidad.....179

Análisis.....180

- Hacienda.....180

- Reforma agraria.....182

- PROCEDE.....183

- Agroindustria.....187

Conclusiones.....191

Bibliografía.....199

ANEXOS

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1.

Ubicación de La Lira, Pedro Escobedo.....21

Mapa 2.

Trayecto de Querétaro a La Lira, Pedro Escobedo. Elaboración propia, agosto de 2013.....24

Mapa 3.

Hacienda de La Lira, Pedro Escobedo. Elaboración propia, agosto 2013.....57

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.Cambio y uso de suelo, La Lira, Pedro Escobedo. Elaboración propia, 28 junio de 2014.....107

Cuadro 2 Cambios sociales y culturales. El caso de don Raúl. Elaboración propia, febrero de 2013.....112

Cuadro 3 Cambios sociales y culturales. El caso de doña Guadalupe. Elaboración propia, febrero de 2013.....133

Cuadro 4. Cambios sociales y culturales. El caso de doña Rebeca. Elaboración propia, febrero de 2013.....146

Cuadro 5. Cambios sociales y culturales. El caso de don Trinidad. Elaboración propia, febrero de 2013.....159

Capítulo I

1. Introducción

El presente trabajo antropológico aborda un espacio rural del campo mexicano que en la primera y segunda década del siglo XXI se ha venido transformando como un proceso de cambio, el cual tenía sus antecedentes desde la Reforma Agraria de la década de los 40, al modificarse el sistema productivo, principalmente organizado por la estructura de la hacienda la cual regulaba todas las actividades económicas, políticas y sociales de la región.

A través del método etnográfico se da cuenta de las estrategias económicas adoptadas por los habitantes de una sociedad rural, que ha recibido el impacto de la transformación global, industrial, carretera la cual requirió de medios de transporte, de comunicación y de esta manera permitió el flujo de bastante mercancía, lo cual sucede en muchas otras comunidades rurales cercanas, que se han transformado con la expansión urbana e industrial y la instalación de grandes corporaciones industriales.

En La Lira se evidencian cambios en la organización familiar por la presión de la sociedad mayor. La propuesta de este trabajo es hacer un recuento de estas transformaciones en 4 periodos: la Hacienda, la Reforma Agraria, el PROCEDE y la Agroindustria.

Respecto a la discusión teórica se han revisado trabajos cuyo paradigma es explicar las razones de los cambios a nivel nacional en cuanto a productividad y economía. Se revisan trabajos sobre los cambios instrumentados por el estado mexicano, en cuanto a que los espacios rurales pueden manejarse, modificarse, transformarse como lo requieren las nuevas propuestas de organización económicas. El primer cambio se suscitó cuando se modifica el régimen de la hacienda, con la Reforma Agraria de 1935 y con la aparición del régimen ejidal que consistía en la propiedad en usufructo, las cuales iban hacer transformadas con el paso de los años.

Por lo tanto, se revisaron autores como Eric Wolf (1978) “Los Campesinos”, Juan José Álvarez Gutiérrez (2003) “Historia social de los ejidos de Colón. Campesinado y

procesos de toma de decisión local: comunidades abajeñas del estado de Querétaro y el reparto agrario (1930-140), Teodor Shanin (1979) “El campesinado como factor político en Teodor Shanin. Campesinos y sociedades campesinas, Andrés Molina Enríquez (1987) “La propiedad agraria en México”, François Chevalier (1976) “La formación de los latifundios en México”, Enrique Semo (1988) “Historia de la cuestión agraria Mexicana. El siglo de la hacienda 1800-1900”, Alexander Chayanov. “Chayanov y la teoría de la economía campesina”, Eduardo Miranda Correa (2005) “Del Querétaro rural al industrial 1940-1973”, Arturo Warman (2001) “El campo mexicano en el siglo XX”, entre otros.

Sin embargo, considero que la importancia de este trabajo radicó en que se recuperan los testimonios de los testigos de estas transformaciones. Lo anterior se realizó, a través, de la evidencia empírica, utilizando el método etnográfico, la observación participante, mediante la entrevista profunda y utilizando como herramienta la entrevista semiestructurada.

Esta investigación propone escuchar la voz de los que han vivido estas etapas y las decisiones que han tomado para sobrevivir en momentos críticos, así como su visión en perspectiva de los beneficios o perjuicios que les resultó, la presión de la sociedad mayor.

2. Justificación

La discusión es tomada desde la Antropología, el siguiente trabajo se inscribe en la línea de etnohistoria rural. Da cuenta a una problemática de una sociedad rural que se dedica a actividades primarias, artesanías eventuales y dependiendo del ciclo anual los habitantes de la región desempeñan distintos oficios como: mozos, boyeros, empleadas domésticas, albañiles, comerciantes, obreros, agricultores, entre otros.

El presente trabajo está vinculado al cambio social y es importante para la Antropología porque da una panorámica de cómo una sociedad rural de la primera y segunda década del siglo XXI se ha venido transformando en primer lugar por el cambio y uso del régimen de la propiedad y en segundo por el impacto que ha tenido la llegada de grandes parques industriales y corporaciones industriales a la región, lo cual es consecuencia de la expansión urbana que se ha venido esparciendo por la presión de la sociedad mayor.

La llegada de los parques industriales y de las grandes corporaciones industriales (agroindustria) ha generado cambios sociales en organización familiar y comunal de los habitantes de la zona.

Lo original del trabajo a desarrollar es la recuperación de testimonios de testigos que vivieron estas transformaciones en las etapas señaladas anteriormente, así como su ideología que tienen sobre esos cambios. También, en las entrevistas se recupera el lenguaje que por lo general sólo lo hablan la gente de la tercera edad, asimismo se rescatan costumbres, tradiciones, fiestas, identidad, modos de producción y de sobrevivencia.

3. Planteamiento del problema

La temática que al inicio me interesó en La Lira fue estudiar la cultura organizacional de la agroindustria “San José y su Agricultura”. Sin embargo, me fue difícil tener acceso a la empresa, porque el gerente no tuvo interés en el trabajo que iba a desarrollar, rotundamente se negó y la única forma de llevar a cabo el trabajo, era siendo una trabajadora más de los invernaderos, pero por cuestiones de salud no podía hacerlo.

Dejar pasar un tiempo era lo correcto, mientras me recuperaba, pero por cuestiones económicas no podía quedarme a esperar, así que opté por otra opción. La maestra que me dirigía el trabajo de investigación, enfocaba mi trabajo hacía el género, el capitalismo, liberalismo y tratado de libre de comercio. Si me gusta el género, pero ya había pasado un semestre y yo aún no determinaba el espacio y los temas que iba a desarrollar. El tema de cultura organizacional, era muy complejo y confuso, a la vez me decía todo y nada, no sabía por dónde enfocarme. Me sentía perdida y me preocupaba porque pensaba titularme por tesis y el trabajo que llevaba no me satisfacía.

Al cursar a octavo semestre de la licenciatura opté por cambiarme de maestra y decidí tomar seminario de investigación con la Maestra Gpe. Martha Otilia Olvera Estrada. Éramos 4 quienes tomábamos clase con ella, le comenté de mi trabajo y decidimos iniciar desde cero el protocolo de investigación.

Después de varios recorridos de campo a la región le presté más atención en:

- ¿Cómo se había llevado a cabo la transformación de espacios? Estos enfocados al cambio de régimen de la propiedad, los cuales son ahora agroindustrias y parques industriales.
- ¿Cómo los habitantes de la región vivieron esos cambios en la hacienda, el reparto agrario, el PROCEDE y la agroindustria?
- ¿Cómo han logrado sobrevivir estos grupos al impacto trascendental en los 4 periodos ya mencionados?
- ¿Cómo se han adaptado los habitantes de la región al sistema económico y social?

4. Hipótesis

- Debido al cambio de régimen de propiedad, la gente se ha insertado en un nuevo módulo económico, aprendiendo nuevos oficios modificando sus espacios vitales y hábitos cotidianos.
- Con el cambio de régimen de propiedad, en términos identitarios, se modificó el sistema de relaciones, creencias y significados por la necesidad de interactuar en este, nuevo orden mundial, que resulta del impacto de la globalización.

5. Objetivo

Estudiar los cambios sociales y culturales en la unidad doméstica, en una comunidad rural a partir de la llegada de un corredor industrial y de las modificaciones del artículo 27 en cuanto al régimen de la propiedad.

6. Marco teórico

Antecedentes

Autores que han tratado temas referentes a esta problemática son varios entre ellos Andrés Molina Enríquez con su libro titulado (1987) “La propiedad agraria en México”. El presente libro es la base de esta investigación porque nos muestra cómo se dieron los primeros repartos de tierras en México, a saber las encomiendas, las mercedes, las concesiones; así como el uso que les dieron. Acorde a lo anterior se visualiza cómo se fue

transformando el régimen de propiedad, asimismo cómo las órdenes religiosas fueron acaparando tierras que pertenecían a los indios, hasta llegar a tener grandes extensiones de tierras, pero lo más importante en este libro son las consecuencias que provocaron las leyes de desamortización efectuadas el 25 de julio de 1856, así como las grandes pérdidas que ocasionó la circular del 9 octubre del mismo año efectuada por el gobierno debido a que los mestizos desamortizaron los bienes de los indígenas.

Retomaré a Juan José Gutiérrez Álvarez (2003) en su libro “Historia social de los Ejidos de Colon”, en éste aborda la manera en cómo se llevó a cabo el reparto agrario que se efectuó de 1930 – 1940, en este municipio, especialmente en las haciendas y las comunidades de la zona de suroeste de éste estado en el centro de la República Mexicana.

Por otro lado Arturo Warman en su libro (1998) titulado: “La transformación agraria. Origen, evolución, retos y testimonios”, aborda el origen del ejido en México, el cual fue fundado a partir de la creación de la República de Indios, lo anterior se debió a los abusos cometidos y a la despoblación ocasionada por las hambres, pestes y enfermedades como la viruela para las que los indios no tenían anticuerpos. Por tal motivo la Corona consideró juntar y reducir en pueblos a los indios que vivían de manera aislada, separados por ríos y montes. El Consejo de Indias recomendó al rey Felipe II la Ley VIII, emitida el 1 de diciembre de 1573, en donde establecía que los pueblos que se formaran debían contar con aguas, tierras, montes, un ejido de una legua de largo, entradas, salidas y labranzas. La finalidad del ejido era que los indios pudieran tener su ganado sin tener que revolveerse con los españoles.

El tema principal del presente libro es el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, PROCEDE, efectuado en 1992, el cual tiene sus fundamentos en las reformas al artículo 27 constitucional y su correspondiente Ley Agraria. Éste programa se basa en la facultad que la ley, según su artículo 56, otorga a la Asamblea Ejidal para delimitar y decidir el destino de las tierras mediante la regularización de la misma, a través de la expedición y entrega de los certificados y los títulos correspondientes a las tierras de uso común, parcelas y solares urbanos. Pretende regularizar la cuestión de la tenencia de las tierras de país, otorgando títulos individuales a los productores ejidales.

Con la reforma al 27 y la certificación de derechos ejidales, los ejidatarios tienen la certeza sobre su parcela y estímulo para mejorarla. Asimismo, reconoce los derechos de posesionarios y vecinados que trabajaban las tierras ejidales o que habitaban en las zonas de asentamientos humanos, previa aprobación de la asamblea ejidal.

Los ejidatarios, cuando aceptaron el programa adquirieron el compromiso de participar intensamente en los trabajos y recorridos para definir los límites de sus ejidos, obtener la anuencia de sus colindantes, delimitar las áreas internas, definir la ubicación, los límites de las parcelas y elaborar el padrón de los sujetos de derecho de cada núcleo.

Otro autor que es de gran importancia para el presente trabajo es del Arturo Warman en su texto titulado “La reforma al artículo 27 constitucional” publicado en el periódico La Jornada el 8 de abril de 1994, donde hace alusión en que consistió el presente artículo y la reforma efectuada.

El artículo 27 de la constitución de 1917 terminó con el reparto agrario, éste proponía dotar de aguas y tierras suficientes acorde a las necesidades de cada población, lo anterior dejó de llevarse a cabo cuando la población creció seis veces más desde que se inició dicho reparto. En general, el artículo proponía que la tierra debía ser trabajada directamente por los dueños, en caso de dejarla ociosa durante dos años consecutivos, las tierras eran recogidas por el gobierno, pero lo más importante de dicho artículo era que la tierra no podía ser rentada, es decir, el arrendamiento estaba prohibido.

Con la reforma al artículo 27 efectuada en 1992, esos trabajadores rurales son reconocidos como vecinados con derechos de la propiedad sobre el solar que ocupan y también con derechos a participar a través de la junta de vecinos en las decisiones que se refieren a su lugar de residencia. De igual manera, estos trabajadores rurales pueden acceder legalmente, por cesión de derechos o reconocimiento por parte de la asamblea, a las tierras del ejido.

Gracias a la reforma del artículo 27, el arrendamiento y la aparcería se hicieron legales, pues anteriormente estaban prohibidas. Ahora, el ejidatario puede rentar o asociarse de la manera que más le convenga de acuerdo a sus intereses y cuenta con la protección de la ley. La propiedad, se puede comprar, vender, embargar, hipotecar, heredar y prescribir.

También el presente artículo reformado prohíbe clara y explícitamente al latifundio y obliga a su fraccionamiento y enajenación. Asimismo, lo libera de su dependencia burocrática, le reintegra libertad e independencia a su representación, que ya no requiere de la sanción de ninguna autoridad y reconoce el poder de decisión de los ejidatarios.

Para la definición del campesinado retomaré a Eric Wolf (1971) el cual hace una discusión haciendo la diferencia entre campesino y primitivos, asimismo da una panorámica de cómo éstos consiguen alimentos que no son producidos por ellos y la manera en cómo complementan los servicios que necesitan. Además, nos muestra cómo se organiza la familia para sobrevivir y cómo con el transcurso de los años las maquinas han suplantado la mano de obra de los campesinos.

Arturo Warman con su libro titulado: “El campo mexicano en el siglo XX”, nos habla de la manera en cómo se fueron configurando los procesos de modernización que se efectuaron en el campo mexicano a finales del siglo XIX y principios del XX.

Retomaré al Dr. Gaspar Real Cabello en su tesis: “Desarrollo agroindustrial, empleo y campesinado. El caso de San Rafael, el Marques, Querétaro”. En éste trabajo nos habla acerca de cómo los ejidatarios y las personas que no poseen tierras complementan su trabajo con otros oficios o desempeñando otras actividades, esto de acuerdo al ciclo anual. Asimismo, aborda la problemática de cómo la agricultura se integra a la agroindustria, las implicaciones y consecuencias que ésta trae consigo. De esta manera se aprecia cómo se va desplazando el trabajo del campo por el trabajo asalariado, especialmente con la llegada de la agroindustria y de la empresa Pilgrim’s Pride a esta región.

7. Metodología

La metodología utilizada en el presente trabajo es la antropológica, de carácter cualitativa a través de entrevistas y cuantitativa proporcionada por instituciones como el INEGI y el archivo histórico.

La duración de la investigación fue de 2 años (2011-2013). Se realizaron 3 instancias de trabajo de campo. La primera instancia de campo se realizó en noviembre del 2011, la segunda se realizó en junio del 2012 y la última en abril del 2012.

8. Técnicas de investigación

Para lograr lo cometido, se usaron las siguientes técnicas:

- Recorridos de campo para ubicar lugares básicos como: la escuela, el centro de salud, la casa de la cultura, la casa ejidal, la hacienda, la agroindustria, entre otros.
- Utilicé la entrevista profunda y como herramienta la entrevista semiestructurada para ver cuáles fueron los cambios sociales y culturales, que estas personas vivieron en la época de la hacienda, el reparto agrario, el PROCEDA, y la agroindustria. Las variables a analizar en cada uno de los periodos mencionados fue: la familia, la ocupación y la vivienda. Se entrevistó a 2 mujeres y 2 hombres entre 60 y 72 años. Elegí este rango de edad porque considero que personas de menor edad no podrían describirme cómo fue el periodo de la hacienda y del reparto agrario.
- Elaboración de dos mapas cognoscitivos.

En el primer mapa dibuje el trayecto de la autopista México- Querétaro (57) hasta la comunidad de La Lira, Pedro Escobedo. En este plano se aprecian los diversos parques industriales, las comunidades y el ingreso a la comunidad de La Lira. Asimismo, ofrezco una panorámica de los puntos clave de la región (la escuela primaria, el centro de salud, la casa de la cultura, el kínder, la iglesia y la hacienda.) y también ubico las casas de mis informantes.

En el segundo mapa se muestra la ubicación de la hacienda y la manera en cómo estaba organizada. Dentro de esta, localizo en donde estaban ubicadas las trojes, la iglesia, la escuela, la finca, las viviendas de los trabajadores, los corrales para animales, las norias, y los sembradíos.

Capítulo II

Etnografía: La Lira, Pedro Escobedo.

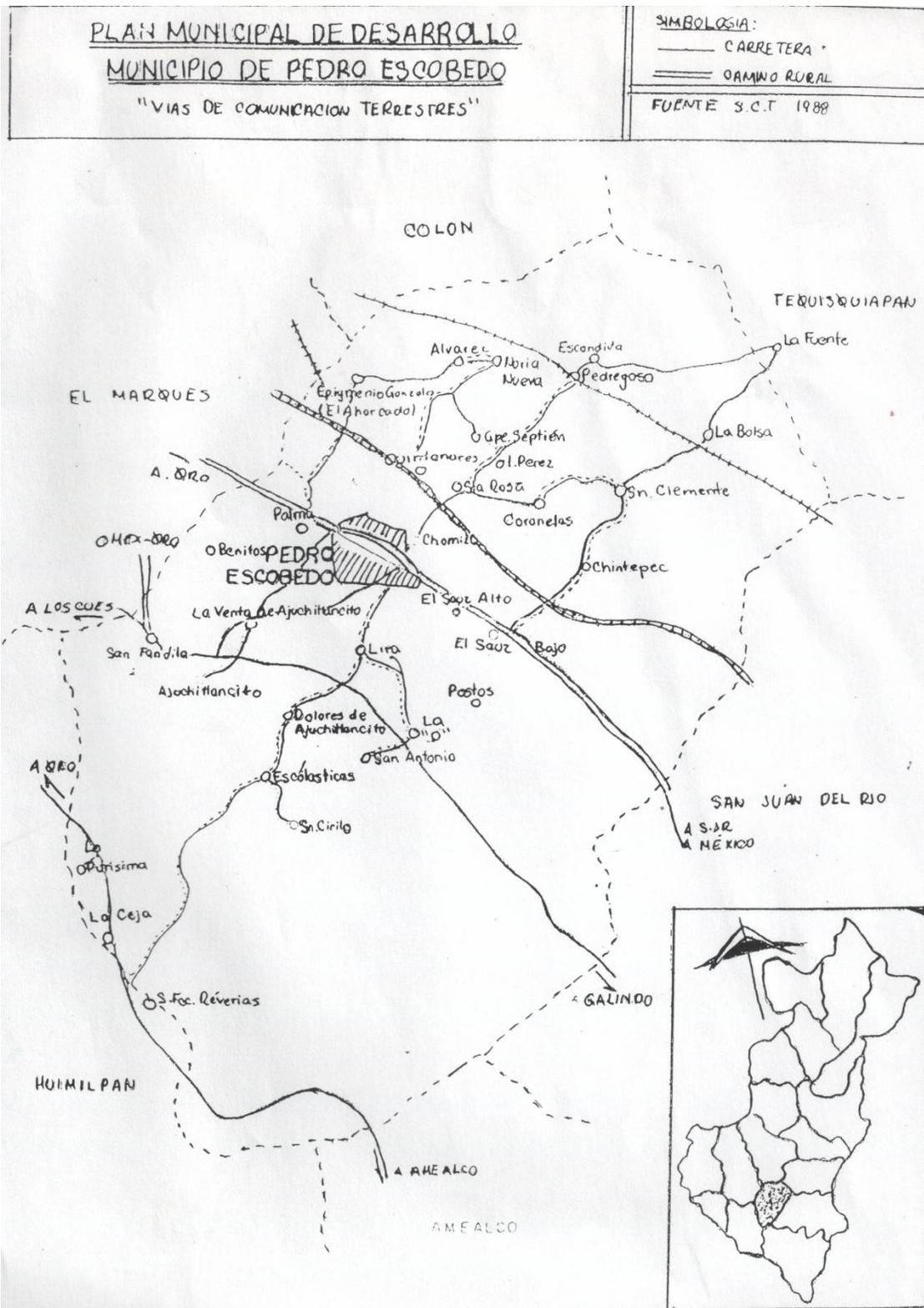
De Querétaro a Pedro Escobedo.

Ubicación

La Lira pertenece al municipio de Pedro Escobedo, se encuentra a 33 kilómetros del estado de Querétaro. Si viene de Querétaro tiene que tomar la autopista México- Querétaro (57). Durante el trayecto se pueden apreciar a los costados de la autopista: el Parque Bernardo Quintana, el Marqués, la Peña Colorada y el Parque de La Noria. Asimismo, se puede visualizar las comunidades que pertenecen al municipio del Marques entre ellas: Miranda, el Colorado, Palo Alto, Calamanda y el Ahorcado. La Palma pertenece al municipio de Pedro Escobedo) y a un kilómetro de ésta última localidad, hay una desviación para ingresar al municipio de Pedro Escobedo. La calle sobre la cual está conduciendo es la “Panamericana”, continúa hacia el norte dos cuadras y más adelante hay una flecha que le indicará que debe ir hacia el este. La calle sobre la cual está conduciendo es la “Cuauhtémoc”.

Las calles anteriores son las principales del municipio. Sobre estas se puede apreciar el comercio que tiene la cabecera municipal: farmacias, paleterías, ciber cafés, papelerías, veterinarias, tiendas de abarrotes, carnicerías, florerías, fruterías, estéticas, caja popular, cajeros automáticos, el banco, bodegas de materiales para construcción, hojalaterías, ferreterías, tortillerías, fondas de comida, consultorios dentales, zapaterías, tiendas de ropa, los superes y la tienda departamental (Ahorrera).

Edificios: la casa ejidal, casa de la cultura, plaza de toros, auditorio municipal y el centro de salud.



Mapa 1. Ubicación de La Lira, Pedro Escobedo.

De Pedro Escobedo a La Lira

Retomando nuevamente la calle Cuauhtémoc nos dirigimos hacia el norte, aproximadamente 4 cuadras, después continuamos al este y seguimos hacia el norte (estamos conduciendo sobre el “Bulevar Josefa Ortiz de Domínguez”). Se aprecia de un lado de la acera: viviendas, el súper “Los Pinos”, parcelas si sembrar, la Preparatoria, “Cecy-tec”, el carril parejero “el Huizachal”, la agroindustria “San José y su Agricultura” y el balneario “Liramar”. Del otro lado de la acera hay viviendas, el bar “trigales”, el salón para eventos “El Camino real”, parcelas sin sembrar, el Fraccionamiento “Real de San Pedro”, la unidad deportiva y el Fraccionamiento “Roma Lira”.

Paisaje físico

La Lira es una comunidad rural, porque contiene sembradíos, carece del servicio de drenaje, la mayoría de sus calles son de empedrado, no cuenta con el servicio completo de comunicaciones, la gente vive de la agricultura, de la ganadería, y porque la poca infraestructura que tiene, no está desarrollada.

De acuerdo con el análisis que hace Luis Unikel, La Lira está catalogada como una localidad mixta rural, debido a que cuenta con más de cinco mil habitantes y menos de diez mil, asimismo, por tener una población económicamente activa dedicada a actividades no agrícolas, por el alfabetismo, la educación, la población asalariada, por usar zapatos y vestidos no indígenas.

La región se encuentra a 3 km del municipio de Pedro Escobedo y se localiza al noroeste de la cabecera municipal. De acuerdo con el INEGI la localidad está catalogada como una zona urbana, debido a que cuenta con más de 2500 habitantes, se sitúa en una latitud de 202842, con una longitud de 1000949 m y una altitud de 1926 m.

La región se encuentra en llano, es decir, está en hoyo. El territorio se caracteriza por tener un clima semiseco templado, con lluvias de mayo a septiembre, lo que ha posibilitado a sus pobladores el desarrollo de actividades agrícolas. Se produce casi toda la clase de granos como maíz, sorgo y frijol los cuales forman la alimentación básica de los habitantes de la región y también son utilizados como forraje.

En la entidad, hasta antes de los años ´60, había una dedicación casi total al cultivo de maíz con una perspectiva fundamentalmente de abasto interno. Las tierras de riego se concentraban básicamente en los municipios de El Marqués, San Juan del Río, Pedro Escobedo, Querétaro y Amealco, los que a excepción de éste último, destacaban en 1960 por su valor total de producción en la agricultura, rubro en el que también destacaban Corregidora y Colón, aunque con menos hectáreas de regadío. (SIC 1965b) en Real; 1997: 23)

Flora y fauna silvestre

En la región de La Lira hay árboles frutales, plantas de ornato, flores, verduras y una gran variedad de árboles como: coníferas, truenos, eucaliptos, buganvillas, huizaches, mezquites, saucos y jacarandas.

Debido a la predominancia de terreno en llano, la fauna ha estado sometida a una sistemática disminución por intervención del hombre; ha afectado la sobrevivencia de la fauna silvestre, sin embargo, aún se cuenta con la presencia de animales como ardillas, liebres, conejos, tlacuaches, coyotes, zorrillos y tejones. También subsisten aves como palomas, golondrinas, tordos, gavilanes, aguilillas y tecolotes y reptiles como: alicantes, culebras coralillo y víbora de cascabel. Respecto a los animales domésticos hay: guajolotes, pollos, gallinas, perros, puercos orejudos, gatos, borregos, burros, caballos y vacas.

Demografía

De acuerdo con el censo del INEGI (2010), La Lira cuenta con 6394 habitantes de los cuales 3257 son mujeres y 3137 son hombres, distribuidos de manera reticular. Su Población económicamente activa (PEA) es 2354 habitantes de los cuales 1696 son hombres y 658 son mujeres. El poblamiento original se califica a concéntrico porque las calles conducen hacia la hacienda y la Iglesia.

Vivienda

En La Lira se pueden apreciar 3 tipos de viviendas:

La primera alude al poblamiento más antiguo, cercanas al casco de la hacienda, las cuales están construidas de adobe, techo de cartón o de lámina y piso de tierra. La vivienda cuenta con un cuarto, una cocina, un huerto y el baño es a la intemperie. Por lo general, las puertas de estas viviendas son de palos o en su mayoría son de tablas. Estos terrenos miden de 20 por 20 m², el espacio es compartido por padres, hijos y nietos. Cada familia tiene su cuarto-cocina, lo único que comparten las familias es el patio y el lavadero.

El segundo tipo de viviendas: son las casas que fueron construidas en los últimos 20 años, las cuales son de construcción más reciente, son de la última década del siglo XX y principios del siglo XXI, están construidas de tabique, tienen piso de cemento o loseta y techo de cemento. La distribución de la vivienda varía dependiendo de las necesidades y del gusto de cada una de las familias, pero la mayoría tiene varias recamaras, un baño, una sala, un comedor, un patio o jardín y algunas tienen cochera. Las puertas de estas viviendas son de fierro con diversos diseños.

El tercer tipo de viviendas: son los fraccionamientos, los cuales están de forma reticular. Las viviendas más pequeñas (planta tipo Geranio) miden aproximadamente 36m², las cuales solo incluyen una planta. La distribución de la vivienda tiene en la parte de frente la cochera, al interior está la sala-comedor, el baño, la cocina, la recamara y un patio de servicio. El otro tipo de viviendas mide 47.82 m² (planta tipo Iris), la distribución de la vivienda tiene en la parte de enfrente una cochera, al interior tiene sala-comedor, dos recamaras, un baño, una cocina, un patio de servicio y un área para jardín. Las viviendas más grandes (tipo Margarita) miden desde 67.50m² hasta 90 m², éstas son de 2 plantas. En la primera planta, está la cochera, al interior de la casa está la sala-comedor, la cocina, el área para jardín y el patio de servicio. En la segunda planta está la recamara, la alcoba y un baño.

Comercio

En La Lira se puede apreciar: tiendas de abarrotes, fruterías, papelerías, farmacias, carnicerías, tortillerías, cerrajerías, bodega de materiales para construcción, taquerías, fondas de comida, estéticas, tiendas de ropa, una cantina y una zapatería.

Ocupación

Actualmente, la gran mayoría de la población trabaja en las fábricas desempeñándose como obreros, en las parcelas como recolectores de las cosechas y en los invernaderos como obreros. Las mujeres son amas de casa, pero también hay quienes se dedican al comercio, venden tortillas, gorditas, enchiladas, tacos de bistek y frituras. Algunas se desempeñan como empleadas domésticas o como obreras. La gente que tiene vacas aprovecha para hacer queso, venden la leche y sus animales a las carnicerías.

Edificios públicos

La Lira tiene la escuela primaria “Netzahualcóyotl”, la secundaria, el kínder, la Iglesia, la casa de la cultura, el centro de salud, la casa ejidal, las 8 capillas y la ex hacienda.

Mito de fundación

Hay dos posibles opciones sobre el origen del nombre de La Lira.

El primero porque existe la tradición de que éste lugar estuvo remotamente ocupado por otomíes y en el contrato de compra - venta de Escolástica del año de 1648 se menciona a Ana de Lira esposa de Diego Sánchez Manos Albas y madre de Bartolomé Sánchez Manos Albas que fue quien vendió Escolástica, por tanto, lo más creíble hasta hora es que ese sea el origen de su nombre. (Piña; 1997:44)

La segunda opción es que *“hace muchos años me acuerdo que el dueño era un señor que se llamaba “Belmat”, eso fue hace unos 60 años, duró viviendo 20 años en la hacienda. Después de tiempo vendió la hacienda a Angelion Torres, éste dio trabajo a los agricultores, ahí mi papá trabajo 20 años de administrador y se salió de ahí por problemas administrativos. En ese entonces 300 trabajadores trabajaban las tierras, con el paso del tiempo Angelion murió y la hacienda se la quedó su hermano Nacho, éste sembraba pepino, sandía, melón y sólo duro 2 años trabajando. Después éste vendió el rancho a Carlos Novoa, éste era un licenciado, era dueño de una Universidad en México, en Coahuila y era dueño de una mina de carbón. A éste le debemos la vida que La Lira tiene. Él dio órdenes a México para realizar escuelas, para que se instalara el servicio de agua*

potable y para la construcción de carreteras, para ese entonces mi pa era delegado de La Lira. Carlos Novoa le heredó a su hijo Eduardo Novoa y éste último a Carlitos, el cual está casado con Lorena. Supimos que estos fueron los últimos dueños” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

Festividades

La comunidad celebra varias festividades al año entre ellas: el 3 de mayo a los albañiles (la Santa Cruz), el 15 de mayo en honor a San Isidro Labrador, el 19 de septiembre (el Santo Jubileo) es ofrecido a Dios Nuestro Señor y el 12 de diciembre (la virgen de Guadalupe).

La fiesta de la Santa Cruz

Esta celebración es para los albañiles, la festividad se llevaba a cabo durante varios meses del año. El 3 de mayo los albañiles suben al cerro ahí hay una cruz, únicamente van a haberla, después bajan del cerro y se van a un lugar que se llama: “La Cruz” (calvario) ubicado ahí mismo en la comunidad. En éste se efectúa una misa y después de que termina, los vecinos cercanos al calvario regalan un taco a los albañiles.

Posteriormente, el 20 de mayo los mayordomos se encargan de subir la cruz y pagan el gasto para hacer la comida. También se encargan de subir ollas y sartenes de comida al cerro, donde se llevara a cabo la celebración. Al llegar a la cima del montículo, los mayordomos rezan un rosario, después comen y por último bajan cantando alabanzas de la iglesia.

“El 19 de octubre, los mayordomos suben al cerro acompañados de sus esposas y hacen una velación. Entre ellos se organizan para que la velada dure toda la noche. Los gastos son cubiertos por ellos. Al otro día (20 de octubre), bajan la cruz y el resto de los encargados suben la comida: mole, arroz, sopa, tortillas y frijoles. También, acude gente de diversas zonas aledañas a la celebración. Antes, subían atole, pero ahora suben pura comida, ya no es como antes” (Inf. Apolonia, Pedro Escobedo 2013).

La fiesta de San Isidro Labrador

“La fiesta se celebra el 15 de mayo y es en honor a San Isidro Labrador, él es quien les hecha agua a la tierras. La fiesta empieza del 13 al 15 del mismo mes. Toda la gente de la comunidad festeja este día, para lo cual unos días antes de la celebración, pasan los mayordomos a cada una de las viviendas a pedir la cooperación para la fiesta. Se les pide \$350 por familia, aunque cabe mencionar que hay familias que no dan cooperación, pero si se les permite asistir a la fiesta” (Inf. Apolonia, Pedro Escobedo 2013).

El 13 de mayo se hace un encuentro de imágenes entre San Isidro Labrador y la banda. Durante el camino la gente va rezando y cuando se hace el encuentro, la banda toca para el Santo y a las 8:00 pm la gente asiste al baile.

El 14 de mayo, toda la gente de la comunidad se reúne para desayunar a las 6:00 am. La gente toma leche, atole, come tamales y gelatinas. Después, se almuerza a las 10:00 am y se come lo mismo que en el desayuno, solo que ahora se le adiciona el caldo de pollo. Ya por la tarde es la comida, por lo general, hacen mole rojo, verde, sopa, frijoles y carnitas.

El 15 de mayo, es el día del San Isidro Labrador y también se celebran las confirmaciones. Por la noche se lleva a cabo la quema del castillo y se contrata una banda para el baile.

El Santo Jubileo

La fiesta es en honor al Santísimo (a Dios Nuestro Señor), se celebra desde el 19 al 22 de septiembre. La cooperación por familia es de \$300, éste dinero es utilizado para los adornos de flores. Como son cuatro días, la gente deja dos días las mismas flores y al tercer día las cambian. También, el dinero es utilizado para pagarle al sacerdote las misas, la primera se realiza a las 6:00 am y la segunda a las 6:00 pm. Durante los cuatro días se realizan dos misas, y el último día se hace una procesión alrededor de la Iglesia.

La fiesta de la Virgen de Guadalupe.

La celebración se realiza el 12 de diciembre, se les pide \$350 de cooperación por familia y la fiesta empieza del 9 al 12 de diciembre. El día 9 la gente asiste al desayuno, comida y cena. Ya por la noche se efectúa el baile.

El día 11 y 12 la gente se organiza para llevar mariachi a la Virgen de Guadalupe. Los mayordomos son los encargados de llevar las serenatas a las mujeres que llevan por nombre “Guadalupe”. El día 12 se lleva a cabo la quema del castillo, el cual contiene imágenes religiosas (la Virgen de Guadalupe, cruz, etc). Por la noche la gente asiste al baile y a la quema de los toros.

Primero y dos de noviembre

Además, de las anteriores festividades la gente celebra el primero y dos de noviembre de la siguiente manera:

“Cada familia en su casa pone un altar dedicado a uno de sus difuntos, pero lo interesante aquí es que en La Lira colocan los altares en sus capillas. La gente se organiza por secciones, es decir, la capilla que les quede más cerca, es la indicada a la cual deben acudir para ayudar a comprar las cosas que se van a necesitar. Siempre se ponen montones de frutas en los altares” (Inf. Apolonia, Pedro Escobedo 2013).

“Algunas de las capillas que hay en La Lira son las siguientes: Los Villagrán, Los Santiagos, Los Ciprianos, Los Jaramillos, Los Grandes (va a cumplir 100 años de antigüedad), Los Reyes, Del Mezquital, Los Herreras, Los Flores y por último la iglesia” (Inf. Apolonia, Pedro Escobedo 2013).

El día primero de noviembre es dedicado a los angelitos y el día dos es dedicado a los difuntos mayores. En los altares se les colocan tamales, fruta (mandarina, naranja) mole, o lo que más le gustaba al difunto.

“Los niños y los mayordomos van a las capillas en el orden que las mencioné. Primero van a la de los Villagrán, ahí realizan un rezo, después la persona que colocó el altar, les regala a los niños toda la fruta y la comida. Esto se hace en cada una de las capillas, primero es el rezo y luego se les regala la fruta y la comida. Los niños llevan unas mochilotas pa llevarse todo, sólo acuden niños a las capillas. La ida a las capillas es desde las 8:00 am hasta las 6:00 pm. Después de recorrer todas las capillas llegan a la Iglesia, ahí si acuden papás y el altar de ahí es más grande. Ya ni es como antes, porque para poner el altar en las capillas, la gente más cercana ya ni quiere cooperar, ahora sólo es una familia quien lo pone, ya se está perdiendo la tradición” (Inf. Apolonia, Pedro Escobedo 2013).

Viviendas de los informantes

Entrevista semiestructurada.

Nombre: Raúl de Vicente Silva

Edad: 71 años

Ocupación: Comerciante

Escolaridad: tercer grado de primaria

Estado civil: casado.

Domicilio: La Lira, Pedro Escobedo, Querétaro. Calle: Niños Héroes. Número 3.

Datos físicos: Don Raúl mide aproximadamente 1.80 cm. Es moreno claro, delgado, ojos amileados, cabello blanco quebrado y labios delgados.

La casa de Don Raúl de Vicente Silva se ubica en La Lira Pedro Escobedo. Su puerta es de color negro, la parte superior de ésta tiene un diseño de fierros atravesados en forma de “X”, tiene un fondo de plástico y la parte inferior de la puerta es de lámina.

Don Raúl comparte su casa con sus hijos (Alejandro y Rubén) y sus respectivas esposas e hijos.

Al entrar a su casa el piso es de loseta, son unos cuadros de 20 cm por 20 cm de lado y son de diversos colores (amarillo, azul cielo, verde y rojo). Después caminamos hacia el oeste y hay un espacio donde están unos instrumentos musicales, éstos pertenecen a su hijo Alejandro. A un lado de éste espacio, hay una puerta negra (esta es la vivienda de Don Raúl) que tiene el mismo diseño de la puerta principal. Su pared es de dos colores la parte superior de la vivienda es de color mostaza y la inferior es de color amarillo seco. Hacia el este de ésta habitación hay otro cuarto con una puerta negra donde vive su hijo Alejandro con su esposa Isabel y sus dos hijos. Al lado de ésta última habitación hay un lavadero y a un costado está, un patio de tierra. Frente al lavadero hay un baño y al lado, hay otro cuarto donde vive su hijo Rubén con su familia (esposa e hijos).

Regresando a la puerta principal, caminemos hacia el este y nos encontramos con otra puerta negra, ésta es la vivienda de su hijo Gabriel el cual vivió con su esposa María e hijos hasta el 2011. (Actualmente ésta familia vive en Pedro Escobedo a la altura del campo de Fútbol).

La parte superior de la vivienda se caracteriza por tener cuatro cuadros y la parte inferior es de lámina y está pintada de color negro. A la mitad de la puerta tiene un pedazo de mecate, el cual sirve para abrirla. Al ingresar a la vivienda el piso es de cemento, el espacio es usado como sala y tiene una escalera de éste mismo material que llevaba a la planta de arriba, donde hay una puerta de tambor. Hacia el este hay una habitación que tiene una cama individual donde la familia coloca la ropa limpia y a la esquina de éste cuarto hay un ropero.

Regresando a la puerta de tambor caminamos hacia el oeste y hay un espacio que sirve como cocina, se puede apreciar que hay una pequeña alacena, en la parte superior de ésta se colocan los cereales de los niños, servilletas, pastas de comida y en los cajones se guardan tenedores, volteadores, cuchillos y las cucharas.

Frente a ésta alacena hay otra, donde la familia coloca los sartenes, tazas, pocillos, vasos de plásticos y de vidrio. En medio de las dos alacenas está una mesa de plástico con sillas del mismo material. Atrás de la cocina está otro cuarto que es usado como habitación, se puede apreciar la recámara matrimonial (donde duermen todos los integrantes de la familia), hacia el oeste de la recámara hay un muñeco donde guardan los pañales del bebé, al lado hay un tocador de madera y en la parte superior de éste, hay diversas fragancias, crema corporal, cosméticos, peine y cepillo para el cabello. Atrás del tocador hay una ventana de 1.5m por 1.5m.

Frente a la cama está en una repisa donde hay una televisión y en contra esquina está la cuna de madera del bebé. Frente a la cocina está el patio y del lado que da a la calle hay una ventana en forma de arco. Hacia el este del patio hay un baño el cual tiene una puerta de tambor. Los miembros de la familia le echan agua a la taza del baño con una cubeta, el agua la toman de un bote que se encuentra fuera del baño. Hacia el oeste de ese

espacio hay un lavadero, el cual no tiene el servicio del drenaje y el agua sucia cae a la planta baja (donde está el patio de tierra).

A continuación presentaré la manera en cómo conocí a don Raúl, asimismo cual fue la dinámica para cubrir cada uno de los temas de las entrevistas.

Raúl de Vicente Silva nació en 1941 en La Lira Pedro Escobedo, Querétaro. Se casó con Esperanza Arcila Lora. Contrajeron matrimonio cuando él tenía 19 años y ella 17. Tuvieron 9 hijos (6 hombres y 3 mujeres). Ambos sólo estudiaron hasta tercer grado de Primaria. De joven se dedicó al comercio y actualmente se dedica a rentar su parcela para la manutención de su familia.

El primer acercamiento que tuve con mi informante Don Raúl, fue a través de mi tía Minerva, ella es su nuera. Mi tía me dijo que lo entrevistara porque él se dio cuenta como se vivió la época de la hacienda y que gracias a su edad y podría analizar los cambios sociales y culturales ocurridos de la hacienda a la agroindustria.

El primer día que platicué con Don Raúl fue en su tienda, le expliqué el trabajo que estaba realizando y él muy contento acepto ayudarme. Mientras platicábamos, él estaba sentado en una silla de plástico blanca, me ofreció una silla, pero decidí estar de pie para escucharlo mejor, pues, hablaba muy bajito y me costaba mucho escuchar lo que me decía. Ese día sólo platicamos en que iba a consistir mi trabajo.

La primera entrevista que le hice fue un 17 de julio del 2012, ese día platicamos afuera de su casa. Para tomar nota de los datos relevantes me apoyé en el carro de su vecino, empecé por preguntarle sus datos generales (nombre completo, edad, ocupación, escolaridad, estado civil y domicilio). Ese día únicamente le entrevisté acerca de la época de la hacienda y del reparto agrario.

La segunda entrevista la realicé el día 20 de julio del 2012 y esta vez abordamos el tema del PROCEDE y la Agroindustria. Ese día también hice una genealogía y le pregunté los datos generales de su mujer. Asimismo, platicamos acerca de quiénes fueron sus abuelos maternos, paternos y la descendencia. Las variables que ocupé para realizar la

genealogía fue nombre completo, lugar de nacimiento, edad, escolaridad, ocupación, lugar de residencia, si vive o si ya está finado.

La última vez que vi a don Raúl fue el 24 de julio del 2012, ese día retomé el tema de sus abuelos maternos y paternos. Al inicio le pedí los datos generales de estos y de la descendencia. Como don Raúl no se acordaba bien de los nombres de los hijos de estos, únicamente le pedí que me dijera el número de mujeres, de hombres y si aún vivían o si ya habían fallecido.

Entrevista semiestructurada

Nombre: Guadalupe Silverio Trejo.

Edad: 61 años

Ocupación: ama de casa

Escolaridad: segundo de primaria

Estado civil: viuda

Domicilio: La Lira, Pedro Escobedo, Querétaro.

Calle: Juan Aldama. Sin Número.

Datos físicos: Doña Guadalupe mide aproximadamente 1.50 cm, es de piel morena, delgada, ojos color café oscuro, cabello blanco y labios delgados.

La casa de Doña Guadalupe, no tiene puerta, sólo tiene la construcción de donde va ir la puerta, ésta se caracteriza por tener un pasillo de 3m de largo por 1m 1/2 de ancho. Al oeste hay unas tablas de tambor las cuales sirven de pared, en éste espacio viven sus cuñados.

Después, hacia el norte hay un patio de tierra, al centro se encuentra el lavadero (construido de cemento) y a 6m está el cuarto de doña Guadalupe, no tiene puerta, sólo una cortina de tela. Su cuarto está construido de tabicón, no tiene aplanado, el techo es de lámina, y el piso es de tierra con grava.

Dentro del cuarto de doña Guadalupe, hay una estufa de cuatro parillas, una mesa donde ella coloca vasos de plástico, sartenes y pocillos de peltre. Al fondo del cuarto está su recámara matrimonial, frente a ésta, hay una mesa de fierro, la cual tiene en la parte superior una televisión. Al lado del televisor hay un buró de madera tejido de plástico de color blanco y verde agua, donde doña Guadalupe guarda ropa.

Saliendo del cuarto de doña Guadalupe hacia el oeste, a 1m 1/2, están otros 3 cuartos donde viven sus 3 hijos con sus respectivas esposas e hijos. De acuerdo con doña

Guadalupe los cuartos de sus hijos están contruidos de tabicón blanco, tienen techo y piso de cemento.

No todos los hijos de doña Guadalupe viven en su terreno, su hija Juana vive a media cuadra de la calle Niños héroes y Verónica vive cerca de la Iglesia.

A continuación describiré la manera en cómo conocí a doña Guadalupe y cuál fue la dinámica para cubrir todos los tópicos de la entrevista. Conocí a Guadalupe Silverio Trejo gracias a su hija Verónica, ella hace un año y medio trabajaba de tortillera en el negocio de mi mamá. Recurrí a Verónica porque en ocasiones anteriores ya había buscado informantes para las entrevistas y nadie se animaba, me tenían desconfianza y se negaban. Por tales razones le comenté a Verónica acerca de mi trabajo y ella me dijo que su mamá podría ayudarme, pues ésta era grande de edad y quizás ella si se dio cuenta de cómo se vivieron esas etapas. Verónica quedó de comentarle a su mamá acerca de mi trabajo y a los ocho días me confirmó que su mamá me esperaba en su casa.

Cuando llegué a la casa de Doña Guadalupe le comenté lo que estudiaba, en que iba a consistir mi investigación y empecé a preguntarle acerca de la hacienda y del reparto agrario. No había notado que la señora ya no veía, me di cuenta hasta que le pedí que me dibujara dónde estaba ubicada la escuela, la iglesia, las trojes y el corral de los animales en la hacienda. A lo cual ella me dijo que por su enfermedad (diabetes) ya no veía, me ofreció disculpas y yo le hice saber que no había de que preocuparse. Opté porque me dijera donde se encontraba lo anterior, ubicando los puntos cardinales (norte, sur, este y oeste). Debido a su ceguera todo el tiempo permaneció sentada y recostada en su cama.

Cuando me despedí de la señora, me dijo que mañana me esperaba a la misma hora o que si no podía no había problema, que regresara el día que quisiera, pues, ella no salía para nada de su casa. Ese día le pidió de favor a Verónica que me llevara a la parada del camión, durante el trayecto a la parada, pasó un taxi y lo abordé.

El 3 de abril del 2013 visité a Doña Guadalupe para que me resolviera unas dudas que tenía acerca de la última entrevista que le había efectuado y quería preguntarle acerca de los enseres y utensilios de cocina que había en cada una de las etapas ya abordadas asimismo, enfatizar más en la rutina diaria de abuelos, padres y nietos.

Entrevista semiestructurada

Nombre: Rebeca Atanacio Arteaga

Edad: 60 años

Ocupación: comerciante

Escolaridad: sexto de primaria

Estado civil: soltera

Domicilio: La Lira, Pedro Escobedo, Querétaro.

Calle Vicente Guerrero. Número 53-1

Datos Físicos: La señorita Rebeca mide aproximadamente 1.50 cm, es de piel morena, gordita, ojos grandes de color café oscuro, cabello largo negro (a la altura de la cintura) y labios gruesos.

A continuación empezaré por describir la manera en cómo llegar a la casa de mi informante Rebeca y después describiré su tienda y su vivienda.

La vivienda de la señorita Rebeca es una puerta de color negro, éste espacio es usado como tienda, se puede apreciar que su vivienda está en desnivel con la banqueta, es decir, está en hoyo. Entrando a la tienda hacia el oeste tiene unos bultos de maíz y frente a la puerta tiene un refrigerador de la “Coca Cola”. Entrando a la tienda a medio cuarto, tiene un pollito (mueble) dividido en tres partes, hacia el oeste tiene una vitrina de vidrio donde tiene perfumes, cremas corporales de la marca “Fuller” y al centro del pollito despacha sus abarrotes. Hacia el este tiene un estante con productos de la marca “Marínela” y “Sabritas”.

Para ingresar a la vivienda de la señorita Rebeca se accede por debajo del pollito, camina 1m 1/2 y está la entrada hacia otro cuarto, es un patio de cemento, que sirve de cochera, hacia el norte de éste mismo espacio, está su casa, su puerta y zaguán son de color negro. Al centro del patio está el lavadero con su pileta de cemento y tiene un techito de cemento donde cuelga una planta de enredadera. Caminando hacia el norte hay un caminito

de empedrado el cual lleva a la casa de su mamá, a ambos lados de éste caminito hay diversas plantas (chinos y malvones).

La casa de su mamá está construida de palos amarrados con alambres, el techo es de lámina y el piso es de tierra.

Regresando al patio de cemento (donde está la cochera), caminado hacia el oeste vive su cuñada y en los otros dos cuartos viven algunos de sus familiares, éstos cuartos están contruidos de tabique, tienen techo y piso de cemento.

A continuación describiré la manera en cómo logré entablar una conversación con la señorita Rebeca, asimismo cuál fue la dinámica de las entrevistas y la manera en cómo su hermano Cipriano se interesó en el presente trabajo.

Conocí a doña Rebeca por mi tía Macrina, ella y mi mamá frecuentan mucho a su sobrino Félix y éste es vecino de Rebeca.

El 28 de julio del 2012 fui a la tienda de Doña Rebeca y le comenté acerca de mi trabajo, le dije que si ella podría ayudarme o si no sabía de alguien. Ella se negó en ayudarme porque decía que no se acordaba muy bien de la hacienda y del reparto agrario, lo que tenía eran recuerdos muy vagos. Yo le decía que no había problema en no contestar las preguntas que no se acordara. Ella me decía que la más indicada en ayudarme era su mamá, me pasó a su casa y me llevó a un cuarto donde su madre estaba sentada, lo que si me aclaró fue que su mamá ya no escuchaba bien y que tendría que gritarle al oído para que me escuchara.

Tal como me lo dijo Doña Rebeca, me fue imposible entablar una conversación con su mamá, pues yo le preguntaba una cosa y ella me entendía otra. Por tal razón decidí mejor darle las gracias y buscarle por otro lado.

Después de días mi tía Macrina convenció a la señorita Rebeca para que me ayudara. Cuando aceptó enseguida fui a su casa, comencé por pedirle sus datos generales y después empezamos a platicar sobre la hacienda. Mientras, la entrevistaba ella atendía su tienda y de ratos se sentaba a mi lado para continuar trabajando. Mi mamá, mi tía y mi hija permanecían afuera de la tienda, esperando que terminara de hacer mi trabajo.

Cuando terminé de entrevistarla acerca del reparto agrario le dije, que si podía regresar otro día para seguir platicando de las demás etapas, a lo cual ella decía que aprovechara el día, porque no tenía tanta gente en su tienda. Me comentaba que no sabía que otro día podría atenderme, pues había días en que tenía mucha gente y días en que no, y que le era imposible adivinar cuál era el día indicado para continuar con la entrevista. Por lo tanto, continúe con la entrevista de PROCEDE y de la agroindustria.

Cuando concluí de entrevistarla le di las gracias por su ayuda y por el tiempo que me había brindado. Hubo muchas preguntas que no me contestó porque no se acordaba y prefería ser sincera que mentirme.

El 18 de marzo del presente año regresé a campo a preguntarle acerca de los muebles y de los utensilios de cocina que había de la hacienda a la época de la agroindustria. Además, profundicé en la rutina de abuelos, padres e hijos. A parte de obtener la ocupación de cada integrante de la familia obtuve información acerca de la comida típica de cada periodo.

Cuando llegué a la tienda de la señorita Rebeca, ella estaba sentada atrás de su mostrador y le comenté acerca de los datos que me faltaban y ella dijo que si su hermano Cipriano podía ayudarme a contestarlas y yo dije que sí. Ambos contestaron las preguntas, cuando uno no se acordaba bien de alguna cosa, el otro le ayudaba. La entrevista duró 45 minutos. Cuando terminé las preguntas me despedí de la señorita Rebeca y de Don Cipriano y les di las gracias por haberme ayudado.

Entrevista semiestructurada

Nombre: J. Trinidad Encarnación

Edad: 72 años

Escolaridad: no estudio, solo sabe leer y escribir.

Estado Civil: casado

Domicilio: Pedro Escobedo, Querétaro.

Colonia: El Huizache

Datos físicos: Mide aproximadamente 1.60 cm, es güero, gordito, de ojos amielados, su cabello es lacio, de color blanco y tiene labios gruesos.

Primero empezaré por describir el trayecto de mi casa a la casa de mi informante, después describiré su casa y los terrenos que están más cercanos a éste.

Don Trinidad vive en Pedro Escobedo en la colonia el Huizache, es un área que pertenece al ejido de La Lira, pero que socialmente es reconocido como propiedad del municipio de Pedro Escobedo. El área donde vive don Trinidad se caracteriza por la falta de servicios públicos (agua, luz y drenaje), de vías de comunicación, medios de comunicación, de infraestructura y de vías carreteras. Esta región se caracteriza por tener a sus alrededores parcelas, sembradíos y las viviendas presentan patrón disperso.

De mi casa a la vivienda de don Trinidad:

Mi domicilio es el siguiente: Calle: 16 de septiembre, # 22, colonia 20 de enero. Para llegar a la casa de mi informante se debe caminar una calle arriba de donde yo vivo. La calle indicada es la del Canal, la cual es de terracería y por un costado de la acera hay diversas especies de magueyes que, mi padre con el trascurso de los años ha plantado.

Caminado hacia el norte en el trayecto se puede apreciar basura (botellas de plástico, empaque de productos, llantas). Continuamos en esa dirección hasta llegar a un

puente de fierro (pintado de color blanco), cruzamos el puente y continuamos hacia el norte.

Durante el trayecto podemos apreciar viviendas y un rastro (sacrifican animales como: reses, vacas, borregos y puercos). Continuamos en esa dirección hasta cruzar la carretera del bulevar “Bicentenario” y podemos visualizar que el camino aún sigue siendo de terracería, pero la tierra es de tepetate (color anaranjado). Las viviendas están distantes unas de otras y afuera de éstas hay árboles o plantas de diversas variedades.

Después, caminamos hacia el este, exactamente donde empieza la tierra negra podremos ver a los lejos dos viviendas y alrededor unas parcelas. Continuamos caminando hasta ver un tinaco de agua de 5m de altura, más adelante ya no hay camino porque está una parcela de maíz, entonces nos dirigimos hacia el oeste y a 5m cambiamos de dirección hacia el norte; donde están dos casas, una es de color gris y el otro es un zaguán de color rojo. Ambas viviendas pertenecen a don Trinidad.

El zaguán de color gris tiene una puerta del mismo tono y ambos están contruidos de material de acero. La parte superior del zaguán está elaborada de barrotes y a través de éstos se puede visualizar lo que hay dentro de la vivienda. La parte inferior está cubierta de lámina, la vivienda está contruida de tabicón blanco, el techo y el piso son de cemento, a excepción del patio (el piso es de tierra).

Al entrar a la casa de Don Trinidad hacia el oeste está un cuarto, que es ocupado como baño, al lado del inodoro sobre esta dirección se encuentra el jardín y hasta el fondo hay otra puerta de color negro, ésta es la habitación de don Trinidad. El diseño de la puerta son unos arcos partiendo desde el más pequeño hasta el más grande, y tiene de fondo un espejo. Frente a ésta habitación se encuentra el patio, el cual es usado como comedor, ahí hay una mesa con sillas de plástico y un colchón donde su esposa de don Trinidad se recuesta por las tardes.

Regresando a la puerta principal, hacia el este don Trinidad tiene un lavadero y más adelante está el fogón donde la tía de mi informante hecha tortillas por las mañanas, mientras la esposa de don Trinidad hace de comer o recalienta algún guiso que su hijo le regala todas las mañanas.

Sobre las paredes están colgados diversos jarros de barro y de cerámica, asimismo diferentes tamaños de cazuelas, sartenes de peltre y pocillos del mismo material.

Del lado del fogón están apelmazados varios comales de barro, al lado se encuentra la habitación de la tía de don Trinidad, su puerta es de color negro, está construida de lámina y su diseño es liso (no tiene figuras ni nada).

A las fueras de la vivienda de don Trinidad hacia el oeste hay corrales (huacales de madera) para guajolotes y gallinas. A un costado se encuentra la parcela de maíz de don Trinidad. Frente a esta vivienda hay un zaguán de color rojo, donde mi informante guarda sus borregos, éste terreno tiene por ambos lados unas propiedades y ambas pertenecen a mi informante.

A continuación describiré la manera en cómo conocí a don Trinidad y cuál fue la dinámica para entablar las entrevistas.

Conocí a Don Trinidad gracias a mi papá y mi tía Macrina. Unos días antes de la entrevista mi papá me acompañó a casa de mi informante, perdimos tiempo, porque exactamente no sabíamos dónde vivía, teníamos más o menos la ubicación. Cuando llegamos a su casa su esposa salió y le dije que si estaba don Trinidad y ella dijo que no se encontraba, a lo cual respondí que en otra ocasión iría a buscarlo.

El 7 de septiembre fui con mi tía Macrina a ver si de casualidad encontraba a don Trinidad en su casa y por suerte lo encontré y quedé de ir ese mismo día a las 4:00 pm para entrevistarlo.

Acudí a la entrevista acompañada de un amigo cuando llegué, don Trinidad nos pasó a su patio y nos sentamos en unas sillas blancas de plástico. Comencé por decirle en qué consistía mi trabajo, después le pedí sus datos generales y continúe con la entrevista de la hacienda y del reparto agrario.

Cuando terminé de entrevistarlo le dije que si podía volver otro día para seguir platicando de las demás etapas y él dijo que para él no había problema, que prefería continuar con la entrevista. Accedí a lo que me pidió y continúe con el PROCEDURE y la agroindustria. Me dijo que no es que no quisiera recibirme, pero que le era muy pesado

atenderme por la tarde, porque por las noches trabajaban de velador en la unidad deportiva de Pedro Escobedo y que parte de la mañana y de la tarde se dormía, por tal razón me pidió que continuara con las entrevistas.

Después de terminar las entrevistas le di las gracias por su apoyo y su tiempo y le dije que si me llegaban a faltar algunos datos iba a regresar a darle molestias a lo cual, él dijo que volviera el día que quisiera, me despedí de él y le di las gracias por haberme ayudado.

El 12 de marzo de 2013 año fui a casa de don Trinidad para entrevistarle acerca de los muebles y utensilios de cocina que había de la hacienda a la agroindustria, asimismo profundicé en la rutina diaria de abuelos, padres e hijos. Acudí a la entrevista a las 8:00 am, don Trinidad se encontraba acompañado de su esposa y su tía, nos sentamos cerca del fogón, mientras lo entrevistaba su tía echaba tortillas y su esposa calentaba el almuerzo. Algunas preguntas que Don trinidad no se acordaba su esposa y su tía le ayudaban.

Cuando terminé de entrevistarle, don Trinidad me dijo que lo disculpara, pero tenía que ir a la presidencia a dejar unos papeles, que me dejaba en su casa y le pidió a su esposa que me diera de almorzar. Yo le dije que no se preocupara y le di las gracias por la ayuda y por el tiempo que me había brindado.

Enseguida de que se fue don Trinidad guardé mis cuadernos en mi mochila y le dije a la señora que ya me iba. La señora me ofreció de comer y pues no es que no quisiera comer, pero antes de llegar a la casa de don Trinidad ya había desayunado en mi hogar. Su esposa de don Trinidad me sirvió un plato de menudo y me hizo unas enchiladas dobladas. No tenía ni hambre, pues con pena y todo comí poquito, mientras comíamos la señora me platicaba acerca del negocio de tacos de guiso que su hijo tenía. Cuando terminé de comer me despedí de ella y le di las gracias por la comida.

Capítulo III

Régimen de la propiedad.

En el presente trabajo se discuten las temáticas en torno a tres aspectos, que considero, concentran la problemática analizada.

- Régimen de la propiedad.
- Respuestas locales a cambios globales.
- Cambio social y cultural en la organización familiar, en las relaciones comunitarias y con la sociedad mayor.

En este capítulo abordaré las transformaciones que ha tenido el régimen de la propiedad, el cual ha estado en constante cambio debido a diversos factores. El principal es el cambio y uso del suelo, el primer cambio lo podemos ver en los primeros repartos que fueron concedidos a través de la merced, la siguiente transformación se presenta en la hacienda, posteriormente con el reparto agrario y el gran cambio con el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) y finalmente con la agroindustria.

De manera general explicaré en que consistió el periodo de la hacienda, comenzaré dado la definición de ésta, posteriormente abordaré al hacendado, la organización social, la viviendas, la distribución del solar, los enseres, los utensilios de esa época y la tecnología con la que contaba la hacienda.

Respecto al Reparto agrario abordaré la manera en cómo se efectuó en la comunidad de La Lira, asimismo retomaré que proponía el artículo 27 y cuáles fueron los cambios que se propiciaron con la contrarreforma al presente artículo contrastándolo con La Lira. Para cerrar este capítulo abordaré el PROCEDE, de manera muy general hablaré en que consistió y cuáles fueron sus ventajas y desventajas y por último lo que se entiende por ejidatario y campesino.

Primeros repartos agrarios

“... el concepto de propiedad, independientemente de la posesión sólo puede llegar a ser preciso, desde que existe la titulación escrita...”. (Molina; 1987: 25)

Con la Conquista y la dominación española, aparecen los derechos territoriales y se configura la propiedad privada. En los inicios de la conquista hispana los conquistadores no dieron importancia a la propiedad territorial en cuanto ella implicaba la explotación de la tierra. (Ídem .p. 25-26)

“... para dar carácter jurídico y legalizar los descubrimientos, el Papa de la época, Alejandro VI, dicta la Bula “Noverint Universi”. Esta Bula y otras por el estilo emitidas por el más alto representante de la Iglesia, escribe, fueron para España los títulos de legitimidad de conquista. De esta Bulas se derivaron en efecto, los derechos primordiales de los Reyes españoles y esos derechos fueron el punto de partida de la que se desprendió después toda la organización territorial y el régimen jurídico de la propiedad de la Colonia. Los reyes de España se consideraron como propietarios personales de las tierras descubiertas y conquistadas en América, estimándolos dentro de su patrimonio a título de propiedad privada individual. Los propios reyes eran, pues, los dueños directos de todas la tierras y aguas que pertenecían a los pueblos conquistados” (Ibídem).

Los primeros repartos de tierras, las mercedes y encomiendas *no se hicieron en razón de la tierra misma, sino de sus pobladores, es decir, no dieron derechos de propiedad propiamente dicho de “dominación, “de señorío”. Era el feudalismo español trasplantado a tierras de América.* (Ibídem). Los repartos se hicieron sin el consentimiento de los reyes de España, pero cuando fueron propiedad territorial, existía el título legal: la merced.

La merced era otorgada como un favor concedido en nombre de su Majestad a aquellas personas que habían servido a la Corona especialmente por las armas.

La encomienda era una especie de premio que se les daba a aquellos soldados que venían con Cortes. La encomienda consistía en darles a los soldados cierto número de indios, para que los evangelizaran, les quitaran de raíz sus costumbres y asimismo obtuvieran tributos y tierras.

...En México las primeras formaciones socioeconómicas fueron los enormes latifundios otorgados en mercedes o encomiendas a los conquistadores e hidalgos; y si bien su extensión e importancia se redujeron considerablemente a principios del siglo XIX (a causa principalmente de la caída de la plata) hacia fines del siglo XIX y a principios del XX, nuevamente se concentraron grandes propiedades en manos de una sola familia; es decir, hubo una re expansión de las haciendas alrededor de las cuales se establecieron los grupos de trabajadores , las cuadrillas, quienes se encontraban subordinados en todos los aspectos de su vida a la organización central de la hacienda. (Real; 1997: 6)

La encomienda, la merced, el repartimiento y la despoblación ocasionada por las guerras, el hambre y las nuevas enfermedades (viruela) acabaron con más del 90% de la población indígena del país. Lo anterior generó en la época de la conquista las bases para la formación de grandes latifundios.

Molina nos dice en su teoría patrimonialista del Estado que “los Reyes españoles adquirieron durante la época colonial todos los territorios de las Indias en propiedad privada y con ese carácter las conservaron hasta la independencia, por virtud de la cual el nuevo estado libre y soberano que pasó a ser República Mexicana, sucedió a los Reyes de España en sus derechos patrimoniales”. (1987: 26-27)

En el lapso que va de la Independencia a la República, se presentó un gran cambio en el régimen de la propiedad, pues, falleció la personalidad jurídica del rey de España, por tal motivo pasó por sucesión toda la propiedad privada a la soberanía nacional. Una parte en calidad de baldía y la otra en propiedad privada.

“La propiedad privada nace en Nueva España por virtud de los primeros repartos de tierras, las mercedes reales, las encomiendas (se ha negado que las encomiendas implicaron el apoderamiento de las tierras), las “composiciones” y otras formas jurídicas que el sentido jurídico estableció, pero frente a la propiedad privada, la propiedad comunal de los indígenas continuo persistiendo, siendo algunas veces sustituida por las tierras concedidas por los monarcas españoles, que adoptaban las formas comunes y que llamaron: fundo legal, tierras de reparto, propios y los ejidos.” (Ídem. p. 29)

Durante el siglo XVI en España, los pueblos y sus asentamientos estaban organizados de la siguiente manera:

- El fundo legal, se constituía por la superficie que ocupaba la población en el asentamiento humano, lo cual incluía viviendas, iglesias, edificios públicos, etc.
- Las tierras de común repartimiento, se asignaban en usufructo a los vecinos del pueblo mediante sorteo.
- Los propios era la superficie asignada al ayuntamiento del pueblo para que sufragara los servicios públicos y las obras de beneficio público.
- El ejido y la dehesa, se usufructuaban de modo común, el primero se refería para el solaz, el paseo y la diversión. El segundo aludía al pastoreo de los animales.

Reparto de tierras. El caso de México

A causa del despoblamiento de los indios y de los abusos cometidos, la Corona se dio a la tarea de juntar a los indios en un solo pueblo. “con ese propósito, el Consejo de Indias recomendó al rey Felipe II La Ley VIII, emitida el 1° de diciembre de 1573, en donde se establecía que los sitios en que se formarían los pueblos, deberían tener comodidad de aguas, tierras y montes, entradas, salidas y labranzas, y un ejido de una legua de largo, donde los indios puedan tener su ganado, sin que se revuelvan con los otros españoles” (Warman; 1998:18).

Además de lo anterior, la Corona otorgó a los pueblos de indios (criollos y mestizos) las siguientes formas de posesión de tierras: los propios y los terrenos de repartimiento. Los primeros eran tierras de labranza la cual se rentaba con el fin de obtener recursos destinados atender los gastos administrativos del poblado y los segundos se distribuían como parcelas familiares, las cuales constituían las bases de la economía de las comunidades campesinas.

La propiedad privada en la época Colonial se fue dividiendo en razón de sus dueños, en dos ramas: la propiedad civil y la propiedad eclesiástica. La propiedad privada en la Nueva España se caracterizó por tener inmensas extensiones de terrenos, un claro ejemplo vendría hacer la hacienda. Los latifundios, tanto civiles como eclesiásticos, crecieron y se desarrollaron en la Colonia al extremo que, la concentración de la tierra, fue el régimen normal de la tenencia de la tierra. Durante este periodo surgió a la par, la aristocracia territorial (oligarquía terrateniente).

De acuerdo con Molina Enríquez la propiedad se dividió en pequeña propiedad y gran propiedad.

Molina (1987) “entiende por pequeña propiedad la formación de la propiedad de tamaño que deberá ser determinada, por una parte, por la posibilidad plena de su cultivo y por otra, por la suficiencia de su aprovechamiento”. (p.38)

Leyes de desamortización (Ley Lerdo)

La primera alteración que sufre la gran propiedad se llevó acabo en la revolución de la reforma y fue causada por las leyes de desamortización y de nacionalización de bienes eclesiásticos y civiles. En 1856 el ministro Lerdo de Teja promovió la ley Lerdo, la cual trató de quitarle a la Iglesia sus bienes para dárselos a los mestizos, pero este prospecto no

tuvo éxito. Hubo una mala interpretación de esas leyes y por los intereses de la aristocracia terrateniente, la propiedad comunal de los indígenas sufrió profundos cambios.

“La ley del 25 de junio de 1856, no logró sus propósitos de realizar una redistribución de las tierras y fue causa de la división y adjudicación de las tierras comunales, convirtiéndolas, en propiedad privada con el carácter de minifundio que al guardar una situación desventajosa frente a la gran propiedad, miserable y raquítica produjo el abismo que separaba a sus propietarios.” (Molina; 1987: 30-31)

De acuerdo con la crítica que realiza Ocampo en el libro de Molina Enríquez (1987), menciona que estas leyes “trataron de convertir a los arrendatarios de los bienes de comunidades o de corporaciones, en propietarios de esos bienes, mediante la obligación de pagar una alcabala y hacer los gastos de contrato respectivo, quedándose a reconocer el precio a interés, sin plazo fijo y a título hipotecario, sobre los mismos bienes: en caso de que los arrendatarios no hicieran uso de sus derechos, éstos pasaban a denunciados extraños: los bienes no arrendados, debían ser enajenados en subasta pública quedando el comprador a reconocer sobre ellos el precio de remate”. (p. 64)

Cuando se expidieron las leyes, los arrendatarios no pudieron aprovechar la oportunidad de obtener por adjudicación fincas que tenían que ser adquiridas por compra, pero los que sí se aprovecharon fueron los criollos a los que Ocampo llamaba pillos. Ellos obraron como denunciados, al respecto adquirieron fincas que antes no habían podido adquirir debido a que no estaban en el comercio, nunca habían estado a la venta. Estas adquisiciones fueron las primeras operaciones de desamortización.

La desamortización no era una forma de nacionalización sino de expropiación, el título con que se adquiría una finca desamortizada, era una escritura pública. Lo malo fue, que otorgándose esa escritura casi siempre en rebeldía de las comunidades que escondían los títulos precedentes, quedaba desligada de dichos títulos, y venía a constituir un título de carácter primordial. La desamortización por expropiación vino a ser una nueva fuente de propiedad, no separada de las anteriores sino superpuesta a las anteriores.

Los mestizos que como hemos dicho repetidas veces, eran pobres cuando no desheredados por completo, no podían aprovechar los beneficios de las leyes de desamortización de los bienes eclesiásticos, porque siendo toda operación de desamortización una verdadera compra a plazo, gravada por un impuesto de transmisión de propiedad, carecían de los recursos necesarios para pagar ese impuesto, para cubrir los costos de la escritura y para hacer los gastos de conservación y aprovechamiento de los terrenos adquiridos, cuando esos bienes eran, como casi todos los de la Iglesia, de alto valor: por lo mismo, con poco descontento se dedicaron a buscar bienes por desamortizar, al alcance de sus recursos (Ídem. p. 70).

Cuando los mestizos se dieron cuenta que la propiedad de los indígenas era también desamortizable, lo llevaron a cabo, fue más fácil hacerlo ya que no la defendieron por su estado habitual de ignorancia y miseria.

En el momento en que se empezó a desamortizar la propiedad de los indígenas y al verse amenazados se levantaron en armas en los estados de Michoacán, Querétaro, Veracruz y Puebla. Lo anterior dio motivo a la circular lítica de gobierno efectuada el 9 de Octubre de 1856. Esta parecía favorecer a los mestizos ya que suprimía la alcabala y los gastos de escritura para la desamortización de las propiedades pequeñas. Sin embargo, los mestizos buscando y buscando encontraron las de las corporaciones civiles y dentro de éstas las de los ayuntamientos.

La circular de gobierno facilitaba la desamortización, pero reducía el beneficio de su accesibilidad, a sólo las propiedades cuyo valor no excediera de \$200, estas eran pocas, lo malo fue que la exención de la alcabala y de los gastos de escritura en que consistió el aparente beneficio de la desamortización de propiedades de menos de \$200, desligó la titulación de esas propiedades de la forma común de la titulación notarial sucesiva, y dio motivo a que la circular de gobierno se convirtiera en otra fuente de propiedad, asimismo vino a constituir por separado, como acabamos de decir una propiedad excesivamente pequeña.

Lo peor de esta circular fue que dio pauta a la desamortización de la propiedad comunal indígena, esta ofrecía a los indígenas bastantes ventajas. A pesar de tener suelos estériles y de mala calidad, ésta les facilitaba la vida ya que su naturaleza y el medio ambiente les brindaba medios para sobrevivir. En la propiedad comunal indígena no había necesidad de tener capital, ni trabajo, había medios para sobrevivir en todos los periodos de la evolución desde la horda salvaje hasta el pueblo incorporado a la sociedad.

Por ejemplo: de los arboles obtenían la madera y usaban para hacer fuego o la vendían, de las llanuras aprovechaban sus pastos para apacentar sus animales, del agua se servían para pescar y del barro, la cal y tequesquite usaban su ingenio para hacer productos y ponerlos en venta al mercado.

Se comprende que en este caso, privados de los aprovechamientos comunes de que vivían, bajo la imperiosa necesidad de vivir, y ante los gravámenes de la calidad de propietarios, la mayor parte de los indígenas no utilizaron sus fracciones sino vendiéndolas, y vendiéndolas

en condiciones de gran oferta, reducida demanda y apremiante necesidad de realización. Los mestizos se apresuraron a comprar: las fracciones de terrenos de indígenas que se valuaban en cinco, diez, cincuenta pesos, y se vendían en dos, cinco, veinte, etc. Algunos estados trataron de impedir esas enajenaciones ruinosas, e impusieron duros gravámenes a los compradores; fue inútil y altamente perjudicial, porque depreció los terrenos, que se siguieron vendiendo sin más requisito que la traslación del título. (Ídem. p. 78)

Leyes de nacionalización

Corrigieron en mucho a las de desamortización, porque hicieron entrar al dominio privado, todos los bienes de la Iglesia; no sólo los bienes raíces, sino los capitales impuestos sobre ellos. Esto hizo que el movimiento de la propiedad, comenzado por la desamortización, se limitara a sólo los bienes eclesiásticos, deteniéndose y aun retrocediendo en los demás bienes desamortizables. (Ídem. p. 83)

Estas leyes no impusieron alcabala, permitieron la división de las fincas, favorecieron con grandes descuentos la adquisición de los capitales nacionalizados, poniendo al alcance de todos (la gente) las propiedades de la Iglesia.

Por lo que toca a la forma que las leyes referidas fijaron para la nacionalización de dichos bienes, y que era, no de expropiación, sino de reivindicación, cabía como la de expropiación de las leyes fundamentales de desamortización, dentro de los moldes usuales del régimen de propiedad: el título de adquisición era también la escritura pública; pero también como en la desamortización, sucedió en la nacionalización, que otorgándose esa escritura en rebeldía de las comunidades y corporaciones religiosas, que escondían los títulos precedentes, dicha escritura vino a quedar desligada de los expresados títulos, y vino a constituir por ese solo hecho, un nuevo título de carácter primordial. De modo que la nacionalización vino a ser también una fuente de propiedad superpuesta a las anteriores. (Ídem. p. 83-84)

Las operaciones se hicieron más por los criollos nuevos que por los mestizos. Aquellos uniendo sus bienes adquiridos por la nacionalización y uniendo los que consiguieron antes de la desamortización, llegaron a ser clase de interés. Asimismo, los mestizos también se hicieron clase de interés debido a que unieron los bienes constituidos en rancherías, los adquiridos por la nacionalización y los antes por la desamortización.

El mayor beneficio de ella, consistió, en que unió a esas dos clases, la de criollos nuevos y la de los mestizos, con los lazos de interés común, comenzados a formar desde la desamortización: después de la nacionalización el destino de los unos era el de los otros, y eso produjo muy trascendentales consecuencias que puede resumirse en dos, que fueron, la consolidación de la preponderancia de los mestizos como clase directora, consolidación

definitivamente asegurada en el interior y la imposición de la nacionalidad nacida de esa preponderancia, al exterior.

En 1900 y para ser más exactos en la época del Porfiriato, el país continuaba con los grandes latifundios de la época colonial, con un régimen injusto, pues, la mayor parte de las tierras estaban en manos de los terratenientes, la minería y el comercio eran controlados por los europeos, la industria en manos de los extranjeros, los indígenas habían caído en la servidumbre del peonaje y sus tierras en el poder de los hacendados.

La hacienda

Exactamente no sé cuándo inició la hacienda en La Lira, pero los especialistas afirman que las haciendas y no precisamente la de La Lira comenzaron desde el siglo XVI.

La hacienda no surgió de la nada. En ella se funden tendencias ya existentes en las sociedades india e ibérica. La primera constancia autóctona escrita de la expansión de la gran propiedad data de 1427. (Katz, citado en Semo 1988: 90)

¿Qué era la hacienda? A mediados del siglo XVI era sinónimo de cualquier tipo de fortuna, ya sea pública o privada. Luego comenzó a designar empresas con una connotación implícita de trabajo y producción, pero sin limitarse a la gran empresa agrícola: hacienda de minas, hacienda de beneficio, hacienda de ganado, hacienda de labor. El significado de la gran empresa rural sólo comenzó a subordinar a los demás en segunda mitad del siglo XVII. En 1778, Fray José Alejandro Patiño ofreció una explicación de uso americano de la palabra, explicando que se trataba de casas de campo pertenecientes a hombres ricos, con tierras para ganado, caballo, ovejas y cultivos agrícolas. (Semo; 1988:91)

La percepción que se tenía de la hacienda en el siglo XVI cambió a la mitad del siglo XVII, porque ahora la hacienda era considerada la condensación microeconómica de una economía en la cual la producción mercantil y el autoconsumo se entretendían en forma abigarrada. Empresa orientada hacia el mercado, producía uno o varios productos destinados a la venta y tenía una representación comercial en el centro urbano más cercano. Sin embargo, los mercados eran locales o regionales y las variaciones en la oferta o la demanda producían oscilaciones de precios que podían arruinar a las haciendas. En años de abundancia, los campesinos y rancheros se transformaban en competidores temibles. Los años de escases solo podían ser aprovechados si la hacienda contaba con recursos o productos de reserva. Menos especulativa que la minería, la hacienda tampoco era una empresa demasiado estable. (Ídem. p. 97)

La hacienda era la encargada de contratar a los trabajadores así como vigilar que los empleados hicieran su trabajo. Antes, en La Lira la gran mayoría de la gente vivía dentro de

la hacienda, por lo general todos llegaban a vivir ahí y se les proporcionaba: educación, iglesia, trabajo, comida y huertos de 4 hectáreas aproximadamente.

“...los dueños de las haciendas se veían obligados a proporcionar una vez al año una cuantiosa habilitación en forma de zapatos, ropa, velas, azúcar y otras mercancías traídas del centro...” (Tutino, citado en Semo, 1988:146)

En muchas haciendas no se les pagaba a los trabajadores con dinero, sino en especie, los hacendados hacían que los trabajadores consumieran productos en la tienda de raya.

Una parte sustancial de los salarios era pagada con maíz cosechado en la hacienda. Los artesanos producían instrumentos de trabajo que no habrían encontrado comprador, pero cuya depreciación se inscribía en el costo de las mercancías. Los materiales de construcción eran autóctonos. (Semo; 1988:97)

Era muy común que debido a su extensión, las haciendas tuvieran ranchos en un sólo espacio, tal es el caso de la hacienda de La Lira, la cual constaba de varias comunidades entre ellas destacan: Las Jacarandas, El Potrero, El profeto, La Marugenia, El rancho el Venado, entre otros.

El hacendado

Era el propietario de los latifundios, que incluían poblaciones y recursos, carecían del interés y del amor a las tierras necesarias para invertir su tiempo y capital. En principio, no residían permanentemente en la propiedad, deficiente explotada, y delegaban todas sus funciones en el administrador o mayordomo, quien a su vez contaba con un reducido grupo de caporales o capataces, encargados de supervisar el trabajo de los peones y de sus familias de sol a sol; así de proporcionarles el alimento necesario para sobrevivir. Los dueños sólo esperaban a cosechar lo suficiente para mantener su nivel de vida del país en el extranjero, especialmente en España, en el primero a causa de su añorada ascendencia generacional “... *casi todos los patrones eran gachupines...*” (Molina, 1987 citado en Otilia; 1996: 30) en el segundo por ser el modelo de elegancia y refinamiento. (Ibídem)

“... El hacendado mexicano de fines del siglo pasado y principio del XX, siguiendo el ejemplo de sus antepasados no era efectivamente agricultor, no era hombre de campo sino señorito de la ciudad. Lo único que le importaba era que el administrador de la finca le entregara periódicamente el dinero necesario para sobrevivir de la holgura en la capital de la provincia, en la ciudad de México, en Madrid o en París, según gustos personales y medios económicos. A la hacienda solo iba de tarde en tarde, por una o dos semanas, acompañado de amigos y familiares...” (Silva Herzog, 1985, citado en Olvera; 1996: 30)

El hacendado pertenecía a la clase de la oligarquía, se encargaba de extraer del trabajador renta y plusvalía. Ni él ni su familia trabajaban directamente las tierras, para lo cual tenían diferentes trabajadores que desempeñaban diferentes funciones.

Los hacendados pagaban diezmos y otros impuestos, hacían donativos, pagaban intereses; la Iglesia los había hechos sujetos de crédito preferidos, educaba a sus hijos, les habría oportunidades en la carrera eclesiástica y les ayudaba a gobernar a los campesinos. (Semo; 1988:123)

El hacendado se esmeraba en vender y compraba lo menos posible. Su verdadera ganancia se medía no por la diferencia entre el total de los ingresos y egresos, sino por la diferencia entre intereses monetarios y egresos monetarios y ésta era muy superior al 5 o 7% de ganancia global, calculada para las haciendas rentables. (Ídem. p. 97)

Distribución

En general las tierras de las haciendas constaban de cuatro grandes grupos de áreas. En primer lugar estaba la finca, controlada directamente por los administradores y cultivada por los peones a quienes se les pagaba un sueldo por su trabajo. En segundo término, figuraban los pegujales, pequeñas áreas asignadas a los peones acasillados, los cuales completaban con su cultivo y producción el magro sueldo que recibían. En tercer lugar, la superficie que se daba en arrendamiento, aparcería, mediería, que los campesinos libres cultivaban con instrumentos propios o de la hacienda, pagando una renta anual en trabajo, especie o efectivo. Finalmente, las superficies no cultivadas, de reserva y de bosques, para el pastoreo del ganado y la obtención de madera y leña. (Warman; 1998: 22-23)

Organización social

“... El punto fuerte de la hacienda es la organización. Un numeroso personal administrativo, rigurosamente jerarquizado planea la producción y la controla. Una contabilidad permite el cálculo de rentabilidad y de racionalización de los recursos...” (Semo; 1988:94).

El anterior ejemplo muestra la forma en cómo estaban organizadas las haciendas, pero veamos detenidamente que función desempeñaban estos trabajadores. Entre ellos se encontraban aparceros, arrendatarios, peones acasillados, asalariados, eventuales por día, mes o por temporada y varios de ellos cumplían diferentes funciones, es decir, aparte de desempeñar su cargo realizaban otras labores ajenas a su trabajo.

- 1) Los acasillados del área queretana, fueron asimismo, medieros y/o aparceros, es decir, trabajaban una extensión de terreno de cultivo propiedad del hacendado a medias, o a partes, por lo regular el dueño ponía la yunta ajuerada y la semilla y el mediero el trabajo. (Olvera;1996:48)

Los acasillados vivían dentro de la hacienda y en rancherías cercanas a los campos de labor. Trabajaban los cultivos del hacendado, cuidaban su ganado, hacían trabajos domésticos e incluso tomaban las armas en su defensa. Su sueldo era en salario y se descomponía en pagos en especie, servicios y en última instancia dinero. El hacendado no les cobraba a los acasillados por vivir en la hacienda, él les daba raciones de maíz u otras semillas, les dejaba que apacentaran sus propios animales, les dejaba consumir zacate, madera entre otros. Les daba permiso de que pidieran artículos en la tienda de raya y después él se los descontaba de su sueldo.

- 2) “... Tlaquehuales o eventuales este tipo de mano de obra se contrataba solamente en períodos especiales, cultivo de invierno, limpia de canales, bordos, etc. La información que tenemos para Querétaro, durante las primeras décadas de este siglo, es que grupos de familia iban de una hacienda a otra, contratándose temporalmente...” (Ídem. p. 49).
- 3) Entre los peones, la disciplina era rigurosa y la fidelidad hacia el hacendado, total. En su seno había un pequeño grupo privilegiado que eran los sirvientes acomodados, cuya habitación y corral estaban cerca del caso y que recibían raciones sin pago alguno. (Semo; 1988:146)
- 4) Los trabajadores contratados o enganchados eran campesinos desposeídos y trabajadores desempleados de la ciudad de México y de otras partes del centro. Un observador, simpatizante del régimen de Díaz, decía que el enganchado era generalmente un hombre que prácticamente era secuestrado en las ciudades de la zona templada o fría de México. Con frecuencia enfermo, muchas veces ahogado en pulque y contratados durante la borrachera, estos hombres eran trasladados casi cuerda y entregados por algunos cientos de pesos por cabeza. (Katz, citado en Semo; 1988:153)
- 5) Lo particular de los habilitados es que casi siempre éstos eran también los supervisores de los trabajadores de los cafetos de la hacienda. Para cubrir esta tarea recibían un salario de 30 a 35 pesos mensuales, parte de los cuales se aplicaban para cubrir algunos gastos de trabajo. (Semo; 1988:144)
- 6) Para vivir, el campesino y su familia dependen simultáneamente del producto cultivado por ellos y del salario recibido en la finca. El peonaje, la condición de campesino se funde con la del salariado. (Ídem. 143)

Además de los anteriores la hacienda contaba con administradores generales, un sacerdote, mayordomos, contadores, capataces, un escribante, trojeros, administradores de la tienda de raya y un maestro.

Viviendas de los trabajadores dentro de la hacienda.

“El terreno en el que vivían los trabajadores en la hacienda medía 8 por 10 m². No eran casas sino eran bóvedas y estaban construidas de cantera. Pus eran dos cuartos, una cocina y un solar para sembrar. El solar no estaba valuado, no se vendía. Vivían cinco integrantes por bóveda. No había, agua, luz, ni drenaje. Antes se alumbraba con lámparas de petróleo, para el agua se iba a la noria, la cual se usaba con un burro, el cual jalaba la cubeta para subir el agua. El terreno era propiedad privada de la hacienda. Yo pienso que la hacienda si pagaba predial” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

“...En esa época sólo había bancos de madera, uno los fabricaba, no había mesas, si había muy pocas sillas de palma, pero casi no. La gente antes dormía en un petate y se cobijaba con una tilma (cobija muy delgada). En tiempos de frío uno ni se podía calentar. Las mujeres cocinaban en fogón y los papás iban al cerro a cortar y traer la leña. Había platos o cazuelas de barro, cazuela chiquilla, cajete (donde hacían el mole), moleros, molcajete, metate acompañado de su mano utilizados para moler el chile y el nixtamal. Había cuchara de madera, para fabricarla se iba al cerro por un palo y lo labraban. Había cuchillo de lámina, cortaba re bien. Todas estas cosas las conseguían porque iba gente de fuera a venderles, se pagaba en dinero no en mercancía” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

Tecnología

“... Dentro de las haciendas se seguían usando las pesadas carretas introducidas por los españoles para transportar trigo y maíz del campo a las trojes, mientras que el transporte a los mercados se hacía en mulas. Hacendados laicos y jesuitas realizaban en sus haciendas importantes obras de riego usando las técnicas vigentes locales. El agua de lluvia, ríos y canales se almacenaba en hondonadas naturales, presas, jagüeyes situados a la altura necesaria para aprovechar los declives de la irrigación. Las haciendas en las zonas áridas contaban con norias mantenidas en constataste movimiento por equipos de mulas volanteras...” (Semo; 1988:95).

Antes, a las afueras de la hacienda de La Lira, había tres norias y dentro de la hacienda había una canaleta que regaba los sembradíos y la gente la usaba para uso diario.

Con la hacienda, la milpa prehispánica sembrada de maíz, frijol y calabaza fue sustituida por el monocultivo en superficies más extensas. Había cierta rotación cuando en tierra de maíz se sembraba haba o en la de trigo de riego, maíz de temporal, pero en general, el cultivo prolongado del mismo producto empobrecía y agotaba los suelos. (Ídem. p. 96)

La hacienda de La Lira sembraba maíz, pero también dependía del patrón porque había quienes aparte de sembrar maíz sembraban pepino, sandía y melón.

Si bien, hasta el último tercio del siglo XIX la tecnología de la hacienda no parece ser muy superior a la de las comunidades más avanzadas hay, sin embargo, una diferencia de grado importante: más arados y menos coas, más irrigación y abono, mejores cuadras, trojes y medios de transporte. Pero es la organización y en la división del trabajo donde la diferencia se hace más evidente. Suman de ejemplo las haciendas jesuitas del siglo XVIII. Su agrimensura, superior a la del hacendado medio, ilustra mejor las posibilidades económicas inherentes a la hacienda. (Ídem. p. 94)

En las haciendas ganaderas del Colegio, las dos actividades más importantes eran la matanza que se efectuaba a principios de invierno y la trasquila que tenía lugar al finalizar el verano. Después de ellas se hacían las ventas de carne, lana, cuero y sebo, mientras que los animales en pie se vendían todo el año. Muchos compradores viajaban a las haciendas a examinarlos y quienes se encargaban de las ventas eran los administradores locales que solo permitían su salida después de su venta. (Ídem. p. 98)

Antes, la hacienda de La Lira tenía vacas holandesas y jersey las cuales producían 17 litros de leche. También contaban con caballos de tipo español, el cual era usado como medio de transporte. La gente procuraba sacar provecho de los animales. La vaca era ordeñada, vendían su leche o hacían queso, por otro lado la res era sacrificada ya sea que se la comieran o que vendieran su carne, también sacaban provecho del cuero, el cual era vendido a otras personas para que realizaran suéteres.

Los inventarios de las haciendas del siglo XVIII, Jesuitas y laicas, por igual, incluyen un gran número de arados, rejas, hoces, azadones, barretas, picos, y grandes cantidades de la coa indígena. Había además, casi siempre, martillos, hachas y machetes en cantidades suficientes. (Ewald, citando en Semo; 1988: 94)

La tecnología comenzó a cambiar con el transcurso de los años. El mayor impacto provino de la introducción de los medios de comunicación modernos: ferrocarriles- cuya trayectoria ha sido brillantemente estudiada por Coatsworth- el correo, el telégrafo y el teléfono.

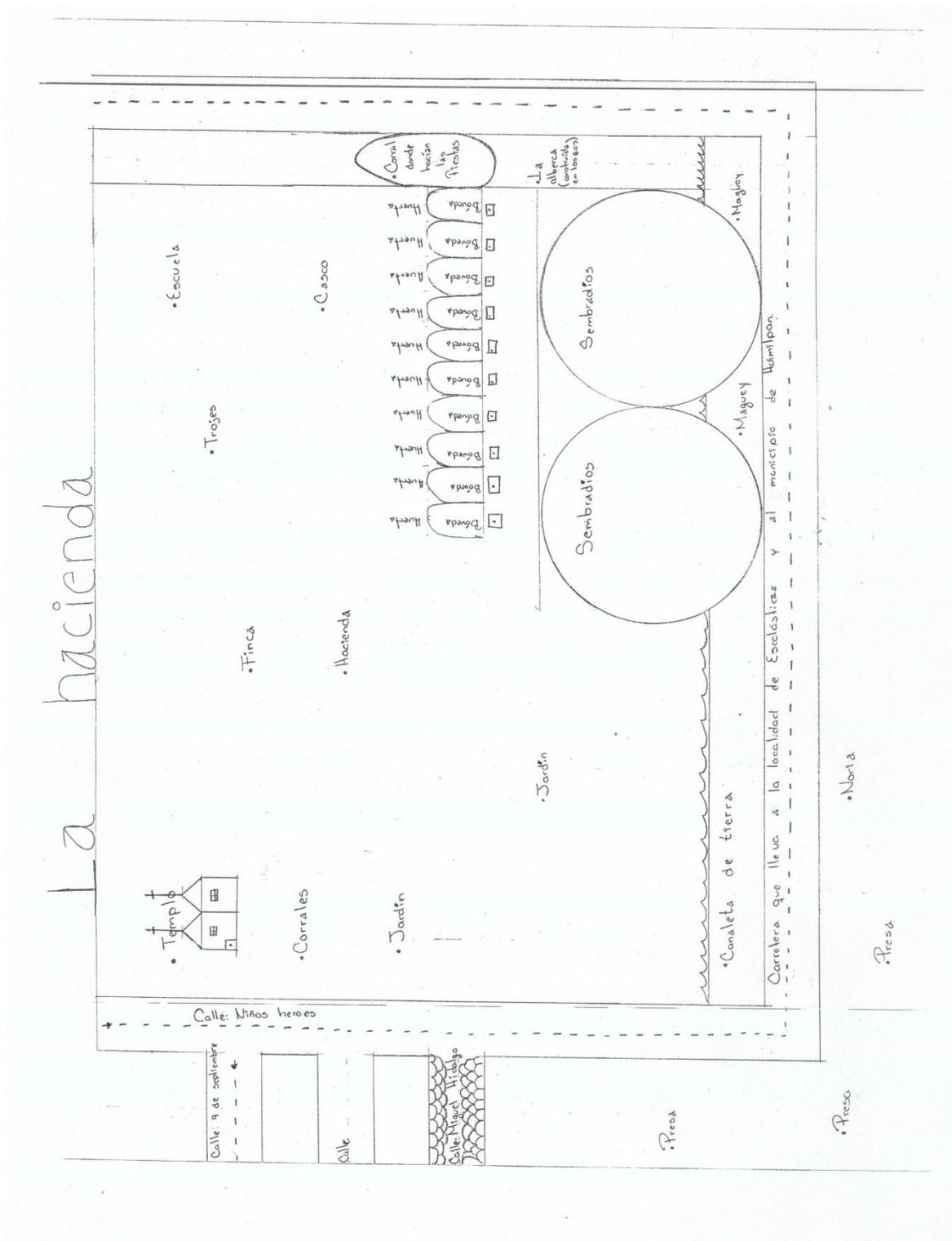
“...la nueva tecnología, aunada a la propiedad privada, no tardaba en causar la estratificación de la sociedad con diferentes tecnologías, formas de trabajo, interés y relaciones extracomunitarias” (Ídem. p. 138).

“Fue en las haciendas henequenes de Yucatán donde se introdujeron por primera vez máquinas en cantidades apreciables. En 1900, éstas contaban con más de mil máquinas pero en la mayoría de las regiones la mecanización encontró serios obstáculos y sus avances no fueron masivos y sólo a cuentagotas comenzaron a aparecer los arados de hoja y de vapor, las segaderas, los tornos, presas y centrífugas, automóviles, vagones y rieles de ferrocarril. Las primeras inversiones en máquinas no tuvieron resultados económicos

importantes, pero abrieron las puertas de los procesos de modernización de los años 20 y 30” (Ídem. p. 100-101).

En las condiciones de México, la irrupción del capitalismo en las haciendas produjo no la inversión masiva en la tecnología sino una intensificación en la explotación a los trabajadores del campo. (Semo: 1988:101)

“...la hacienda continuó con la estructura organizativa del campo mexicano hasta la década de los ´30, cuando el proyecto de desarrollo nacional incluyó la pérdida de poder de la élite de hacendados” (Bazant, 1989 citado en Olvera: 1996:35).



Mapa 3. Hacienda de La Lira, Pedro Escobedo. Elaboración propia, agosto 2013.

Situación del campo a nivel internacional

“...los países en vías de desarrollo encuentran suficientes e indudables ventajas a plazos dados en la industrialización y en la urbanización, como para manejar los mecanismos y los procesos económicos de tal manera que aumenten las ventajas naturales del sector manufacturero en detrimento del sector agrícola en definitiva, las etapas iniciales del desarrollo industrial se han caracterizado, generalmente, por sus efectos socioeconómicos depresivos sobre la agricultura y sobre la población rural en su conjunto...” (Palerm, 1993 citado en Olvera 1996: 68).

Para el caso de México, como un país subdesarrollado, es evidente que esta fue la premisa considerada a partir de las profundas crisis económicas que había sufrido el país, con la desventaja adicional de resentir las recesiones ocurridas en los Estados Unidos. (Sobre todo las de 1907 y 1929) y un periodo de sequía prolongado. (Olvera; 1996: 69)

“... el gran crack estadounidense desatado por la quiebra de los mercados de valores se tradujo en la gran depresión mundial de los años '30, una reducción brutal de la demanda y la parálisis de toda la actividad económica. El fenómeno se comunicó rápidamente en toda Europa y para 1930 México vio con impotencia reducirse el mercado de sus exportaciones, la caída se complicó con el hecho de que 1929 y 1930 fueron malos años agrícolas...” (Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, 1993:123 citado en Olvera; 1996: 69).

Con la depresión y el fortalecimiento del sentimiento nacionalista en todo el mundo, hacia 1933, se presentó una oportunidad única para llevar a cabo la reforma agraria y la nacionalización de la riqueza del subsuelo en México, ambas prometidas por la constitución de 1917, pero pospuestas durante años. (Bazant, 1992:158 citado en Olvera; 1996: 69)

Fin de la hacienda

La hacienda porfiriana en Querétaro había sobrevivido a la primera guerra mundial, a la peste mortal, a la revolución de 1910- que había significado para los habitantes del campo, solamente, el paso de tropas de distintos bandos con el consecuente saqueo-, a los incipientes repartos agrarios que se hicieron en la década de los '20 y a la cristiada, hacia la década de los '30 seguía funcionando, aunque desde luego, algunas estrategias habían variado considerablemente. Las enormes extensiones territoriales estaban dividiéndose entre distintos dueños, ya fuera como simples adjudicatarios en la misma familia (estrategia que no funciono porque fue desconocida por las comisiones agrarias), en renta y/o venta definitiva. (Idem.p.72)

Desde la colonia se manejó el discurso que para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores se debía llevar a cabo el reparto de tierras. El reparto agrario afirma Otilia (1996) no significó la modificación en el sistema organizativo, estos cambios no fueron consecuencia de presiones internas sino de la situación a nivel internacional.

Entre las acciones que estos analistas consideraban indispensables para impulsar el desarrollo del país sin tantas injusticias y opresión, se encontraban, sobre todo, la nueva legislación sobre la propiedad de las tierras y aguas del territorio nacional, considerando que debían quedar bajo el dominio del estado, siendo éste – en todo caso- el que decidiera las modalidades en cuanto a los derechos de dominio de los particulares. La desaparición de la hacienda, fraccionándola en pequeñas explotaciones y políticas como sociales y morales. (Ídem. p. 33)

Se terminó con el sistema organizativo de la hacienda, los habitantes de las comunidades dependientes de éstas quedaron como propietarios en usufructo de sus tierras ejidales, se incorporaron a la organización política y social del Estado Mexicano; pero sus condiciones económicas no mejoraron, antes bien, para algunas familias que jerárquicamente se encontraban entre las privilegiadas con aquéllas empeoraron. (Real; 1997: 15)

Otilia afirma (1996) que la situación del campo no mejoró, solo se modificó la situación política y social de la población. Después del reparto agrario, la gente se quedó sin emplearse por tal motivo se vio en la necesidad de emigrar a las ciudades de manera temporal o definitiva, lo cual perjudicó porque había más concentración de población en la ciudades.

En cuanto a las medidas que ha adoptado el Estado en los distintos países para mejorar las condiciones de vida del sector rural, la principal ha sido, históricamente, la transformación en el régimen de la propiedad de la tierra, otorgándola ya sea en usufructo o en propiedad definitiva a los trabajadores agrícolas. (Ídem. p. 6)

El Reparto Agrario en La Lira, Pedro Escobedo, Querétaro

El reparto agrario en Querétaro se llevó a cabo en la década de los treinta, durante el periodo del Gral. Rodríguez Familiar, el cual coincide con el sexenio de Lázaro Cárdenas.

La transformación radical del paisaje rural mexicano se dio durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas cuando la Reforma Agraria se incluyó en el Plan Nacional de Desarrollo, que en otras acciones, requería la orientación total de la empresa agrícola, fundamentalmente para proveer los insumos y recursos para la industria en crecimiento. (Olvera; 1996:68)

En términos generales, el propósito de los Planes Nacionales de Desarrollo se ha encaminado hacia el fortalecimiento económico de los Estados, los más exitosos se han elaborado después de profundas crisis socio económicas- políticas (guerras, sequías, epidemias, etc.) la prioridad ha sido impulsar, diversificar y expandir el crecimiento industrial para obtener una mayor productividad y competitividad a nivel internacional. (Ibídem)

Los primeros planes nacionales de desarrollo se elaboraron en la Unión Soviética, luego del triunfo de la revolución, con el propósito de fortalecer la rama industrial – sobre todo la

industria pesada- a partir de la sobre- explotación de la población y los recursos agrícolas, con la finalidad de que, una vez alcanzada la prosperidad en el ámbito industrial se subsidiaría el campo en reciprocidad. (Ibídem)

Cuando se llevó acabo el reparto agrario en la década de los ´30, para algunos fue benéfico, mientras que para otros fue contraproducente, porque dentro de la hacienda tenían todo lo necesario para satisfacer sus necesidades.

Existen dos versiones sobre las fechas del reparto agrario, la primera refiere a la siguiente carta que se le escribió al Gobernador Constitucional, donde los habitantes de La Lira le hacían la solicitud de tierras. Éste fue el trámite que se realizó para efectuar el reparto agrario en esta región.

C. Gobernador Constitucional del Estado

PRESENTE:

Los suscritos vecinos del pueblo de La Lira del municipio de San Juan del Rio, de este estado ante usted con el debido respeto solicitamos lo siguiente:

Habiendo aumentado nuestra población y los hijos de los ejidatarios que han llegado a la mayoría de edad y por lo tanto tienen derecho a parcela, siendo insuficiente la superficie de que gozamos para satisfacer nuestras necesidades individuales.- para facilitar la tramitación de la presente solicitud, los terrenos de La Lira, una faja cerril que se encuentra cerca de la hacienda mencionada así como el BORDO GRANDE para cultivar mejor los terrenos de riego que poseemos.

Esperando que sus órdenes, sean favorables para nosotros, quedamos de usted sus atentos y seguros servidores. Poblado de La Lira Municipio de San Juan del Rio, Qro, a 23 de febrero de 1937.- el comisario Toribio Jaramillo, Srio. José Matinés 1º- Srio. Cresencio Grande.- Pte. Del Consejo de Vigilancia Benigcisco Olvera.- Casilio Cano.- J. Leonor Olvera.-Francisco Silva.- José Martínez y demás firmantes. (La sombra de Arteaga; 1937: 56)

Por lo anterior se puede afirmar que el reparto agrario en La Lira se llevó acabo en 1937, integrándose un ejido con 300 ejidatarios. Cabe mencionar que las fechas varían

porque de acuerdo con los papeles que me mostró mi informante Don Trinidad, los terrenos se les entregaron hasta el 13 de abril de 1945, el cual fue firmado por Manuel Ávila Camacho.

“La segunda versión es la siguiente: Mediante la resolución presidencial de fecha 10 de diciembre de 1935, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de febrero de 1936, se le concedió por concepto de dotación de tierras al poblado de La Lira, Municipio de Pedro Escobedo, Estado de Querétaro, una superficie de 2,304-00-00.00 ha, beneficiando a 300 campesinos capacitados, ejecutados parcialmente el 02 de junio de 1936, con una superficie de 17 82-00-00.00 ha y en fecha 29 de septiembre de 1937 se ejecutó complementariamente una superficie 522-00-00.00 ha” (Inf. J. Rogelio, La Lira 2013).

“Para 1997, estuve de tesorero y estaban 300 ejidatarios”. (Inf. Don Trinidad, La Lira 2013).

Cuando ocurre la reforma agraria, los habitantes de la comunidad reciben las tierras que el estado les asignó con el fin de acabar con los grandes latifundios (las haciendas). Los habitantes no tenían opción y aceptaron las tierras, pero se sentían mal porque pensaban que ya no tenían nada, que en vez de ganar perdieron todo, pues, como lo mencionaba anteriormente en la hacienda tenían todo.

Cuando se hicieron ejidatarios tenían que proveer por sí mismos lo que el patrón les daba en la hacienda. La gente recibió las tierras con mucho miedo, no sabía si era correcto aceptarlas o rechazarlas. Es importante hacer mención que si los campesinos aceptaron las tierras era con la finalidad de que éstas no se perdieran.

Algunos de los campesinos no aceptaban las tierras porque tenían la mentalidad que con los recursos naturales que el medio ambiente les brindaba, era suficiente para que ellos salieran adelante. Sin embargo, la falta de organización sobre la utilización de los recursos naturales obligó a que aceptaran las tierras. Digamos que ellos vivían al día, se conformaban con lo que el campo les diera (quelites, verdolagas y nopales).

Aceptar la tierra del Estado liberal revolucionario significaría traicionar su lealtad a los valores religiosos y sociales que dan consistencia y ritmo a su vida social y cultural. Por otra parte, no aceptar la tierra que ahora redistribuye el Estado, es correr el riesgo de perder las parcelas que las familias han trabajado por generaciones para la hacienda. (Gutiérrez; 2003: 19)

Fue en este momento cuando la gente se vio en aprietos, porque con este nuevo cambio todos los miembros de la familia (abuelos, padres y nietos) tuvieron que trabajar para sacar adelante la parcela, por tales circunstancias se modificó la rutina diaria de los integrantes de la familia, propiciando cambios en el trabajo por edad y sexo.

Después que se efectuó el reparto agrario, los hombres que desempeñaron diferentes cargos en la hacienda, ahora se volvieron patrones de sus tierras y pasaron hacer campesinos, es decir, hubo una sustitución del patrón de los campesinos para que de esta manera estos hicieran la función de administradores agrarios.

De 1900 hasta 1937 la gente estuvo desempeñando dos trabajos, estos dependían del ciclo anual. Por lo general, la gente desempeñaba actividades agrícolas combinándolas con algún oficio.

Cuando se modifica el uso y cambio de suelo, nace el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, (PROCEDE). Con este programa los ejidatarios podían vender sus tierras y sólo formando parte del programa, los campesinos podían crecer. Éste marcó un hito en la propiedad, por tales motivos cambió la dinámica laboral, social, cultural e ideológica de los habitantes de la región.

Las discusiones que se han dado a este respecto coinciden en que no hubo una mejoría sustancial en la productividad del campo mexicano, aunque sí se modificó radicalmente la situación política y social de la población. Aguilar Camín y Meyer sugieren que el éxito de haber implementado el Reparto Agrario fue político al evitar levantamientos armados, pero en lo laboral, mucha gente, luego del reparto Agrario, quedó sin la posibilidad de emplearse durante las épocas en que no se trabaja la tierra- sobre todo en las zonas temporaleras, que es la mayor parte del territorio nacional-, viéndose en la necesidad de emigrar hacia las grandes ciudades temporal o definitivamente, aumentando la problemática urbana. (Real; 1997: 15)

Una de las causas del fracaso de los ejidos, cuando menos en esta región queretana, es que con el Reparto Agrario se destruyó casi en su totalidad la infraestructura con que se contaba en el sistema anterior (la hacienda), y que existían factores de organización social y cultural que no se consideró relevantes preservar. Todo ello produjo el colapso de todo el sistema. (Ibídem)

Pasemos a revisar de manera general que planteaba el artículo 27 y cuáles fueron las modificaciones con la reforma al presente artículo.

Artículo 27

El artículo 27 constitucional terminó con el reparto agrario, esto es, con la obligación ilimitada del Estado de “*dotar con tierras y aguas suficientes conforme a las necesidades de su población sin que en ningún caso deje de concedérseles la extensión que necesiten*”... (Texto del artículo 27 constitucional antes de la reforma de 1992). Para explicar esta medida hay que recordar que desde 1917 se dotó a 30 mil ejidos y comunidades con un poco más de 100 millones de hectáreas que representan más de la mitad del territorio nacional 3.5 millones de ejidatarios y comuneros fueron dotados o reconocidos. (Warman; La Jornada 8 de abril de 1994: 3)

En un principio el gobierno brindó tierras a la gente que carecía de ellas y también a personas que deseaban ampliar sus ejidos, sin embargo, con el paso del tiempo la población creció 6 veces más desde que se inició el reparto agrario, por tal motivo el estado no pudo cumplir con la obligación de dotar con 10 hectáreas a cada solicitante.

El mismo artículo 27 que ordenaba el reparto mandaba respeto para la pequeña propiedad. Contradicción irresoluble que mermaba la fortaleza del Estado y sembraba incertidumbre e intranquilidad en el campo mexicano. La promesa de un reparto infinito para una población creciente frente a un territorio limitado ya no cumplía con los propósitos que en su momento acordaron los Constituyentes en 1917. El reparto había dejado de cumplir su función redistributiva de la riqueza nacional. A partir del censo agropecuario de 1940 las variaciones significativas pesen al reparto más grande de la historia entre 1964 y 1970. El número de solicitudes por tierra que no pudieron resolverse por la carencia de superficies afectables ya era más elevado que el número de demandas atendidas. (Ibídem)

El reparto más significativo en los últimos 20 años lo hicieron los propios campesinos entre ellos mismos al absorber a medio millón de nuevos ejidatarios, sus hijos, en la superficie dotada. Ese milagro se realizó, por cierto, al margen de la ley. La continuidad del reparto por la acción estatal era imposible, mantenerla o proponerla sería demagógico. El reparto infinito tiene muchas caras oscuras: la frustración, la gestión lucrativa, y la administración autoritaria, discrecional y a veces corrupta, la amenaza y el conflicto permanente para ejidatarios y propietarios, la inseguridad. (Ídem. p. 4)

Si un ejidatario abandonaba su tierra, acaso porque era insuficiente, ésta debía ser entregada a otra persona. El ejido era propiedad de la nación y los ejidatarios eran usufructuarios.

El ejidatario, en lo particular, tenía una posesión precaria y vulnerable sobre su parcela. Podía ser privado de la misma por rentar o no trabajarla directamente, por dejarla ociosa por dos años y también por intereses y hasta caprichos del Comisariado Ejidal o de funcionarios administrativos. La precariedad tenía un reflejo económico y productivo. El

ejidatario parcelero no invertía mucho en el mejoramiento de sus tierras; incluso sucedía que las tierras mejor cuidadas se volvían más codiciadas e inseguras. (Ídem. p. 6)

Antes, el arrendamiento de la tierra, muchas veces forzado por restricciones y hasta por decisiones institucionales, podía privar al ejidatario de sus derechos sobre la misma. La tierra se rentaba de todas maneras, pero en condición injusta: el arrendador quedaba impune y el castigo caía sobre el ejidatario arrendatario. (Ibídem.)

En el artículo 27 concebía la actividad y la empresa rural como individuales por tales razones al ejidatario se le exigía trabajar directamente en su parcela, el propietario no podía asociarse sin ser afectado, el arrendamiento estaba prohibido para los ejidatarios, aunque se permitía por decreto presidencial, el ejido colectivo, el cual nunca prosperó por la flexibilidad y por las instituciones.

La propiedad de la tierra por sociedades mercantiles dedicadas a la producción agropecuaria estaba prohibida antes de 1992. Esa disposición tenía una explicación histórica. Se adoptó en el siglo pasado con el propósito de prevenir que las corporaciones propietarias de los “bienes de manos muertas”, la Iglesia en concreto, pudiera adoptar la figura de la sociedad mercantil para preservar sus vastos latifundios. Se refrendó en este siglo para evitar que los grandes latifundios de las haciendas particulares pudieran encubrirse bajo el manto de sociedades mercantiles para sustraerse del reparto agrario. (Ídem. p. 8)

Fue muy común que durante este periodo la gente regalara terrenos o propiedades a los sacerdotes por que alguna deidad les había realizado algún milagro o como agradecimiento al Padre. Hay quienes llegaron acumular grades extensiones y diversas propiedades por diferentes partes del país.

Contrarreforma al artículo 27

Con las reformas al artículo 27 esos trabajadores rurales son reconocidos como vecinados con derechos de la propiedad sobre el solar que ocupan y también con derechos a participar a través de la junta de vecinos en las decisiones que se refieren a su lugar de residencia. De manera igualmente importante, estos trabajadores rurales pueden acceder legalmente, por cesión de derechos o reconocimiento por parte de la asamblea, a las tierras del ejido. (Warman; La Jornada 8 de abril de 1994: 4)

Anteriormente eso estaba prohibido de igual forma, la convocatoria para la reunión de la asamblea sólo podía realizarla una autoridad administrativa. El gran cambio fue que ahora las personas pueden ceder sus bienes a quienes deseen, asimismo se puede prescribir la tierra comunal y la ejidal.

Con la reforma al artículo 27 las formas de propiedad vienen hacer el ejido y la comunidad y como dueños de éstas vienen a ser los ejidatarios y los comuneros. Las prácticas, las iniciativas de los campesinos, así como sus formas de asociación para compartir recursos y riesgos ahora tienen amparo legal.

La acumulación de la tierra que permite la ley se da, en primera instancia, al interior del ejido. A partir de la reforma los ejidatarios pueden transmitir los títulos de su parcela a otro ejidatario interesado, una vez que la asamblea haya autorizado la transferencia, el ejidatario también puede solicitar que sus parcelas pasen a ser de dominio pleno, y por lo tanto, sujeta a ser enajenada como cualquier otra propiedad privada. (Real; 1997: 66)

Gracias a la reforma del artículo 27, el arrendamiento y la aparcería se hicieron legales, pues anteriormente estaban prohibidas. Ahora, el ejidatario puede rentar o asociarse de la manera que más le convenga de acuerdo a sus intereses y cuenta con la protección de la ley. La propiedad, se puede comprar, vender, embargar, hipotecar, heredar y prescribir. Esta reforma fue de gran esperanza para los campesinos, porque en un principio pretendía generar fuentes de trabajo en las actividades agropecuarias y en las comunidades rurales.

El ejidatario puede ceder su derecho o adquirir el de otro ejidatario sin rebasar los límites establecidos por la ley: el 5% de la superficie del ejido sin superar los límites de la pequeña propiedad. (Warman; La Jornada 8 de abril de 1994: 6)

“... el artículo 27 reformado prohíbe clara y explícitamente al latifundio y obliga a su fraccionamiento y enajenación. En la legislación previa el latifundio no estaba prohibido, pero quedaba sujeto a afectación por demanda o denuncia de los campesinos. Sin ellas el latifundio era legal...” (Ídem. p. 5).

Con esta reforma las empresas pueden ser dueñas de tierras bajo la figura de Sociedad mercantil, puede tener legalmente 25 veces lo que oficialmente puede tener un propietario individual, es decir, puede tener 2500 hectáreas de riego, 20000 hectáreas de bosque, 7500 hectáreas de café, etc.

Por sociedad mercantil vamos a entender “...la organización económica más frecuente y flexible... dotada de una legislación que la regula y permite a conjunción eficiente de las escalas y los factores de la producción...” (Ídem. p. 8)

La reforma de 1992 da pauta a la formación de estas sociedades siempre y cuando estén encaminadas a la producción agropecuaria. Las dedicadas a la comercialización, la dotación de bienes y servicios nunca estuvieron prohibidas. Asimismo, regula la propiedad

de la tierra en las sociedades mercantiles para evitar que pudieran servir de encubrimiento a una acumulación.

Si comparamos la época de la hacienda, se puede apreciar que volvimos a los grandes latifundios. Antes, eran los hacendados quienes eran dueños de grandes extensiones de tierras. Ahora son las empresas quienes son propietarias de grandes extensiones de tierras. Actualmente, si el dueño o la empresa rebasan los límites establecidos para propiedad inafectable, no sucede nada, al contrario se le respeta toda la tierra, porque tienen sus acuerdos con el gobierno.

La reforma al artículo 27 y su Ley Reglamentaria establecen normas y procedimientos que impiden que las sociedades se formen con propiedades superiores a los límites legales o que la propiedad de las acciones se acumule en una persona. Las sociedades deberán tener cuando menos tantos socios como veces superen el límite de la pequeña propiedad, para garantizar que se constituyen sólo con propiedades legales. Adicionalmente se establece un límite absoluto para la propiedad de las sociedades de 25 veces la máxima extensión de la pequeña propiedad individual, lo que exige como un mínimo de 25 socios. (Ibídem)

Este es el régimen de propiedad que tienen los parques industriales, las empresas, las corporaciones, las agroindustrias y las inmobiliarias (fraccionamientos). Lo anterior propició que las empresas aprovecharan la oportunidad de comprar grandes extensiones de terreno para instalar sus empresas, lo cual generó un cambio de 360 grados al uso del suelo.

El cambio de dominio de parcelas ejidales en no más de 20 ejidos, se dedicó para incorporarse con legalidad y ventajas al desarrollo urbano. También las sociedades mercantiles, menos de una decena, se constituyeron con el mismo propósito, y se confirmaron inmobiliarias ejidales con cientos de socios, todos los ejidatarios, para urbanizar la tierra y recibir el precio justo. No se ha dado el cambio de dominio en ejidos rurales. (Ídem.p.10)

Estos cambios en el uso de suelo ocurrieron en La Lira, lo cual dio pauta a la instalación de fraccionamientos, la agroindustria, parques industriales, bienes y servicios, etc.

El nuevo ordenamiento permite la fácil y expedita compactación de la tierra conforme a la voluntad de los ejidatarios y sus asambleas. No la obliga ni la impone por las razones técnicas o tecnocráticas, la hace posible y la promueve a través de la asociación y la traslación de derechos. (Ídem. p. 5)

El ejido está fortalecido porque el artículo 27 reformado lo libera de su dependencia burocrática, le reintegra libertad e independencia a su representación, que ya no requiere de la sanción de ninguna autoridad, reconoce el poder de decisión de los ejidatarios. (Ídem. p. 10)

Con esta reforma se establecen tratos justos y legales, se cambian a los representantes que no cumplieron con su función. Ahora, las decisiones son tomadas por los mismos miembros de la asamblea, para llegar a tal acuerdo, se estudia y se debate.

Las reformas jurídicas de 1992 son el principio de un acuerdo nacional que tiene por finalidad acabar con el deterioro del campo. Se trata de superar lo conservador y lo retrogrado que antes tenía el artículo 27.

Herejía para muchos analistas que siguen viendo al ejido desde la perspectiva de servir a los intereses de otros grupos a costa de los propios. Más de un millón de ejidatarios de 10000 ejidos, de manera voluntaria y por decisión de su asamblea se incorporaron al Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), en el primer año de su operación, para definir y consagrar documentalmente sus derechos ejidales y parcelarios. Este es un dato objetivo sobre la reacción de los ejidatarios del país frente a la reforma al 27 constitucional. (Ídem.p.6)

Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE)

Nace como respuesta a la histórica demanda de los campesinos mexicanos por obtener certidumbre en la tenencia de la tierra y libertad para decidir sobre su uso y destino.

El gobierno promovió la reforma al artículo 27 constitucional, bajo el principio de brindar mayor justicia al medio rural del país. Por tal motivo expidió la ley Agraria, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de febrero de 1992, la cual reconoce a las asambleas ejidales y comunales como las autoridades máximas de los núcleos agrarios; cancela la intervención del gobierno en la vida interna de los mismos, sin renunciar a su obligación de apoyarlos en caso de ser requerido; abre nuevas opciones de asociación entre ejidatarios y con terceros; reconoce derechos a posesionarios y avecindados; permite que por decisión de la asamblea general del núcleo se cambie el tipo de propiedad de la tierra;

crea una Procuraduría Agraria y tribunales agrarios para mejorar la justicia en el campo, y señala los mecanismos para certificar y garantizar la tenencia de la tierra.

De esta manera, el gobierno puso en marcha el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, (PROCEDE) el cual tiene sus fundamentos en las reformas al artículo 27 constitucional y su correspondiente Ley Agraria. Este programa se basa en la facultad que la ley, según su artículo 56, otorga a la Asamblea Ejidal para delimitar y decidir el destino de las tierras mediante la regularización de la misma, a través de la expedición y entrega de certificados y títulos correspondientes a las tierras de uso común, parcelas y solares urbanos.

Con la reforma al 27 y la certificación de derechos ejidales, los ejidatarios tendrán la certeza sobre su parcela y estímulo para mejorarla. Cierto que la mayoría de los ejidatarios no tienen ahorros para mejorar sus parcelas, pero tienen tiempo y capacidad de trabajo, que es una forma del ahorro, que podrán aplicar a lo que nadie podrá arrebatarles.

La tenencia y el uso de la tierra vuelven al centro de la discusión acerca del campo a partir de la puesta en marcha de las reformas de 1992 al artículo 27. Dos programas destacan por su posible impacto en las diferentes regiones del país: el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), y el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE). PROCAMPO es un programa de estímulos o subsidios a los productores básicos, mientras que el PROCEDE pretende regularizar la cuestión de la tenencia de la tierras de país, otorgando títulos individuales a los productores ejidales. (Real; 1997: 49)

El PROCEDE tiene a su cargo la certificación de los derechos ejidales, convirtiéndose con ello, en la base que permitiría el traslado de los dominios, ya sea mediante la asociación, cesión, venta o transferencia de los derechos ejidales. (Ídem. p. 66)

En cierta parte este programa fue de ayuda, porque ahora los ejidatarios pueden vender sus parcelas a quienes deseen, aunque también hay desventajas porque fue de aquí cuando se volvió a los grandes latifundios, solo que éste suelo fue destinado a la instalación de parques industriales, fraccionamientos, bienes y servicios, etc.

En este lapso fue cuando los ejidatarios vendieron sus parcelas a la agroindustria establecida en la región de La Lira, Pedro Escobedo. La gran mayoría de ellos vendieron porque no tenían insumos para sacar adelante sus tierras, además, que el comisariado (don Chimo), influyó mucho en esta decisión, pues él era quien les decía a los ejidatarios que

vendieran las tierras, que no iban a tener otra oportunidad tan buena como esta. La gente por ignorancia creía que la cantidad de dinero que les ofrecían estaba bien, sin embargo, ahora los ejidatarios se arrepienten de haberlas vendido a precios bajísimos.

Entre los que vendieron sus tierras a la agroindustria destaca: don Clemente de Vicente, Remedios Mendoza, Pedro Villagrán, Pueblo de Vicente Morales y José Herrera. Cada uno de ellos vendió 7 hectáreas, en total se vendieron aproximadamente 35 hectáreas. A pesar, de que la agroindustria logró ser dueña de esas hectáreas aún sigue comprando más tierras y por obvias razones los invernaderos siguen creciendo de manera constante.

El cambio de régimen de propiedad generó la transformación de espacios, pues antes la gran mayoría de los espacios eran usados como sembradíos. La reforma al artículo 27 dio pauta a la instalación de la agroindustria, la creación de 4 fraccionamientos, la construcción de viviendas y extensiones de tierras dedicadas a la recreación (unidad deportiva, carril parejero y el balneario). También se creó el corredor industrial Querétaro- San Juan del Río, por lo anterior se favoreció las vías de comunicación terrestre (para transportar gente y mercancías), se mejoró la tecnología en los medios de comunicación (teléfono, fax, televisión, radio, internet) y en los insumos químicos.

La transformación de espacios ha generado cambios socioculturales en los habitantes de la región. Exactamente esto fue lo que ocurrió en La Lira, pues el grupo que trabajada en la hacienda cambio drásticamente cuando se efectuó el reparto agrario en la zona. Por lo anterior, los integrantes de la familia tuvieron que diseñar estrategias para sobrevivir, pero el cambio más grande se presentó cuando los ejidatarios se incorporaron al PROCEDA, fue en este momento cuando cambió la rutina diaria, la vestimenta, la organización social y comunal, las costumbres, tradiciones, las fiestas patronales y religiosas, la alimentación, el trabajo, la construcción y distribución de las viviendas, los enseres y los utensilios de cocina. (Capítulo V)

Con el PROCEDA, los ejidatarios de La Lira han entrado aceleradamente, al proceso capitalista de venta y renta de tierras por el lugar estratégico en que se encuentra ubicada la comunidad. En los últimos 20 años se instaló el corredor industrial que se localiza sobre la autopista México - Querétaro, asimismo, en el 2005 llegó a La Lira la

agroindustria “San José y su Agricultura”. Por tal motivo se han instalado los siguientes fraccionamientos en los alrededores de la región: Real de San Pedro, Roma Lira, Las Canteras y San Camilo.

El Campesino

El tema de campesino ha sido abordado por diferentes especialistas entre ellos se encuentra Eric Wolf (1956) quien define a los campesinos como productores agrícolas que ejercen control efectivo sobre la tierra y se dedican a la agricultura como medio de vida, no como un negocio para obtener beneficios.

Wolf señala con precisión las diferencias que existen aún al interior del conjunto que se ha llamado cómo campesino, identificando grupos que actúan conforme a su situación específica respecto a los medios de producción y, en general, a las formas para obtener subsistencia. El autor de los pueblos sin historia, define esencialmente tres formas de vida social agraria. En primer término, el grupo entendido propiamente como campesino, es decir, aquellas familias y comunidades que tienen acceso a tierras y herramientas necesarias para la producción, para la subsistencia y que producen muchos de los bienes requeridos para el auto abasto. En segundo lugar, Wolf define al grupo de operarios o trabajadores asalariados entiende aquellos que trabajan en servicios a terceros a cambio de aquellos bienes necesarios para lograr la subsistencia o de los medios para obtenerlos. Finalmente, está el grupo de rancheros aquellos que son cultivadores que se mantienen asimismo al producir un limitado número de bienes para vender o intercambiar por los bienes básicos de subsistencia. (Wolf citado en Gutiérrez; 2003:80)

Wolf Cuando habla de campesinos se refiere a los labradores y ganaderos rurales, los cuales recogen las cosechas y crían sus ganados en el campo, es importante poner énfasis que el campesino no opera como una empresa, en el sentido económico, es decir, imprime desarrollo a una casa y no a un negocio.

Sólo cuando el productor está integrado a una sociedad con Estado se convierte en un sujeto de demandas y sanciones por quienes detentan el poder sobre su estrato social, únicamente así podría hablarse del campesinado. Por lo anterior se entiende que el campesino es visto como un agente económico, como una fuente de trabajo y de bienes con los que tendrá más poder.

Firth (1956) afirma que la palabra campesino tiene una connotación económica. Cuando hablamos de una economía campesina nos referimos a un sistema de productores en pequeña escala, con tecnología y equipos sencillos, que frecuentemente dependen para su subsistencia fundamentalmente de lo que ellos mismos producen. (p.87)

Podríamos decir que un campesino es aquella persona que produce para su autoconsumo, siembran en un determinado espacio de su casa cierto tipo de semillas, por lo general, son hortalizas (jitomate, cebollas, chile, tomate, lechuga, ajos, etc.)

Estoy de acuerdo con la afirmación que hace John Tutino respecto al campesino, cuando dice que debemos de entender a éste: como un actor social y una de sus características principales es que no acumula ganancias.

Cuando se efectuó la reforma agraria el campesino no tenía yuntas y lo que hacía era pedir prestadas las yuntas a familiares y amigos de su misma comunidad o de otra. Los trabajadores eran los mismos miembros de la familia, en este caso se dividían el trabajo por edad y sexo. Para esta época las mujeres eran amas de casa y asimismo ayudaban a los hombres en las labores de la parcela, de igual forma los hijos y abuelos.

El tener una familia numerosa se puede interpretar como una estrategia que implementa este tipo de familias para su sostenimiento y reproducción social. Parafraseando a Chayanov (1985), se podría decir que el campesino se provee de una familia de acuerdo a sus necesidades materiales. (Real; 1997: 43)

Quizás esto no se vea del todo cuando los hijos son pequeños, sin embargo, lo anterior se presenta cuando los hijos se incorporan al trabajo asalariado lo cual genera más ingresos, por lo contrario serían menos ingresos. Cuando los hijos están pequeños se gasta mucho en ellos, se compra calzado y vestido. Se gasta en comida y en su educación, pero con el transcurso de los años, sea que los hijos estudien y desempeñen alguna profesión o sea que se incorporen al trabajo asalariado y de esta manera ayuden a sus padres con los gastos de la casa.

Tenencia de las tierras

La tierras otorgada mediante la Reforma Agraria se llama ejido, antiguo termino que adquiriría un nuevo significado; los pueblos podían poseer propiedades comunales y los campesinos propiedades privadas- heredadas o adquiridas. (Olvera; 1996: 69-70)

El tema de la tierra es un asunto que se encuentra fuertemente arraigado en el pensamiento de las personas y lo hace de muchas maneras diferentes. Representa lo que la agente ha logrado, así como sus aspiraciones (Logan y Moloch 1993). La tierra, entendida como el espacio en el que la gente, vive, evoca su pasado y habla acerca de su futuro (Brody 1981). Si esto es cierto en cada persona de una sociedad, lo es en particular para los productores rurales, aquellos que dependen directamente de la tierra para su subsistencia. Las tierras

para la gente del campo es más que una metáfora espacial, es la subsistencia y el espacio en el que vive. (Warman 1980; Stavenhagen 1968 citado en Real; 1997: 57-58)

De acuerdo con la Constitución de 1917 el sistema económico rural en México ha tenido tres tipos fundamentales de formas de tenencia de la tierra: la propiedad privada, la tierra comunal y los ejidos. La propiedad privada consiste en tierras que pertenecen a propietarios particulares, desde pequeñas extensiones de media hectárea hasta grandes unidades productivas de miles de hectáreas. La propiedad privada fue formalmente limitada en su extensión máxima después de la Revolución con el objeto de evitar la formación de grandes latifundios en el país (Flores 1988 citado en Real; 1997: 52).

“...Hoy en día la superficie de riego máxima permitida a un solo propietario es de 100 hectáreas y solamente en el norte del estado hay extensiones reclamadas por campesinos como viables de ser repartidas. La tierra comunal por su parte es la tierra que poseen poblaciones rurales como forma de propiedad común. Si bien los comuneros tienen asignadas parcelas específicas, la comunidad es propietaria última de esas tierras (...). El Ejido, por su parte es la tierra que ha sido dotada a campesinos por el Estado...” (Ibídem.).

Son ejidatarios aquellas mujeres y hombres que son titulares de derechos ejidales. A ellos les corresponde el derecho de uso y de disfrute sobre sus parcelas, los derechos que el reglamento interno de cada ejido les otorgue sobre las demás tierras ejidales y los demás que legalmente les correspondan. Actualmente, los ejidatarios son dueños de sus tierras y siembran lo que más les convengan o por lo general rentan sus parcelas a quienes ellos deseen.

En municipios como Pedro Escobedo, El Marqués, Colón, San Juan del Río y Querétaro en donde la infraestructura y las comunicaciones se encuentran más desarrolladas, los ejidos están vinculados directa e indirectamente al capital agroindustrial nacional e internacional a través de diversas estructuras contractuales. El resto de los municipios, con recursos hidráulicos insuficientes o poco comunicados con el resto del estado y el país, no se encuentran tan estrechamente vinculados al avance agroindustrial y por tanto, la transformación es menos evidente. (Ídem. p. 63)

Esta es la realidad que viven los ejidatarios de La Lira, muchos ya no siembran las parcelas, la gran mayoría siembra de temporal, algunos prefieren rentarlas a otras personas o muchos deciden vender sus tierras a la agroindustria u a otras gentes, para que así le den otro uso a este espacio. La gente ya no ve negocio en las parcelas, no hay dinero para sembrarla y menos para competir con la tecnología y calidad de producto que tiene la agroindustria. Pese a los programas de desarrollo rural que se aplicaron en los últimos 50 años (grandes inversiones, reorientación de la producción, la revolución verde, etc.), el

ejido se calificó de poco productivo y la situación de los trabajadores del campo no mejoró en cuanto al nivel de vida. (Ídem. p. 15)

Capítulo IV

Respuestas locales a cambios globales

Para el presente capítulo abordaré cuales son las respuestas locales a cambios globales que se presentan en la comunidad de La Lira.

Primero retomaré el tema de lo local a lo global, posteriormente, el tema de la modernidad, la globalización y el capitalismo. Lo anterior generó la industrialización y la llegada de la fábrica al estado de Querétaro y al municipio de Pedro Escobedo, lo cual propició la instalación de diversas industrias en las comunidades de la cabecera municipal.

Una de las principales preocupaciones en el análisis de los territorios es dar cuenta de los nexos entre lo local y lo global en sus múltiples expresiones. Así lo entiende Bueno (2000, citada por Aguilar y Bueno, 2003:13) al considerar que existe una tensión de dialéctica entre localidad y globalidad que al decir de Roland Robert, se enmarca en una globalización. (Correa; 2003: 22)

Bajo esta perspectiva, es en los espacios locales donde se concentran y se manifiestan los procesos globales en todos sus ámbitos. En lo local se consolidan y expresan el reacomodo, las confrontaciones, las contradicciones, el rechazo, la resistencia o la adaptación de las influencias globales, provocando con ello cambios tanto en el espacio local, como resignificaciones de los fenómenos globales en el ámbito particular. Lo que significa que las tendencias de globalización adquieren determinados rasgos al contextualizarse territorialmente. (Ibídem)

La familia como grupo doméstico reacciona ante las políticas económicas que afectan su economía y sus relaciones. El impacto de la macroeconomía en las unidades domésticas las impulsa a tomar una serie de medidas, y entre ellas está el salir de su localidad en busca de empleo colocando más fuerza de trabajo en el mercado y alejándose, cada vez más de sus actividades agrícolas, asimismo modifica su rutina diaria acorde al trabajo que está desempeñando. Aunque cabe hacer ser mención que hay gente que también se resiste al cambio, especialmente cuando se habla de trabajo.

Este proceso de interacción y de mutua construcción ha sido analizado por diferentes autores como Robertson (1992, citado por Beck, 1998:77-79) que ha acuñado el término de globalización refiriéndose a la intensificación de dependencias recíprocas de producciones

transculturales, más allá de las fronteras, de los Estados y sociedades nacionales. Estas manifestaciones expresan espacios de vida transculturales, por lo que Robertson afirma que lo local y lo global no se excluyen, al afirmar que lo local es un aspecto de lo global. Una problemática local adquiere diferentes matices de acuerdo a su inmersión en lo global, a su vez los procesos globales están permanente interpelados por el territorio específico de que se trate. Por lo que la globalización adquiere diversos significados, lo que hace necesario recordar que la globalización es desigual y excluyente. (Ibídem)

Lo anterior lo expresa Ocampo (1996, citado por Ocampo, 1999:148) de la siguiente manera: Hoy en día, es imposible hablar de dimensiones globales de los procesos sin observarlos en áreas o espacios específicos. A su vez los trabajos locales adquieren significados al contextualizarlos en procesos generales. Un continuo vaivén entre lo micro y lo macro se impone, no como dos niveles de análisis de escalas complementarias – como lo plantea la ciencia económica convencional moderna-, sino como procesos imbricados permanentemente que reflejan la complejidad de las diversas escalas. Se trata pues de plantear, en este contexto, el nexo global local como la problemática central que permite establecer nuevas referencias y el descubrimiento de las mediaciones, es decir, de los procesos articuladores de esferas que parecen distantes: lo global y lo local. (Correa; 2003: 22- 23)

Ahora bien si se consideran los sistemas productivos locales, se advierte que en el actual contexto de la globalización, las cadenas productivas globales generan un impacto que puede afectar la manera en que se establecen las relaciones económicas con el territorio, y las organizaciones empresariales localizadas en un espacio concreto. En este sentido, la relación local-global se vuelve una realidad y no un concepto abstracto.

Tomando en consideración los elementos comunes que se precisan alrededor de las definiciones sobre el desarrollo local, se puede decir que éste se define como un proceso, una dinámica, e incluso una política, que se centra en territorios específicos, en la valorización y el aprovechamiento de los recursos locales (o endógenos), y a partir de ello, en los esfuerzos por parte de la sociedad local, con el objeto de mejorar su calidad de vida y el bienestar de la comunidad. (Lozano Uvario, 2006). El desarrollo local se dice por tanto que es el resultado de la influencia conjunta tanto de factores económicos como extra económicos que además, presentan un carácter localizado, inherente a cada territorio. La articulación global-local puede concebirse como un flujo entre procesos de recontextualización (de lo global hacia lo local) y descontextualización (de lo local hacia lo global), de la producción, transferencia y uso del conocimiento.

Modernidad

La Modernidad es un período histórico que aparece, en el norte de Europa, al final del siglo XVII y se cristaliza al final del siglo XVIII. Conlleva todas las connotaciones de la era de la ilustración, que está caracterizada por instituciones como el Estado-nación, y los aparatos administrativos modernos.

El tema de modernidad ha sido abordado por diferentes autores entre ellos se encuentra Anthony Giddens (1993:15) quien la entiende como “modos de vidas u organización social que surgieron en Europa desde alrededor del siglo XVII en adelante y cuya influencia, posteriormente, los han convertido en más o menos mundiales” (Correa; 2003: 13).

De acuerdo con Francisco Entrena (2001) la modernidad es un concepto impreciso, es la traducción del término original *modernité* que Baudelaire introdujo en el siglo XX entendido como una forma de experimentar lo que es más nuevo. (p.13)

Para Habermas el término *modernus* fue empleado a finales del siglo V para diferenciar el entonces presente, paradigmático oficialmente por el cristianismo, del pasado romano y pagano. El término moderno hace alusión a la manera en que es concebida una época, cuya finalidad es ver los cambios que han ocurrido de lo tradicional a lo nuevo. (p.14)

La modernidad va a ser entendida como los cambios que se presentaron de una etapa a otra, esto a través del paso del tiempo. En sí se trata de ver las transformaciones que acontecieron en la vida de las personas que de una manera u otra influyeron y provocaron cambios sociales y culturales.

Para los campesinos la modernidad representó un cambio fuerte y drástico. Se les vendió la idea del progreso y para llevar a cabo tenían que modernizarse, comprando el tractor, posteriormente perfeccionando el uso de métodos de cultivo, de fertilizantes y el recurso a variedades seleccionadas. Se trataba de tener un perfeccionamiento técnico de la explotación y del agricultor. Lo anterior generó crecimiento, es decir, un aumento de rendimiento y de cantidades producidas.

A medida que el campesino iba comprando maquinaria se veía forzado a vender cierta producción para continuar comprando más. Después, con el paso del tiempo se fue especializando para dejar que otras personas trabajaran las materias primas. Tenía que

dedicarse a una parte específica del proceso de producción, pues no podía estar en dos lados al mismo tiempo, lo cual generó división de trabajo.

El hecho de que los campesinos no se incorporen al sistema económico genera su desaparición. Asimismo, si no cuentan con la tecnología de las industrias se ven desplazados y lo más grave que los campesinos disertan por el magro sueldo que se les da por su mercancía. Esta es la realidad que viven los campesinos de La Lira. La modernización de cierta manera afectó a los campesinos de La Lira, pues ellos no cuentan con el capital suficiente para comprar tecnología química, biológica (perfeccionamiento de semillas mejoradas) y mecánica (maquinas). Los invernaderos si cuentan con lo anterior, lo cual genera que se produzca una mayor calidad y cantidad de mercancía en un tiempo más corto, en efecto propicia una oferta que el mercado prefiere aprovechar, caso contrario es el campo.

Actualmente las viejas formas de vida y de organización se ven contrariadas, desbordadas, debilitadas hasta el grado de verse en peligro, se habla de una crisis, de una época de transición que trasciende a la misma modernidad, de ahí que los estudiosos expliquen esta transición como la expresión de un nuevo orden social donde las relaciones productivas mundiales dan pauta a nuevas formas de generación y acumulación de ganancia, y donde el mercado se presenta como mecanismo organizador de la vida humana con implicaciones culturales, sociales, políticas. (Echeverría 1995 citado en Correa, 2003:14)

En éste marco se da el inicio del tránsito hacia la modernidad occidental, que supuso la generación de la creciente intensificación y la difusión social de una conciencia que vivía una nueva era, como consecuencia de las transformaciones en todos los niveles que, sobre todo entre los siglos XVI y el XVIII, determinaron el comienzo de la modernidad en distintos países europeos, como Inglaterra, los países bajos, el norte de Francia y el norte de Alemania. (Kumar, 1988 citado en Entrena, 2001)

La idea de ser moderno significaba la instauración de nuevos paradigmas socioeconómicos, político-institucionales y simbólicos –legitimadores distintos a los de la sociedad hasta entonces vigente, en este caso era el antiguo régimen, el paradigma de la sociedad tradicional que había que superar. Se trataba de cambiar la sociedad, es decir, que ésta entrara al mundo del capitalismo y que siguiera los patrones de la sociedad occidental.

Ser moderno implicaba tener una gran fe en las posibilidades del desarrollo de la razón científica moderna, así como el progreso ilimitado del conocimiento, de la sociedad y de la moralidad hacia cosas más altas. El camino que conducía a ella era el progreso

socioeconómico y técnico que suponía tendría lugar a lo largo del devenir histórico. (Lamo de Espinosa, 1998 citado en Entrena, 2001, p.5)

La imagen utópica de orden social que subyacía de la idea de progreso fue, una de las principales causas y consecuencias del proceso de profundos cambios sociales y de ruptura con el orden social hasta entonces existente que, a partir del siglo XVII, supuso el gradual establecimiento en Europa de la modernidad entendida como unos nuevos modos de vida social y de organización que posteriormente cavaron por hacerse más o mundiales. (Giddens, 1999, citado por Entrena, 2001, p.7)

La modernidad ha sido resultado de un transcurso histórico, que presentó elementos de continuidad como de ruptura, es decir, que su formación y consolidación se realizaron a través de un proceso complejo que duro siglos, esto causó una acumulación de conocimientos, técnicas, riquezas, medios de acción, como la aparición de nuevos elementos: surgimientos de clases, de ideologías y de instituciones que se desarrollaron y se fortalecieron mediante luchas y confrontaciones dentro de la sociedad feudal.

Culturalmente, la modernidad es caracterizada en términos de la creciente apropiación de las hasta entonces competencias culturales, por formas de conocimiento experto asociadas al capital y a los aparatos administrativos del Estado –lo que Habermas (1987) describe como una creciente racionalización del mundo-vida–. Filosóficamente, la modernidad implica la emergencia de la noción de "Hombre" como fundamento de todo conocimiento del mundo, separado de lo natural y lo divino. (Foucault 1973, citado por Heidegger, 1977)

De aquí en adelante entenderemos la modernidad como la serie de cambios económicos, políticos, sociales, industriales y simbólicos que se originaron en Europa y que se transfirieron a todo el mundo beneficiando y perjudicando de diferente manera a las distintas culturas del mundo.

Con la invención de la semilla mejorada, el uso de productos químicos, la falta de capital para trabajar las tierras y la poca ayuda que reciben del gobierno, ha generado que los ejidatarios de La Lira dejen de trabajar completamente las parcelas. En algunos casos la gente de la región complementa la agricultura de acuerdo al ciclo anual desempeñándose como obrero en las fábricas, ejerciendo un oficio o trabajando en los invernaderos.

Globalización

Entendamos la globalización como el proceso de acelerada integración mundial de la economía, a través de la producción, el comercio, los flujos financieros, la difusión tecnológica, las redes de información y las corrientes culturales. La finalidad de los mercados y de las empresas es alcanzar una dimensión mundial que sobre pase las fronteras nacionales.

El proceso de globalización es impulsado por el desarrollo de la ciencia, la técnica, la economía, los medios de comunicación y los flujos migratorios, en un ir y venir poblacional a puntos muchas veces alejados de sus lugares de origen. Su matriz es la civilización occidental, pero cabe aclarar que esto no significa que exista una tendencia a la occidentalización del mundo, por el contrario, más bien la globalización de la cultura puede desarrollarse sin eliminar las diferencias culturales, económicas, políticas y sociales, dando paso a un sin fin de caleidoscopios de situaciones y nuevas identidades. (Correa; 2003:15)

Una de las características centrales de la globalización es la intensificación de las interconexiones reales y simbólicas entre sociedades. Los sujetos humanos podemos comunicarnos más que nunca en la historia, sin que esta comunicación interpersonal y directa debilite nuestra individualización. (Ibídem)

Lo anterior significa que estamos en un mundo globalizado y que muchos de los cambios que estamos viviendo son globales, que los problemas de contaminación, deterioro del medio, agotamiento de los recursos naturales son problemas globales y que cada comunidad, cada pueblo, vive y expresa de diferentes maneras.

La globalización como fenómeno social tiene ventajas y desventajas. Entre sus ventajas está el logro de una nueva fase de la internacionalización de los mercados, que estrecha la interdependencia de empresas y naciones; el desarrollo de las comunicaciones y las redes permiten que operaciones entre dos puntos lejanos del planeta ocurran en tiempo real, sin demoras y con efectos inmediatos; los dineros se mueven rápidamente y sin restricciones; hay una mayor difusión de aspectos culturales entre varios países, y pequeñas economías o pueblos aislados, tienen la oportunidad de relacionarse económica y culturalmente con los países desarrollados, ampliando así sus posibilidades de crecimiento y elevando sus estándares de vida.

Desde otra óptica, esas mismas ventajas pueden verse como obstáculos. La inmediatez de los eventos económicos puede llevar a que la onda expansiva de los efectos de cualquier crisis financiera internacional sea más amplia y pueda perjudicar a mucha más gente (por ejemplo, la crisis de los mercados asiáticos de 1998). Agrupaciones anti-globalización argumentan además que este sistema aumenta la brecha económica entre los pueblos, al acentuar aún más las diferencias entre los países pobres productores de materias primas y las naciones desarrolladas (más aún, grupos económicos específicos) dueñas de la riqueza, al mismo tiempo que supone una destrucción de la ecología mundial al dejar a naciones subdesarrolladas como fuentes de recursos naturales baratos para países con alta demanda.

La globalización provoca que una pequeña élite se enriquezca a costa de todo el resto del mundo y desde el punto de vista cultural, se acusa a la globalización de crear una tendencia hacia la homogeneidad: se teme que las culturas locales vayan progresivamente desapareciendo y perdiendo su identidad para dar lugar a patrones de conducta extranjeros, es decir, se ve camino a una unidad cultural hegemónica de predominio Occidental en desmedro de una cultura global basada en la diversidad.

La globalización juega un papel muy importante porque genera cambios sociales y culturales en las sociedades. Un claro ejemplo es el modo de vida que han adoptado los habitantes de La Lira. A decir verdad el trabajo, la rutina diaria, la identidad, las tradiciones y costumbres se han transformado, esto como una respuesta al sistema económico y a la globalización.

La globalización del mundo expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador del alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones, que abarca naciones y nacionalidades, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Señala la emergencia de la sociedad global, como una totalidad incluyente, compleja y contradictoria. Una realidad poco conocida aún, que desafía prácticas e ideas, situaciones consolidadas e interpretaciones sedimentadas, formas de pensamiento y vuelo de la imaginación. (Ianni; 2000: 11)

La globalización la podemos ver expresada en la creación de los parques industriales, la construcción de fraccionamientos, la instalación de la agroindustria, la invención de tecnología química, mecánica y biológica. Como consecuencia de la globalización los habitantes de La Lira han desplazado ciertos aspectos para incorporar

nuevos como lo impone la sociedad mayor, es decir, la organización familiar, la rutina diaria, la vestimenta, las fiestas religiosas y el modo de celebrarlas, los enseres y utensilios, la ocupación, el sueldo, la construcción de casas, su distribución y el diseño se han transformado con el paso de los años, esto por la influencia que ha tenido la globalización y la modernidad. Nos estamos incorporando al modo occidental, estamos integrando a nuestra cultura otro modo de vida, es decir, estamos reterritorializando nuestro espacio.

Fue a partir de la electrónica, tecnología y de los medios de comunicación: el fax, la computadora, el teléfono que el mundo se agilizó, se desterritorializaron cosas, personas e ideas. Esto propició que se suscitara cambios en las diversas culturas, porque el mundo quedó conectado para desplazar e incorporar nuevos elementos a su cultura.

La emergencia de las ciudades globales es un producto y una condición del modo en el que se da la dispersión de las actividades económicas por el mundo. En la misma medida en que se mueven y dispersan las empresas, corporaciones y conglomerados, promoviendo un especie de desterritorialización de las fuerzas productivas, se verifica una simultánea reterritorialización en otros espacios, una concomitante polarización de las actividades productivas, industriales, manufactureras, de servicios, financieras, administrativas, directas y toma de decisiones. (Ídem. p. 14)

Las estructuras globales (...) parecen desterritorializadas, ya que se trasladan según sus propias dinámicas, separadas de las nacionales, del juego de las relaciones entre estados nacionales. Y se reterritorializan en otros lugares, principalmente en ciudades globales, trascendiendo naciones y nacionalidades, fronteras y geografías. (Ídem.p.18)

Acorde a lo anterior en La Lira, se suscitaron más transformaciones con la construcción de la autopista México- Querétaro y, a que el grupo de Ingenieros Civiles Asociados (ICA), fueron quienes compraron terrenos suburbanos en los límites del área urbana y canalizaron parte de su inversión para actividades industriales. De esta manera se empezaron a crear los parques industriales y de cierta forma se empezó a urbanizar el área.

Simultáneamente con la nueva división transnacional del trabajo, que significa un nuevo impulso en el desarrollo extensivo e intensivo del capitalismo en el mundo, ocurre una creciente y generalizada transformación de las condiciones de vida y de trabajo en el mundo rural. El campo se industrializa y se urbaniza, al tiempo que se verifica una creciente migración de individuos, familias y grupos hacia los centros urbanos próximos y distantes, nacionales y extranjeros. La tecnificación, la maquinización, y quimificación de los procesos de trabajo y de producción en el mundo rural expresan el industrialismo y el urbanismo, entendiendo el urbanismo como modo de vida, modelos, valores socioculturales, secularización del comportamiento e individuación. (Ídem. p. 14)

La globalización y el capitalismo han transformado y eliminado diversos trabajos y oficios que anteriormente había. Antes, eran los campesinos quienes trabajaban directamente sus tierras, no había tecnología de punta, únicamente se trabajaba con el arado jalado por mulas o caballos y se sembraba de temporal. Con el transcurso de los años, se desplazó el arado por el tractor, salieron al mercado máquinas, se crearon los pesticidas, plaguicidas, herbicidas y se perfeccionó la semilla acorde a las necesidades de los consumidores.

Actualmente, en La Lira los ejidatarios están dejando de sembrar y producir, pues ya no ven negocio en sus tierras, al contrario arriesgan demasiado. El principal factor es el cambio de clima, por lo general la gente siembra de temporal y puede que por las condiciones climáticas su cosecha se exitosa o se pierda, aparte de que el precio que les imponen los mercados no les beneficia en cuanto a ganancia. Por tales motivos los campesinos se ven en la necesidad de venderlas a otras personas, a los invernaderos y a las empresas, quienes si tienen capital para invertir y darles un uso diferente al espacio, por lo contrario las tierras están infructíferas y abandonadas.

“...El capital, la tecnología, la fuerza de trabajo, la división del trabajo social, el mercado, el marketing, el lobbying y la planeación, tanto empresarial como de las instituciones multilaterales, además del gubernamental, todas esas fuerzas están actuando en escala mundial. Fuerzas que, aunadas a otras, políticas y socioculturales, son decisivas en la creación y generalización de las relaciones, procesos y estructuras que articulan y tensan el nuevo mapa del mundo” (Ídem. p. 17).

“...Sucede que las condiciones de vida y de trabajo, en todos lados, están siendo revolucionadas por los procesos que provocan, inducen o comandan la globalización. La nueva división transnacional del trabajo y de la producción transforma al mundo en una fábrica global. La mundialización, tanto provoca la búsqueda de fuerza de trabajo barata en todos los rincones del mundo como promueve las migraciones en todas las direcciones. El ejército industrial de trabajadores, activo y de reserva, se modifica y traslada, formando contingentes de desempleados más o menos permanentes o subclases, en escala global. Todo ese movimiento incluye problemas culturales, religiosos, lingüísticos y raciales, y al mismo tiempo social y económico y político. Emergen xenofobias, etnocentrismos, racismos, fundamentalismos, radicalísimos y violencia” (Ídem. p. 20- 21).

Lo anterior los podemos apreciar de una manera más amplia en las fábricas, en las empresas y en la agroindustria. Ésta es un claro ejemplo porque contrata mano de obra barata, el sueldo que perciben los obreros es \$60 por día y los empleados que deseen ganar más dinero tienen que hacer más faena o tarea de la que les corresponde. A ésta empresa acuden a pedir trabajo jóvenes que son menores de edad (16 años), el empleo se les brinda siempre y cuando acudan con una carta firmada por los padres de familia donde hagan constar que ellos le dan consentimiento a su hijo (a) de laborar en los invernaderos.

La gente que trabaja en estos invernaderos es de diferentes localidades del Municipio de Pedro Escobedo: La Lira, San Cirilo, Dolores y Escolásticas. También hay gente del municipio de Amealco y del estado de Hidalgo.

El planeta tierra está tejido por muchas redes, visibles e invisibles, apretadas y abiertas, regionales, y universales. Son principalmente sociales, económicas, políticas, y culturales, y se tornan a veces ecológicas, demográficas, étnicas, religiosas y lingüísticas. La propia cultura encuentra otros horizontes de universalización, al mismo tiempo que se recrea en sus singularidades. Lo que era a local y nacional puede convertirse también en mundial. Lo que era antiguo puede revelarse nuevo, renovado, moderno, contemporáneo. Formas de vida y de trabajo, imaginarios y visiones del mundo diferente, a veces radicalmente diferentes, se encuentran, se tensan, se subordinan, se recrean. (Ídem. p. 23-24)

La misma globalización propicia desigualdades, diversidades. Aunque, siempre hay un rescate de elementos culturales de las raíces de cada pueblo. Pero la afirmación de autonomía, independencia, identidad, soberanía o hegemonía generalmente se refuerza en el contrapunto con el otro. (Ídem. p. 28)

La modernización y la globalización han generado que así como hay cambios en caminados hacia el ámbito urbano también hay gente que se resiste al cambio y prefiere el contexto rural. A pesar de que hay tecnología de punta para trabajar en las parcelas Don Trinidad prefiere seguir sembrando con tecnología que no es de punta. Por lo contrario la identidad y las tradiciones en La Lira se han perdido, la gente ya no muestra el interés que tenían en llevar a cabo las celebraciones.

Globalización rima con integración y con homogeneización, del mismo modo que con diferenciación y con fragmentación. La sociedad global está siendo tejida por relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación, integración, antagonismo, soberanía y hegemonía. Se trata de una configuración histórica, problemática, atravesada por el desarrollo desigual, combinado y contradictorio. Las mismas relaciones y fuerzas que promueven la integración suscitan el antagonismo, ya que ellas siempre deparan diversidades, alteridades, desigualdades, tensiones, contradicciones. (Ídem. p. 29)

Nómada es la palabra clave que define el modo de vida, el estilo de vida, el estilo cultural, y el consumo de los años 2000. Pues entonces todos cargarán consigo su identidad: la vida nómada será la forma suprema del orden mercantil (...) Los medios de transporte (automóvil, avión, tren, barco), los soportes naturales de esta vida nómada, serán lugares privilegiados de reunión de objetos nómadas: teléfonos, faxes, televisiones, lectores de video, computadoras, hornos de microondas (...) Sea en avión, tren, barco, objeto a domicilio, el individuo se alimentará, moviéndose, con el objeto de no perder tiempo. (Ídem. p. 25)

Enfoque antropológico

Para los antropólogos la dinámica de la globalización no inició con la computación (´50), ni en el siglo XVIII con las guerras, ni en los ´90 con el auge de las comunicaciones y el transporte. Más bien inició en el siglo XVI principalmente con el tráfico de pieles que se inició en Europa y Asia y posteriormente continuó en Norteamérica.

Vemos, pues, que el comercio de pieles no fue un fenómeno norteamericano sino mundial. El eslabón unidor entre el Viejo Mundo fue la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Hasta que Inglaterra conquistó Canadá, Ámsterdam se quedó con un porcentaje elevado de pieles obtenidas en el América del Norte; además, reexportaba pieles de castor a Rusia para procesamiento posterior que era parte de su comercio de re-exportaciones en el Báltico (...) (Rich, 1955). En el siglo XIX los castores perdieron importancia; su lugar lo ocuparon las nutrias y las focas marinas exportadas principalmente de América del Norte a China. A fines del siglo XVII Rusia también perdió su papel dominante en el mercado europeo de pieles, por lo que buscó salida para sus pieles en China y en otras partes de Asia. (Mancall, 1971:12 en Wolf; 1997:197)

El objetivo principal del comercio norteamericano fue el castor, especialmente después de las postrimerías del siglo XVI, en que el animal menguó mucho a Europa. Se le buscó no por la piel sino por la lana de piel, una capa de pelo suave y rizado que crece junto a la piel, la cual debía ser separada del pellejo y de la capa de pelos más largos y tiesos. A esta lanilla de la piel se le procesaba y se convertía en fieltros propios para telas o sombreros. (Wolf; 1997:197)

En América del Sur la búsqueda de la riqueza se centró en el oro y la plata; en la del Norte se buscó el castor y en África, la mercancía más codiciada fue el marfil negro (la gente), que se vendió en toda América.

El tráfico de gente no fue un fenómeno nuevo ni circunscrito a las Américas. Desde hacía mucho la península europea había proporcionado esclavos, primero a Bizancio y después al mundo islámico; ya desde el siglo XII, en el Mediterráneo, en Chipre y Sicilia se empleó el trabajo esclavo en el cultivo de la caña de azúcar y el trabajo en las minas. Por esos días la esclavitud no distinguía colores. También en Asia usaron esclavos los europeos. (Ibídem)

Esta demanda americana sufrió varios cambios; creció gradualmente, durante el siglo XVI, en respuesta a la demanda española de mano de obra para las minas de plata y las plantaciones de la portuguesa de cortadores y moledores de caña de azúcar en el noreste de Brasil. Entre 1451 y 1600 fueron enviados 275 000 a América y Europa. En el curso del siglo XVII, las exportaciones de esclavos de África se quintuplicaron, pues alcanzaron la cifra de 1341 000, principalmente en respuesta al crecimiento del cultivo de caña de azúcar en las islas del Caribe. (Ibídem),

Entre 1701 y 1810, 6 000 000 de personas salieron por la fuerza de África lo que hizo del siglo XVIII la edad de oro de la esclavitud. Los centros principales de producción era Jamaica, de Propiedad Británica, y Santo Domingo, de franceses; dos tercios de los esclavos enviados al Caribe trabajaron en campos azucareros. En 1807 Inglaterra abolió el tráfico de esclavos, pese a lo cual casi 2 000 000 más de esclavos salieron de África entre 1810 y 1870, muchos destinados a Cuba, que en el siglo XIX fue el principal productor de azúcar del Caribe. Es evidente que el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX fueron testigos del apogeo del tráfico de esclavos; entre 1701 y 1850 llegó al nuevo mundo el 80% de todos los esclavos. (Ídem. p. 241)

La globalización se suscitó a través de la comercialización del castor, posteriormente se intercambiaron productos y artículos para obtener mercancías que les hacían falta. Se puede apreciar que la modernización no siempre tenía que ser algo innovador y codiciado por su alta tecnología, quizás en la actualidad eso no sea tan valioso, pero para la gente que vivió en el siglo XVI el pensamiento era todo lo contrario, significaba bastante, asimismo el tráfico de gente dejaba una gran fortuna.

El capitalismo

El capitalismo es un tema que ha sido abordado por diferentes autores entre ellos Wolf, Marx y Wallerstein.

“Con la mecanización de la industria textil bajo el capitalismo, Inglaterra entró a la “senda verdaderamente revolucionaria” que llevó al predominio de modo de producción capitalista expandiéndose hacia el domino inglés...” (Wolf; 1997: 359).

Este proceso de crear bases estratégicas del modo capitalista y regiones dependientes de apoyo se desarrolló tanto en naciones capitalistas como fuera de ellas. Es preciso destacar este punto porque con frecuencia lo enturbia el empleo incorrecto de palabras tales como centro y periferia. El desarrollo del capitalismo creó periferias dentro de su mismísimo centro. (Íbidem)

Wallerstein define el capitalismo como “un sistema de producción para el mercado impulsado por la búsqueda de utilidad, realizado por empresarios no productores que se embolsan el excedente del productor directo”. Básicamente éste autor se centró en el proceso de transferencia de excedentes más que en el modo de producción bajo el cual se generan los excedentes.

“...Para Wallerstein, la forma en que se despliega el trabajo social en la producción de excedentes es cosa secundaria, pues para él todos los productores de excedentes operan bajo relaciones capitalistas son “proletarios” y todos los tomadores de excedentes,

“capitalistas”. Estos modelos disuelven el concepto de modos de producción capitalista en el concepto del mercado mundial capitalista. Además, al definir el capitalismo como modo de producción para un mercado con el fin de obtener utilidades, identifican la expansión de Europa a partir del siglo XV con el surgimiento del capitalismo en su integridad. (Ídem. p. 360)

Para Marx Weber el Capitalismo es una versión moderna de la “búsqueda de utilidad” El capital no era simplemente una cierta riqueza, sino un elemento financiero que se combinaba con otros elementos: maquinaria, materias primas y fuerza de trabajo. Estos elementos adoptan la forma de acumulaciones de riqueza, de energía humana y de instrumentos. Si hay una acumulación de riqueza, ésta puede comprar más energía humana, hay que ponerla a trabajar con instrumentos, esto con la finalidad de generar más riqueza y así poder comprar más energía humana e instrumentos y de esta manera hacer que la riqueza se vuelva capital.

El crecimiento del capitalismo trajo consigo un cambio en el modo de producción y en las redes comerciales conectadas con él, pues éstas servían al proceso de acumulación capitalista, que no sólo multiplicó las mercancías para así crear más dinero, sino que generó capital para comprar más máquinas, materia primas y fuerza de trabajo, esto con la finalidad de ensanchar la producción y acumular más capital. Lo anterior provocó que se acabara la independencia y la autonomía del intercambio comercial, pues la tasa de ganancia ya no dependía únicamente de discrepancias regionales en precios (gracias a lo cual los comerciantes compraban barato y vendían caro), sino de los procesos de la producción misma.

La esencia del capital es su aptitud para movilizar trabajo social comprando fuerza de trabajo y poniéndola a trabajar. Esto requiere un mercado en el cual la capacidad de los hombres pueda trabajar, comprarse y venderse como cualquier otra mercancía: los compradores de fuerza de trabajo ofrecen salarios, que son aceptados por los vendedores a cambio de una nueva mercancía, su trabajo. El mercado crea la ficción de que esta compra y venta es un intercambio simétrico entre socios, aunque de hecho la transacción del mercado fundamenta una relación asimétrica entre clases. Por virtud de esta transacción, a los trabajadores se les paga una porción de los productos de su propio trabajo en forma de salario, pero renuncian al resto, que es el valor excedente a favor de la clase capitalista. (Ídem. p. 428)

Lo anterior es lo que sucede en la actualidad, ahora las empresas dan un salario por producir una cierta cantidad de mercancía en un tiempo determinado, el saldo que perciben los obreros en los invernaderos y en las fábricas es paupérrimo. La competencia entre capitalistas se basa en el costo de productos y la calidad de los mismos, lo cual genera que el capital se concentre y se acumule en pocas manos, llegando incluso hasta la fusión de empresas que no podían mantenerse en la competencia. De esta forma, las empresas y los capitales fueron creciendo, hasta llegar a formar grandes corporaciones con mucho capital manejadas por unos cuantos capitalistas. Cuando hay un excedente de productos, se habla de una oferta, es decir, el precio del producto baja y cuando hay una insuficiencia de producto se habla de una demanda, es decir, el precio de la mercancía incrementa.

Con el capitalismo hubo una ampliación de la producción y productividad en los centros artesanales. Asimismo, hubo un desarrollo de mercados locales y regionales hasta llegar a la formación de mercados nacionales. Los descubrimientos geográficos permitieron el ensanchamiento del comercio y, por lo tanto la producción de mercancías se amplió y ayudó a la formación del mercado mundial. Durante éste periodo se desarrolló el sistema colonial. Todo el desarrollo cultural de los siglos XV, XVI, y parte del XVII, (Renacimiento), junto con los movimientos religiosos contribuyeron al desarrollo del nuevo sistema económico.

El propio sistema capitalista hoy es mundial, global, su nueva cara, del capitalismo, es el neoliberalismo que recorre el mundo, las ciudades, el campo, los ranchos, los barrios y los pueblos. Hoy el mercado global dirige nuestras vidas.

Estamos viviendo un nuevo ataque de universalización del capitalismo, como método de producción y proceso civilizador. El desarrollo del modo capitalista de producción, de manera extensiva e intensiva, adquiere otro impulso apoyado en nuevas tecnologías, la creación de nuevos productos, la recreación de la división internacional del trabajo y la mundialización de los mercados. Las fuerzas productivas básicas, incluyendo el capital, la tecnología, la fuerza de trabajo y la división transnacional del trabajo, exceden las fronteras geográficas, históricas, y culturales, multiplicándose así las formas de articulación y contradicción. Éste es un proceso simultáneamente civilizador, ya que desafía, rompe, subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y de trabajo, incluyendo formas de ser, pensar, actuar, sentir e imaginar. (Ianni; 2000:13)

La globalización transforma las vidas de las personas, si recordamos cual era la labor de los trabajadores en la época de la hacienda podremos ver que eran boyeros, caporales, administradores, etc. Si desempeñaban esos cargos era porque así lo pedía el sistema económico, pero con el resquebrajamiento de ésta institución, se puso en práctica la reforma agraria lo cual generó otro cambio en la división del trabajo que lejos de ser exitosa fue un fracaso porque mucha gente se quedó sin trabajo. A pesar de tener sus propias tierras fue contraproducente porque la gente no tenía los instrumentos necesarios para trabajarlas.

El gran cambio lo provocó la globalización y modernización con la inserción de los ejidatarios al PROCEDA. La globalización rompió con el sistema de la hacienda, que tanto había perdurado, al gobierno no le importó mutilar la identidad, las tradiciones, el trabajo, la rutina diaria de esos trabajadores, simplemente lo hizo y no pensó en las graves consecuencias.

Las clases trabajadoras que entraban a la industria o a la agricultura de plantación bajo la égida del modo de producción capitalista, constituían un fenómeno nuevo en el mundo, una novedad que muchos observadores del siglo XIX entendieron perfectamente. La aparición de estas clases trabajadoras proporcionó un nuevo programa de historia moderna y ciencia social; sin embargo, los especialistas avanzaron titubeantemente hacia la comprensión de su nuevo papel en la creación de nuevas clases de sociedades. Su surgimiento al escenario de la historia hizo temer alguna irrupción por parte de las masas así como desórdenes sociales, y también esperanzas exageradas de una renovación social inminente. (Wolf; 1997: 428)

El nuevo modo de producción, la mano de obra y la tecnología permitieron a los empresarios gran flexibilidad de producción y oportunidades. Ahora con el capitalismo los empresarios pueden llamar con diferente connotación a los trabajadores, esto depende del trabajo que realicen en el proceso de producción.

En un momento cualquiera, las ramas de la industria con una elevada relación de capital de planta con fuerza de trabajo demandarán un alto nivel de destreza y capacitación formal o en el trabajo pagarán salarios relativamente altos y compensaciones en cuanto a posición relativa, y buscarán la estabilidad de su fuerza de trabajo, en tanto que las ramas de la industria con una menor relación de capital de planta con fuerza de trabajo bajarán los salarios, no tomarán en cuenta las compensaciones sobre posición relativa, restarán importancia a los requisitos de capacitación y adiestramiento, y emplearán una fuerza de trabajo inestable o circulante. Segmentos del mercado de trabajo, y los trabajadores que respondan a las demandas generadas en estos diversos segmentos, acaban distribuyéndose jerárquicamente uno con respecto a otro, pero con una “aristocracia de trabajo” situada en la cima que cosecha los más grandes premios en cuanto ingresos y prestigio, en tanto que

trabajadores que reciben salarios magros y tienen empleos inestables están en la parte más baja. (Ídem. p. 432)

Actualmente hay trabajos en los que se está desplazando la mano de obra por la tecnología: las máquinas, lo cual genera que el salario disminuya. Mi informante Angélica comentaba que cuando trabajaba en la fábrica de costales, ella sólo se encargaba de cambiarle el hilo a la maquina cuando se le acababa, pero que en sí, ella no se cansaba para nada, únicamente cuidaba que la maquina hiciera bien su trabajo, lo malo era que como el trabajo que desempeñaba no era pesado según el patrón, el sueldo que recibía era precario, aunque trabajara en el tercer turno.

La Industria

¿Cómo surge la fábrica?

Fue inevitable que la dispersión del trabajo diera lugar al desarrollo de nueva forma de empresa productiva: la fábrica. No era nueva la idea de concentrar en un lugar, inclusive en un conjunto de edificios, un gran número de trabajadores dedicados a diferentes operaciones técnicas. Sin embargo, algo nuevo había: la creación de estas organizaciones bajo una administración técnica unificada responsable de procesos productivos sincronizados y de cambios en la producción en respuesta a las cambiantes condiciones del mercado. (Pollard 1965,7 en Wolf 1997: 332)

La llegada de la fábrica fue consecuencia de las limitaciones del sistema de producir para vender. (Véase Landes, 1969:55-60; Pollard, 1965:30-37; Schlumbohm, 1977: 274-276)

Ese sistema, en el cual un comerciante-empresario proporcionaba las materias primas que debían ser procesadas en muchos establecimientos domésticos pequeños, tropezó con serias dificultades cuando trató de sostener y de ensanchar la escala y alcance de sus operaciones. Por consiguiente, estableció límites a la posible acumulación de capital. Hubo límites a la intensidad y duración del trabajo cuando los productores trabajaban en unidades económicas dispersas y no supervisables. Eso fue particularmente cierto mientras las operaciones industriales complementaron las tareas agrícolas, de tal suerte que el trabajo en el campo podía ser precedente al trabajo en la hiladora o en el telar. (Ídem. p. 332)

La falta de organización entre los diferentes pasos del proceso de producción, las demoras en la búsqueda de trabajadores para laborar en los telares, el retraso de entrega de las mercancías y la recirculación del capital molestaban a los clientes, esto generó que se construyera la fábrica. Principalmente ésta surgió debido a que faltan bienes (excedente) y productos para satisfacer las necesidades de las personas.

Gracias a lo anterior se logró tener a un cierto número de personas en un mismo espacio haciendo una serie de procesos en un tiempo más rápido. Esto reducía los costos de supervisión y de transporte lo cual era una característica principal del sistema anterior. También aumentó la fuerza de trabajo, lo cual generó especialización, es decir, se le asignó a un cierto número de personas, realizar una parte del proceso y a otro número de obreros realizar otra fase y así sucesivamente hasta terminar la operación. La especialización de trabajo generó la división de fuerza de trabajo, por tal razón el sueldo era diferente entre los obreros. Después se empezó a invertir en maquinaria y de esta manera hubo un excedente de producción.

La industria textil no era más que otra industria entre muchas y el capital que requirió para la construcción y operación de nuevas fábricas estuvo muy al alcance de empresarios con capitales modestos. Al mismo tiempo, era una industria que producía principalmente bienes de consumo, a pesar de lo cual creó una demanda de nuevas máquinas. Su éxito inicial se debió a sus crecientes utilidades, que debieron a su vez a una máquina de bajo precio construida por artesanos, y a costos de mano de obra decrecientes. (Ídem. p. 352)

Industrialización en el Estado de Querétaro

La industrialización en el estado de Querétaro se manifestó en la década de los ´70. El presente estado fue elegido para la instalación de diversos parques industriales por las siguientes razones: "...1) el aprovechamiento de la ubicación geográfica del estado con respecto a el área metropolitana de la Ciudad de México, centro y norte del país; 2) la descentralización industrial de la zona metropolitana de la ciudad de México, cuyo punto central fue el incentivar la formación del desarrollo; 3) la inserción del estado en el Proyecto Nacional para consolidar el sector industrial como base fundamental del desarrollo; y 4) la inserción del grupo de Ingenieros Civiles Asociados, a través del cual se conjuntaron distintos intereses modificando el espacio económico. (Gómez/ Franco; 2000: 83)

Para finales de la década de los ´70 se tiene noticias que el consorcio ICA (Ingenieros Civiles Asociados), compró terrenos suburbanos en los límites del área urbana y canalizó parte de su inversión para actividades industriales. El Estado de Querétaro era quien atraía a los inversionistas, ya que los terrenos eran vendidos a muy bajos precios, asimismo, era más barato construir una fábrica en Querétaro que en el Área Metropolitana de la Ciudad de México. Por tales razones muchas industrias se asentaron en el presente estado.

Con la política de Gonzales Cosió se creó un conjunto de leyes y decretos que serían parte fundamental de la promoción y adecuación de nuevas industrias. El Decreto Número 13, de junio de 1962, subsidiada, mediante la exención de pago de impuesto del predial, a un conjunto de sociedades anónimas pertenecientes al grupo ICA, que posteriormente formarían parte de “Parques Industriales”.(Ídem. p. 85)

Esta fue otra razón del porque muchas industrias se asentaron en el estado de Querétaro. En la década de los ´50, para ser más exactos en 1958 el grupo ICA terminó de construir la autopista México- Querétaro, donde 10 años después se asentarían varias industrias. A partir de la década de los ´50, la canalización del capital fue dirigida a dos grandes industrias: electricidad y petróleo.

Este cambio se enmarcó en una política industrial que sustituyó a la industria tradicional (alimentos, bebidas, tabaco, textiles, zapatos y ropa, madera y corcho, impresión, cuero, y manufacturas diversas). Ante la incapacidad de satisfacer en la medida que se requería la demanda de bienes de producción, la industria tradicional comenzó a importar cada vez más materias primas y bienes de producción para aprovisionar a la industria manufacturera interna. (Ídem. p. 81)

Fue a partir de los ´60 cuando comenzó un flujo de capital hacía Querétaro, ocupando considerable inversiones para la instalación de zonas y parques industriales dotados de infraestructura para satisfacer las necesidades primordiales.

Para la década de los años ´60, el estado de Querétaro contaba con dos zonas industriales más. La primera fue trazada al comenzar la gestión de Manuel González Cosió a fin de aliviar la saturación de la zona industrial: “La Antigua” y en concordancia con la propia política estatal de fortalecimiento del sector. Durante 1962 el Gobierno expropió tierras ejidales y las incorporó al uso industrial; parte de los terrenos de Felipe Carrillo Puerto, San Pablo y el Salitre fueron objeto de estas acciones y sobre ellos se construyó el parque industrial “Benito Juárez”. (Ídem. p. 89)

En esta parte podemos ver como el gobierno si cambió el uso de espacio para incorporar a la industria, donde más tarde se instaló el parque industrial Benito Juárez, el cual dio empelo mucha gente.

Los terrenos del parque fueron adquiridos sin servicios, para lo cual se requirió de un fideicomiso con Nacional Financiera por la cantidad de 21, 607, 500 para trabajos de infraestructura. Se ubicó hacia el noreste de la ciudad, flanqueando ambos lados de la carretera a San Luis Potosí, cercas de las vías de ferrocarril. Abarcaba una superficie de tres millones de metros cuadrados que se podían obtener a precios bajos, fluctuaban de 7,50 a 12,50 pesos, para lotes de entre 5000 y 50 000m. Las primeras industrias que ahí, se ubicaron fueron: Transmisiones y Equipos Mecánicos (TREMEC 1965), Massey Ferguson (1966), Equipos Nacionales, Laboratorios Vineland de México (1963), Engranajes Cónicos

(1979), Bombas alemanas (1969), Xolox (1977), Cardanes (1971) y Tecnomac (1977). (Ibídem)

La segunda zona industrial del estado fue “Parques industriales”, a cargo del consorcio ICA, el conjunto incluyó los servicios que en ese momento eran vigentes para el funcionamiento de la planta industrial: espuelas de ferrocarril, áreas de vivienda y, por supuesto, agua, luz, teléfonos, embanquetado, vigilancia, recolección de desechos. La superficie sobre la cual se asentó fue de 6 millones de metros cuadrados. (Miranda 1992:20.b citado en González Gómez/ Osornio Franco; 2000: 89).

El parque dio cabida a empresas como: Industria del Hierro (1963), Clemente Jacques (1970), Electroforjados Nacionales (1975), Compacto (1976), Productos Industriales Metálicos (PRISMA en 1976), Máquinas de Procesos (1968), y Maquinarias Herramientas y Servicios (MAHERSSA). Con la instalación de la industria del hierro se propició la construcción de Link Belt y Speeder Mexicana, S.A (1963). Como principal exponente de la diversificación de la planta industrial. Fabricaciones, Ingenierías y Montaje (FIMSA, 1966).

Por otro lado la consolidación del parque industrial de San Juan del Rio se dio a conocer en los años '80 gracias a la inserción del Programa Estatal de Fomento Industrial, asimismo se integró a los municipios de Pedro Escobedo y El Marques. En estos últimos se hizo un corredor industrial para una solo área.

Dentro de este programa de fomento estatal, se inauguraron más parques industriales: “Bernardo Quintana”, en el municipio del El Marques; “Jarica” y “San Pedrito”, en el municipio de Querétaro; y, “Valle de Oro”, en San Juan del Rio. A estas instalaciones siguieron otras más, de tal manera, que a la fecha la entidad cuenta con 16 parques industriales, administrados por el Fideicomiso Industrial del Estado de Querétaro (FIDEQRO), municipio e iniciativa privada. (Ídem. p. 90)

Querétaro cuenta con los siguientes parques industriales: Querétaro, Jurica, Fraccionamiento industrial la Montaña, Bernardo Quintana, La Noria, Odonell Aeropuerto, Nuevo San Juan, El Marqués, Polígono empresarial Santa Rosa, Benito Juárez, Fraccionamiento Industrial El Pueblito, Asociación de Colonos del Complejo Industrial Balvanera A, C, FINSA, Parque Agroindustrial La Cruz, y Querétaro Aerospace Park.

Algunas de las fábricas que se instalaron sobre el corredor industrial San Juan del Rio-Querétaro fue: Acerlan (1978), Kimberly Clark (1981), Papeles Ponderosa (1977), ConduTel (1978), Polyducto (1979), Donnelley México (1980), Quest Internacional de

México (1987), Envases Plegadizos Gamma (1981), Cremería Las Palmas (1986), Tetra Pak de Querétaro (1991), TSP (1992), Productos Araceli (1993), Daewoo (1994), entre otras. (Ídem. p. 91).

Debido su posición geográfica estratégica y a su infraestructura (carreteras, vías férreas, parques industriales, universidades, centros de investigación y desarrollo, etc.) se generó la llegada e instalación de grandes empresas nacionales y trasnacionales de los sectores industriales, comerciales y de servicios, las cuales han aprovechado la cercanía de mercados como Estados Unidos, la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

“... es importante destacar que la llegada a la entidad de empresas de capital internacional y tecnología moderna se inicia principalmente con la introducción de las agroindustrias. En la capital del estado se instalaron las plantas de Carnation y Kellogg’s, la primera en 1947 y la segunda en 1951. Posteriormente, en el período de Gobernador Gorraéz (1955-1961), se instaló la empresa Purina, importante fábrica de alimentos balanceados para animales. En el período de 1961-1967, con el Ing. Manuel González Cosío como gobernador se instalaron a su vez las industrias Gerber y Pollitos “El Rey” (Real; 1997: 22).

Para la década de los ´70 la gran mayoría de establecimientos, personal, sueldos, capital, producción se encuentran en la industria alimenticia y la metalmecánica. Todas las anteriores permanecen hasta la década de los ´90.

Para 1980 y 1987 se instalaron 445 empresas nuevas para hacer un total de 1378, de las cuales, 922 (66.9%) correspondían a la micro; 284 (20.6%) a la pequeña; 98 (7.1%) a la mediana; y 74 (5.3%), a la gran industria. (Gómez / Franco; 2000: 87)

De la encuesta que aplicó la misma firma en “Parques Industriales” los datos arrojados fueron los siguientes: “50% de los trabajadores en la industria eran campesinos que nunca antes habían trabajado en la industria, ni vivido en la ciudad; 25% eran campesinos que se trasladaban a la ciudad, pero habían laborado dentro del sector de servicios y comercio, y el restante 25% tenía cierta experiencia industrial previa. Dentro de los empleados el 60% era del propio estado y el 40% restante había tenido que ser traído de otras partes de la República. (Little; 1962:19 citado en Gómez/ Franco; 2000: 85)

En primera instancia la gente de la comunidad de La Lira comenzó a trabajar en la región, para los ´90, los hombres fueron los primeros en solicitar empleo, al no haber trabajo en el campo, al no tener maquinaria, ni tecnología, ni dinero, la gente dejó a un lado sus tierras y tomaron la decisión de ir a las fábricas a trabajar para sacar adelante a sus familias. Posteriormente, las mujeres se incorporaron a las fábricas. Antes las empresas no les daban servicio de transporte a los trabajadores, esto se hizo apenas hace unos años.

La gente empezó a desempeñar oficios como: albañil, plomero, empleada doméstica, podador, etc. El cambio más drástico se dio en los '90, esto debido al impacto que tuvo el PROCEDA, en este periodo la gente empezó a buscar trabajo en las distintas fábricas, ubicadas en los parques industriales, instalados en la autopista México- Querétaro.

En los análisis urbano- regionales de los años 70, el comportamiento que mostraban las grandes ciudades era el de seguir creciendo hacia su periferia, fundamentalmente por la concentración de la población y de actividad económica, generalmente encabezada por la industria. Más adelante en los años 80, ya más acentuadamente en los 90, los estudios mostraron que la tendencia se modificó al desplazarse el crecimiento desde las metrópolis hacia ciudades medias y centros urbanos de menor tamaño, lo que implicó que las partes centrales iniciaran tanto a disminuir su densidad demográfica como a desplazar sus asentamientos industriales hacia esos otros sitios. (Serna: 2007: 53)

Al no haber trabajo en el campo la gente se vio en la necesidad de buscarlo, decidió ir a las ciudades, lo cual generó otro problema, la concentración de más gente en una sola área.

En esta manifestación más ampliada, los nuevos asentamientos integrados a las grandes ciudades o metrópolis se han encontrado a diferentes distancias, mediando entre ellos buenas vías de comunicación, así como tecnología avanzada para los flujos de información como el teléfono, el fax y el internet, incluyendo los equipos inalámbricos. Esto le ha dado un carácter cualitativa y funcionalmente diferente a las metrópolis dispersas, a lo que era el modelo concentrado de los años 70, pues ahora las capitales de las metrópolis, y principalmente las ciudades mundiales, operan como centros de gestión y de concentración de información. (Ídem. p. 54)

La distribución sectorial de la población económicamente activa (PEA) sirve de indicador para constatar ese cambio de dinámica en el sector agropecuario, pues según los censos de población, de ocuparse el 70% de la PEA en el sector primario en 1950 (SE 1950), en 1990 ya sólo se empleaba el 18% en el mismo sector (INEGI 1991), lo cual implicó un crecimiento casi proporcional de los otros dos sectores económicos. (Real; 1997: 19)

El 2011 fue un año de gran crecimiento económico para el estado mexicano de Querétaro, particularmente el sector industrial ya que recibió inversiones superiores a los mil 28 millones de dólares, producto de la instalación empresas extranjeras y nacionales, así como la expansión de otras que ya operaban en el estado.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde 1994 el crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) del estado ha sido de

más de 5%. En la actualidad la estructura del PIB en el estado de Querétaro es la siguiente: 3% es destinado a las actividades primarias, 36% actividades secundarias y 61% actividades terciarias.

Industrialización en Pedro Escobedo, Querétaro

Las primeras fábricas que llegaron a instalarse sobre el corredor industrial fue: THOR Químicos de México S.A de C.V, TSP (1992) y TREMEC. Al interior de la cabecera municipal llegó Cremería las Palmas (1986), la Coca Cola y la Cerveza Corona. Las dos últimas empresas permanecieron sólo unos años en servicio y por motivos desconocidos abandonaron el espacio. Actualmente, este sitio está siendo reconstruido para instalar la farmacia Guadalajara y una tienda departamental.

Posteriormente, a las comunidades de la cabecera municipal también llegaron las siguientes fábricas: en el Sauz se instaló “La Termoeléctrica” y el invernadero “Tunas Blancas”, en Quintanares se instaló la empresa: “Los CUES”, quien posteriormente cambió de nombre para dar parte a la empresa “Givaudan”. Cabe hacer mención que existen diversos talleres de labrado de cantera en la comunidad de Escolásticas.

Asimismo, se instalaron las siguientes fábricas en la cabecera municipal. Exactamente no tengo el dato en que año llegó la “maquiladora de rafia”, de acuerdo con mi informante Angélica, mencionaba que ella trabajó para esta empresa dos años y el trabajo que se hacía no era pesado porque que ahí, sólo cuidaba que la máquina hiciera bien su trabajo, es decir, que cosiera bien el costal. Lo único en que ella intervenía era en insertarle el hilo. Por motivos desconocidos esta fábrica dejó de operar.

Otra fábrica que llegó a la región fue la de “camarones”, en donde los obreros se encargaban de limpiar y pesar el producto. Después de su apertura no pasaron muchos años para que ésta cerrara sus puertas, posteriormente de meses fue reabierto y al poco tiempo cerró sus puertas definitivamente. Actualmente, en este espacio se instaló la microempresa de “estructuras industriales y de maquinaria”. De las últimas fábricas que llegaron a la zona fue la de “chocolates y dulces”, donde los obreros se encargan de separar marcas de

chocolates y dulces. Finalmente en el 2005 llegó a La Lira la agroindustria: “San José y su Agricultura”.

Agroindustria: San José y su Agricultura

Ubicación

El invernadero San José y su Agricultura se encuentra en La Loma de Lira, sin número, Pedro Escobedo, Querétaro. Supongamos que viene de Querétaro, al ingresar al municipio la calle sobre la que conduce es “la Panamericana”, continúe hacia el norte y luego hacia el este, la calle sobre la que maneja es “la Cuauhtémoc”. Continúe en esta dirección hasta 8 cuadras, después diríjase hacia el oeste y de ahí siga conduciendo hacia el norte hasta llegar a la comunidad del Sauz Bajo.

A la altura del bar “Los Lobos” de vuelta a mano derecha, de ahí se puede apreciar un camino de terracería, éste es el ingreso a los invernaderos. Prosiga en este camino hasta llegar a la caseta de vigilancia, ahí se puede apreciar un zaguán enrejado, sólo cuando le den acceso de entrada, el vigilante le abrirá el zaguán. Ya que está abierto, el camino sigue siendo de terracería y a sus costados se pueden apreciar las naves de plástico de hortalizas. El camino cambia cuando se llega a la recepción, ahí el estacionamiento es de empedrado. Bajando del coche sube las escaleras que dan a una ventanilla, donde le preguntan el porqué de su visita y si usted es aceptado le dan acceso. Entrando esta puerta se pueden apreciar los escritorios de los gerentes y administrativos.

También ingresando a estas oficinas, se puede ver por una ventana, a una parte de los obreros en producción. El uniforme que portan los obreros (as) es el siguiente: una cofia para el cabello ya sea de color azul cielo o una negra, guantes de hule, zapato cerrado (tenis), pantalón de mezclilla y cubre bocas. A los hombres se les pide que tengan en cabello lo más corto que se pueda, de preferencia que traigan el corte de “casquete corto”. A las mujeres se les pide que el cabello lo traigan bien recogido, que no usen aretes, pulseras, ni accesorios de cualquier material (oro, plástico, plata, etc.). Los trabajadores deben traer las uñas cortas, de lo contrario cuando cortan las hortalizas las rasguñaban y esa mercancía no se puede exportar a los Estado Unidos, por lo cual se queda en el mercado regional, siendo una pérdida para la empresa.

Origen

“Los invernaderos de San José y su Agricultura se dedican a la producción de hortalizas: pepinos y jitomates. El invernadero cuenta aproximadamente con 20 hectáreas las cuales están delimitadas por una malla. Fue construido por una empresa Holandesa y se hizo en este lugar debido a sus buenas condiciones climáticas y por la buena luz. Fue abierto al público en el año del 2005” (Inf. Paola, 2011).

Antes que sigamos con la agroindustria vamos entender por esta “...un proceso de producción social que acondiciona conserva y/o transforma las materias primas cuyo origen es la producción agrícola, pecuaria y forestal. Es parte de la industria, se ubica como una actividad secundaria que cumple una función dentro de la producción social de vital importancia, por el hecho de que resuelve la diferencia existente entre la distribución estacional y espacial de la producción agrícola con respecto a un consumo relativamente constante y concentrado en los grandes núcleos de población, además de que en algunos casos transforma a los productos agrícolas, realizando modificaciones de sus características particulares para adaptarlo al consumo, con lo cual diversifica las formas de consumo y genera nuevos bienes y productos”. (Flores Verduzcano Et al., 1987:11 citado en Real; 1994:24)

Una de las facetas que muestra el desarrollo de la agricultura mexicana después de los 40 es el surgimiento de una serie de agroindustrias de diversas índoles que se han establecido en varias generaciones de México. Más concretamente, las agroindustrias como ahora se caracterizan, se pueden ubicar en los años ´60. (Real; 1994: 24)

Una de las originalidades de este modelo de penetración del capital extranjero en la industria es la ausencia de control directo sobre la tierra, existe en cambio, un dominio económico apoyado en el manejo de las condiciones tecnológicas, los insumos y el capital fijo que requiere la actividad. (Rama, R y Vigorito, 1979: 151-191 citado en Real)

Si bien es cierto, que los obreros en el invernadero no trabajan directamente la tierra como en el campo, estos dos espacios son trabajados de diferente manera. En el caso del invernadero, las plantas llegan de un determinado tamaño, éstas las traen del estado de Michoacán de un lugar llamado “Nova”, es decir, ahí no crece la semilla, ésta es importada por Estados Unidos y no es transgénica. Cuando la planta llega al invernadero, es colocada en unos costalitos de fibra de coco, donde los obreros le ponen una cantidad determinada de agua para que esta crezca y genere frutos en un determinado tiempo.

La finalidad de la agroindustria es producir mayor cantidad de mercancía en menos tiempo, esto gracias a la ayuda de ciertas tecnologías como el uso de sustancias (hormonas) inyectadas a la planta, con el fin de obtener alimentos de buena calidad, de un determinado tamaño, de un color más intenso y antojoso. Asimismo, la marca del producto juega un

papel muy importante, ya que de cierta manera ésta garantiza su compra por tener prestigio y buena calidad.

Respecto al campo, el medio rural queretano, antes de los años sesenta, se caracterizaba por realizar sus actividades económicas generalmente de manera tradicional, con la tecnología que no era de punta. Bajo esa situación, en agricultura se buscaba diversificar los cultivos y mejorar la calidad y cantidad de los ya existentes con la aplicación de la tecnología avanzada con sistemas de riego, semillas mejoradas, insecticidas, herbicidas, fertilizantes y tecnología moderna en general. Por igual, el subsector pecuario, en voz de sus representantes, reclamaba apoyo para rehabilitar al ganado lechero y lograr mejores resultados de productividad y rentabilidad. (Miranda 1991b:44 citado en Real; 1997: 21)

Antes, el proceso para una cosecha era el siguiente: primero que nada se hacía el barbecho, después se desterronaba la tierra, enseguida se sembraba la semilla y por último se regaba con aguas negras o con riego. Los abonos para la cosecha eran las heces fecales de vacas y borregos. Después de un tiempo se desyerba y por último se recogía la cosecha. En el agro es donde se corre el riesgo de que la cosecha se pierda o sea exitosa. Un factor principal es el agua, porque aún hay gente que siembra de temporal. Hay años en que llueve más de lo normal o hay veces que casi no llueve. Lo anterior produce que los campesinos tengan grandes pérdidas de dinero.

Por otro lado, entre los cultivos con menor producción, es pertinente señalar la incorporación del rosal como nuevo cultivo y la mayor presencia de las hortalizas (INEGI 1988). A estas últimas, la administración pública estatal actual las ha difundido como la alternativa para el campo y hacia ellos ha enfocado sus baterías con el fin de fomentar entre los campesinos el cambio de cultivos. Sin embargo, la horticultura tiene requerimiento material y económico específico para concretar, los cuales no están al alcance del campesino minifundista. Por otro lado, lo que se busca es generar fuentes de empleo más atractivas en el campo a su vez que se reduzcan las actividades tradicionales dedicadas a los granos básicos, e incorporar al campesino a un proceso de asalarización. (Real; 1997: 26)

Actualmente, hay instituciones que regalan las semillas a los campesinos, la finalidad es para que cultiven lo básico (chile, jitomate, perejil, hierbabuena, tomillo, cilantro, espinaca, lechuga, acelga, orégano, etc.), para que la gente de las comunidades intercambie las semillas y los frutos. Lo anterior los favorece, porque ellos serán quienes asignen el precio al producto y no el mercado. Otra ventaja es que cuando un producto este demandado, la gente lo tenga en su huerto y no se vea en la necesidad de comprarlo a un precio exagerado debido a la demanda. Se trata de cuidar la salud, de que la gente no consuma productos que han sido modificados genéticamente.

“...entre los efectos que ha ocasionado el establecimiento de agroindustrias en el área rural se halla el relacionado con la mano de obra que se encarga de laborar en la producción directa en el campo, David Barquín y Blanca Suárez mencionan que ahora se trata de nuevos productos y procesos de trabajo, empresas e inclusive de industrias, aparato productivo y los patrones de producción, de trabajo, y de consumo. Los cambios originados por la modernización están arrancando a los campesinos de sus tierras, y están perdiendo la capacidad de sostenerse materialmente con su propia producción; los cultivos tradicionales son desplazados por otros de gran rentabilidad” (Real; 1994:30).

Lo anterior coincide con la realidad que viven los ejidatarios de La Lira, muchos de ellos ya no le invierten en maquinaria, ni en semillas mejoradas, ni en riego, ni en abonos, pues no le ven negocio. Si siembran de temporal y no llueve lo suficiente o si se pasa, salen perdiendo y muchas veces ponen más de su bolso. Hay ejidatarios que venden su producto más caro que las grandes empresas y mucha gente se va por lo más barato (productos de la agroindustria), que por lo más saludable y natural.

Producción

En el invernadero de “San José y su Agricultura” se produce pepino y jitomate, de los primeros se producen dos variedades; el pepino conocido como mini, el cual mide aproximadamente 10cm y el europeo que mide aproximadamente 60 cm. En cuanto al jitomate se trabajan 4 variedades: el primero le llaman “bola” (es de color rojo y amarillo), el segundo lo denominan “cima” (es de color anaranjado), el tercero se llama “romana” (esto debido a que la planta se da en manojos de 8 jitomates) y el cuarto es llamado “tuibi” (éste es al único que se le inyectan hormonas para que madure más rápido). Para la producción se emplea el uso de máquinas, productos químicos y complejas técnicas de producción.

La tecnología genética con la que cuenta el invernadero, refiere al uso de variedades híbridas de plantas y depende del mejoramiento genético de semillas para el incremento de la producción. Por otro lado, el uso de químicos permite la mayor productividad de algunos cultivos y puede reducir el área total de tierra necesaria para la producción de alimentos. Estos productos han elevado la calidad de algunos alimentos, pues han sido, por ejemplo, la causa de la eliminación de las manzanas podridas; sin embargo, los residuos químicos en los alimentos han alarmado a algunos expertos y consumidores.

Hay gente que no desea consumir productos de los invernaderos porque tiene la creencia de que los químicos que contienen los productos causan diversas variedades de cáncer y de leucemia. Por tal motivo hay quienes prefieren comprar en lugares donde tengan conocimiento, que no fueron cultivados en el invernadero o incluso hay quienes siembran el producto en su propia casa.

Los invernaderos cuentan con el uso de insecticidas los cuales son importantes para la reducción de los perjuicios causados por insectos en cultivos almacenados, mientras que los herbicidas ahora son usados comúnmente en los métodos de conservación de la labranza que reducen la erosión de los suelos en muchas partes de Estados Unidos” (Swanson, 1981 citado en Platther: 351-352)

Hay lugares donde sólo se instalan las naves de los invernaderos y permanecen un determinado tiempo, hasta que se erosionan los suelos, éste no es el caso de la agroindustria San José y su Agricultura, porque las parcelas fueron vendidas al dueño del invernadero.

La agroindustria además de tener tecnología avanzada también tiene profesionales capacitados (químicos en alimentos, a químicos industriales, ingenieros, biotecnólogos, entre otros.) para cada área del invernadero, esto es propio de la modernidad. Lo anterior pretende garantizar una mejoría en la calidad, cantidad del producto y que no existan pérdidas económicas.

“El trabajo en los invernaderos no es fácil y las condiciones laborales bajo las que trabajan son duras. Al interior se mantienen temperaturas muy altas. Antes, aproximadamente venían a laborar 15 mujeres de la localidad de La Lira, pero no duraban debido a las temperaturas a las que estaban sometidas. Por ejemplo: el pepino es muy frío y necesita de más calor, es decir, tienen que estar a una temperatura más alta, y en el caso del jitomate éste es más fresco, no necesita de mucha temperatura en comparación a la del pepino. Es por eso que la gran mayoría de las mujeres les gusta trabajar más con el jitomate” (Inf. Doña Martha, La Lira, 2011).

Los trabajadores son de diversas localidades del Municipio de Pedro Escobedo: La Lira, San Cirilo, Dolores y Escolásticas. También hay gente del estado de Hidalgo y del municipio de Amealco. En un principio se pensó dejar espacio para construir viviendas, pero por cuestiones desconocidas lo anterior no se hizo. Aunque, cabe destacar que ésta agroindustria tiene otros invernaderos en el municipio de Colón, Querétaro y en el municipio de Imuris, Sinaloa, éste último si cuenta con viviendas para los trabajadores.

Proletarios

Con el nuevo sistema capitalista de producción, ahora son pocas las personas que trabajan sus tierras y lo complementan desempeñando un oficio y son más, quienes se incorporan como proletarios trabajando en los complejos industriales.

La proletarización se refiere al proceso de separación de los trabajadores de sus medios de producción que consiguen sus medios de vida a través de su fuerza de trabajo mediante la cual se les extrae la plusvalía. (Ibid.:57 citado en Real; 1994: 32)

Por lo tanto los proletarios son los trabajadores o la clase obrera que carecen de propiedades y de medios de producción, para subsistir se ven obligados en vender su fuerza de trabajo a la burguesía, la cual es propietaria de los medios de producción.

El proceso de trabajo ha cambiado ya que ahora los agricultores están sujetos a una nueva disciplina impuesta por el capital y que determina qué productos cultivar, la tecnología y las formas de emplear mano de obra más estrechamente relacionada con la industria. Todo ello contribuye a eliminar la opción de la autosuficiencia familiar. (Barquín y Suarez, 1982: 14-48 citado en Real; 1994:30).

Transformación de espacios

El expansionismo territorial que han desarrollado las ciudades concentradoras de población y de actividad económica, ha con llevado a nuevas formas en su organización y morfología, esto es una reestructuración urbana que Barrios identificó como el paso de una metrópoli concentrada a una metrópoli dispersa, la cual se describe por tres fases: a) el deterioro y la pérdida de importancia del centro histórico; b) el seguimiento de subcentros en áreas de reciente ocupación y c) la expansión incontrolada de las áreas residenciales y otros usos hacia la periferia metropolitana. (Hiernaux, 2000 en Serna; 2007: 55)

Este es el caso de La Lira, debido al cambio y uso de suelo se han instalado diversos parques industriales sobre la autopista México-Querétaro, los cuales han generado cambios en la cultura de los habitantes de la región. Lo anterior con lleva a urbanizar las zonas, a imponerse el medio urbano y desplazar lo rural, es decir, vamos tomado poco a poco el modo de vida occidental. No sólo en esta región se están instalando invernaderos, también en comunidades de la cabecera municipal como en Escolásticas y el Sauz.

Las metrópolis dispersas han sustentado parte de sus funciones en la interacción con los territorios rurales cercanos a su periferia, los cuales van desde las propias actividades primarias hasta las industriales, pasando por las residenciales – de descanso o de residencia permanente - y las de recreo, dependiendo de lo que ofrezca el entorno rural. De esta

manera, estos espacios constituyen lugares de encuentro de las sociedades rural y urbana. (Serna; 2007: 55)

La Lira, aunque está catalogada por el INEGI como zona urbana debido a que cuenta con más de 2500 habitantes, para mí como antropóloga es una comunidad rural. A pesar de tener en su ejido una agroindustria de construcción holandesa, de tener diversos fraccionamientos, escuelas, viviendas, servicios de luz y de agua, no deja de ser una comunidad rural, esto debido a que carece de infraestructura, de pavimento, por no tener cubierto el servicio de drenaje y por contener sembradíos.

Esta confluencia de lo rural y lo urbano ha tenido un influjo definitivo en la cultura y en las estructuras sociales y económicas del agro y han llevado a la presencia de nuevos fenómenos en lo que lo rural no sólo ha permanecido presentar resistencia, o ha cambiado porque lo urbano se ha impuesto, sino que han surgido nuevas expresiones producto de la interacción de estos dos ámbitos. (Ibíd.)

Comparando cada uno de los periodos a analizar (hacienda, reforma agraria, PROCEDE y agroindustria) podemos observar que hay grandes cambios, que son respuestas locales a cambios globales, lo cual entra en el espacio urbano, aunque cabe mencionar que también permanecen fenómenos rurales con gran resistencia, ante la mancha urbana. Especialmente, en el ámbito religioso, a pesar de que las fiestas ya no se celebran, ni son organizadas como en la época de la hacienda, están muy presentes en la memoria histórica de los habitantes.

Otro cambio que se ha generado en los habitantes de la región ha sido el desplazamiento de un trabajo por otro. De acuerdo con las entrevistas aplicadas a los 4 informantes, los datos muestran que durante la época de la hacienda la gente trabajaba para esta institución desempeñando diversas funciones. Posteriormente, cuando se efectuó el reparto agrario le fue muy difícil mantenerse de lo que cosechaba en su parcela, mucha gente no contaba con las herramientas suficientes para trabajarlas, por tal motivo perdían sus tierras al dejarlas infructíferas. Para 1992 ocurrió un cambio drástico en los oficios ya había un sin fin de trabajos y la gente de la zona comenzaba a incorporarse a las fábricas.

Lo anterior lo podemos ver proyectado en lo siguiente: Para Latinoamérica, las manifestaciones en que se sustenta la ruralidad actual son un evidente declive de la

agricultura y una intensa urbanización. Estas manifestaciones se engloban en situaciones críticas como las siguientes:

- 1- Crisis de la producción y orientación: hoy en día el agricultor se debate entre la necesidad de asegurar la manutención de su familia, la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones que recibe, lo cual aumenta sus dificultades para la toma de decisiones tanto de tipo productivo como de articulación de mercado.

Debido al precario sueldo que perciben los trabajadores del campo, las condiciones laborales bajo las que trabajan y las jornadas largas y duras no desquitan el bajo sueldo que perciben. El trabajo en la agricultura ya no es el trabajo primordial de los habitantes de la región, ahora la gente prefiere desempeñar algún oficio o trabajar como: comerciante, empleada doméstica, obrero, etc.

- 2- Crisis de población y poblamiento: la población está desmotivada y en la mayoría de las zonas envejecidas, aún en los países subdesarrollados. La decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo.

Al ejidatario le es difícil sacar adelante una cosecha porque tiene que invertir demasiado y correr muchos riesgos para que su cosecha sea exitosa, lo malo es que ahora su competencia son las agroindustrias quienes venden a un precio mucho más bajo en comparación que los ejidatarios. Lo anterior de cierta manera afecta a los ejidatarios porque antes sólo eran ellos quienes se dedicaban a trabajar en la agricultura, eran quienes fijaban los precios de sus productos y la realidad ha cambiado, pues ahora son los mercados nacionales e internacionales quienes fijan los precios.

- 3- Crisis de las formas de gestión tradicionales: el agricultor, habituado a tomar por sí mismo las decisiones sobre qué, cómo y cuánto producir con el simple recurso de la

intuición y la imitación, depende ahora más que nunca de las políticas nacionales e internacionales, de las señales del mercado y de la competitividad empresarial.

En la actualidad el ejidatario ya no puede cosechar lo que desee, si no lo que requieran los programas y bancos a los que están asociados. Ellos son quienes deciden, que y cuanto producir. Ahora el gobierno y los dueños del pozo juegan un papel importante porque dependiendo de lo que quieran sembrar se les proporciona una cierta cantidad de agua y para los que no tienen dinero y dependen de un crédito, tienen que hacer lo que el banco les pida. De lo contrario el banco no presta dinero.

- 4- Crisis en el manejo de los recursos ambientales: la deforestación sufrida, la contaminación del suelo, la erosión, el despilfarro y sobreexplotación del agua, la penetración urbana (población e industrias) son problemas cuyo tratamiento y solución sólo se pueden abordar teniendo en cuenta la presencia del agricultor en el medio rural.

Las agroindustrias y fábricas de cierta manera benefician a nuestra población, pues ellas son quienes brindan el trabajo, el cual sirve para sacar adelante a nuestras familias, aunque si lo vemos por otro lado han afectado a nuestro medio ambiente porque, han erosionado y contaminado nuestros suelos. Su instalación ha generado una transformación de espacios destinados principalmente a la industria dejando por un lado lo rural para urbanizar e industrializar los espacios.

También las agroindustrias tienen mucho poder y dinero, porque a cambio de dinero consiguen todo lo necesario para que su producción se exitosa. El invernadero de la región cuenta con dos pozos y el agua es reutilizada para el mismo proceso.

- 5- Crisis de las reformas tradicionales de articulación social: el papel jugado por muchas instituciones del mundo rural ha entrado en crisis o ha cambiado de forma significativa, y la búsqueda de las nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder. (Ramos y Romeros, 1993:18-19 en Pérez, 2001:21).

Algo muy interesante es lo que propone Pérez cuando dice que la sociedad rural había comenzado a transformar su espacio vencido en un espacio vivido, a forjar una nueva rusticidad. Ciertamente las maneras en que ellas han podido recuperar y recrear su ámbito son muy diversas (...). Lo que resulta similar en todos los ejemplos conocidos es el esfuerzo por eludir el quehacer agrícola como la única y principal vía de sobrevivencia, y en consecuencia se ha dado la búsqueda por parte de la población del campo, de alternativas económicas en su propia localidad. (Ídem. p. 12).

Esa rusticidad de la que nos habla Pérez va encaminada a la transformación de seguir con ciertas cosas del ámbito rural y de incorporar ciertas cosas de lo urbano. Los habitantes de la región se resisten al cambio prefieren trabajar en la agricultura y como muchos siembran de temporal se ven en la necesidad de combinar sus actividades primordiales de acuerdo al ciclo anual, desempeñando algún otro oficio o incorporándose a trabajar en los complejos industriales.

Arias propone ir más allá de la evidencia de la crisis del campo, si éste está adoptando nuevas características para pervivir de otra forma, significa que no está desapareciendo sino transformándose, lo que en la perspectiva de la autora representa que el campo se está diversificando en sus actividades económicas pero sigue permaneciendo lo rústico, o en este caso lo que se expresa es una nueva rusticidad. (Serna; 2007: 58)

También en La Lira permanecen las fiestas y las tradiciones, aunque ya no se celebran igual que antes, pero se continúan celebrando. Definitivamente, lo que si se está perdiendo es el lenguaje, por lo general sólo la gente de la tercera edad lo habla.

Respecto a la vivienda podemos ver que la distribución y construcción son totalmente diferentes a las que había en la hacienda. Ahora las viviendas en su mayoría cubren el servicio de luz y de agua, pero hay viviendas en La Lira que no cuentan con el servicio de drenaje. No obstante, todavía hay quienes conservan las construcciones antiguas de sus viviendas. Podemos ver que la transformación de espacios se debe a la reforma que se le efectuó al artículo 27 y desde luego a la propuesta del PROCEDE que, entró en vigor en 1993 lo cual favoreció a que la gente pudiera vender sus propiedades y darle otro uso a estos espacios.

Otro cambio que se presenta en la región es la vestimenta la cual es totalmente, contraria a la que se usaba en la época de la hacienda, asimismo ha cambiado la manera en cómo se organizaba la familia para sacar adelante sus parcelas. La tecnología que no era de punta se ha transformado con la globalización y modernización.

Siguiendo el sentido de su concepto, pero centrado en el sujeto, apunta que la noción de diversidad abre la posibilidad a la existencia de actores sociales y culturales distintos que se materializan de manera colectiva en espacios determinados bajo condiciones específicas, de tal manera que construyen y deconstruyen su manera de ser humano o rural bajo viejas y nuevas modalidades que modifican, además, sus ámbitos de acción. A esto, dice, es a lo que se ha llamado nueva rusticidad. (Arias, 2001 en Ramírez y Arias, 2002: 12)

La nueva rusticidad, entonces, se expresa en la relación entre el sujeto, el territorio y la economía, en procesos en los que no sólo el sujeto se ha desplazado a las ciudades sino que también la ciudad y el capital, bajo diferentes formas de producción, se han expresado en el campo en una temporalidad de largo plazo. El cambio rural, en este sentido, se presenta de una manera constante y por muchas vertientes, lo cual ha originado nuevas interpretaciones a partir de las diferentes situaciones que viven. (Serna; 2007: 58)

La interacción resultante de las ciudades con las áreas rurales que están dentro de su interland, por otro lado, difícilmente llevan a postular que el campo ha sido totalmente modificado por el modelo urbano, ya que, además de que hay una dimensión cultural que preserva prácticas sociales y adopta otras, y que persiste en ellas una base rural hay una dimensión económica en la que perviven formas de producción campesinas combinadas con otras actividades económicas como parte de una estrategia de reproducción social que cuestiona la transformación total del campo por la interacción con las ciudades. Esto no descarta que la ruralidad pueda tener mayores o menores cambios, según el lugar que se ocupe en la zona de influencia de una urbe. (Ídem. p. 59)

Como estrategia de supervivencia los habitantes de La Lira tienen otro empleo, esto de acuerdo al ciclo anual, algunos se desempeñan como albañiles, plomeros, pero cuando es la época de temporal piden permiso a sus patrones para no trabajar una temporada, mientras preparan sus parcelas. La finalidad de tener dos empleos es para tener un incentivo más del que perciben a la semana.

Salvo las cabeceras municipales, donde las expresiones sociales siguen una dinámica urbana, el resto del territorio se caracteriza por ser eminentemente rural y volcado hacia las actividades primarias. (Ídem. p. 62)

A pesar de algunas características urbanas que tienen las cabeceras, no han alcanzado una concentración de población suficiente para ser consideradas como asentamientos urbanos (siguiendo el criterio de Unikel), pues ninguna tiene 15 000 habitantes o más. (Íbidem)

Lejos de ser una comunidad rural, la región de La Lira es un espacio periurbano ya que se caracteriza por no tener características propias del espacio urbano y rural. Cumple con funciones encaminadas a la instalación de complejos industriales alejados del área urbana debido a la contaminación del medio ambiente y a los daños que pueda ocasionar a nuestra la salud.

Al igual que en otras partes el estado de Querétaro en el sur ha empezado a ganar terreno la tercerización de la economía. Con la promoción del campo como una extensión de la ciudad para el descanso y el esparcimiento. Si bien es una situación que ha avanzado lentamente, otros servicios y el comercio en el mismo sector han tenido un incremento notable en sus actividades en los últimos lustros, aunque principalmente se ha dado en las cabeceras municipales. Sin embargo, al contrario de lo que sucede en otras regiones, las actividades de ese sector no se han desarrollado, con la misma intensidad, atrasándose en relación con las actividades secundarias, las que por cierto no refiere a medianas y grandes industrias, como sucede generalmente en el ámbito urbano. (Ídem. p. 68-69)

En efecto, las condiciones rurales y de precariedad económica de los municipios de la región Sur y, de manera importante, la cualidad excluyente que ha ejercido el modelo de desarrollo económico, han sido factores básicos para que la implementación de proyectos industriales tenga limitantes y sólo se expresen como microindustrias y agroindustrias como efectos económicos localizados. En este sentido, estas agroindustrias no han llegado a ser la vertiente fundamental de la estructura económica de la región, empero, las actividades secundarias a escala de la unidad doméstica se han incrementado y forman parte de las nuevas actividades económicas de la población del agro, las cuales son un signo importante del proceso de cambio rural de la región. (Ídem. p. 69)

De cierta manera lo anterior si ha generado muchos cambios en la región ya que estas actividades secundarias están encaminadas al sector industrial donde son transformadas con tecnología de punta (con la cual cuentan los complejos industriales). Se ha desplazado las actividades agrícolas por el trabajo en las fábricas como lo ordena la sociedad mayor. Con la globalización y la modernización ha habido una transformación en el pensamiento de las personas, asimismo esta desapareciendo culturas locales para dar parte a patrones de conductas extranjeros, se esta homogeneizando, integrando nuestra cultura al modo occidental.

Podemos ver que es una gran ventaja que tengamos complejos industriales, porque sin ellos muchas cosas no se harían posibles, pero también hay muchas desventajas ya que contaminan el medio ambiente, el suelo, el agua y el aire lo cual a la larga ocasiona enfermedades en nuestro cuerpo. Mi informante Juan me comentaba que la fábrica Pilgrim's Pride tira el agua sucia (sangre) a la presa del Colorado (El Marques). Lo peor es que la empresa no tira las plumas de los pollos a la basura, sino que por las noches las quemam y el olor es horrible.

Pasemos a ver como se fue trasformando la zona de La Lira con los cambios efectuados en cuanto al régimen de propiedad y de la incorporación de los ejidatarios al PROCEDE.

Algunos de los ejidatarios han vendido sus parcelas a la agroindustria, porque no le ven ganancia, pues les es difícil ponerse a competir con los invernaderos. Por un lado, los ejidatarios venderán más caro sus productos, porque de otra manera no habrá ganancias para ellos. Lo que la agroindustria, venderá a un precio menor por las facilidades que le brinda la tecnología genética, los productos químicos y el uso de maquinaria.

“... Feder se refiere a un campesino proletarizado que puede estar en proceso de extensión, su argumentación menciona que el nuevo proceso de la expansión capitalista en la agricultura no necesita a largo plazo- para tener éxito-, ni de la tierra del campesino ni del trabajo de la mayoría de desempleados en el campo. Aún antes de que apareciera la agroindustria ya el status de los pequeños propietarios, aparceros u ocupantes de pequeños lotes, se había tornado más precario...” (Ídem. p. 114).

“Es precisamente por esto que la gente se ve en la necesidad de vender sus tierras, porque el mismo gobierno no ayuda a sacarlas adelante y con lo poco que les ayuda no es suficiente. Mi tía (Pueblo) parece que vendió sus parcelas en el 2000, ella decía que no quería venderlas, pero lo hizo por necesidad y no por burra. Ahora dice que se arrepiente. Ella no quería venderla, pero en ese tiempo estaba de comisariado un señor que le decían: “Chimo” y ese le decía que las vendiera, que las estaban pagando bien, que aprovechara la oportunidad, porque si no después cuando las iba a vender” (Inf. Trinidad y Apolonia, La Lira, 2013).

A esa nueva participación se añade que el municipio de Querétaro ya no lo hace entre los que tienen las principales aportaciones en la rama agrícola, debido, fundamentalmente, a su amplio crecimiento urbano- industrial que reporta para esas fechas. Así las otras tierras ejidales son transformadas tanto en zonas industriales y de comercio, como en fraccionamientos inmobiliarios para los diferentes sectores sociales. (Real; 1997: 27)

Lo anterior lo vemos proyectado en el siguiente cuadro donde se aprecia quien, cuantas hectáreas y cuál fue el uso que se le dio a estos espacios.

Ejidatario	Espacio transformado
Claudio de Vicente de Vicente	Vendió sus hectáreas a otra persona para la construcción de los fraccionamientos de Roma Lira y Real de San Pedro.
Julián Jaramillo	Vendió sus 7 hectáreas para que en este espacio se construyera la unidad deportiva.
Juan Atanacio	Vendió sus hectáreas y en este espacio se construyó el carril parejero.
Lole Silverio	Vendió sus hectáreas al gobierno para que ahí se

	construyera la preparatoria Cecy-tec
Don Choclo	Intercambió sus terrenos por otros de La Lira para que el gobierno construyera la secundaria de la comunidad.
Gonzalo Gómez	Vendió sus 7 hectáreas a la escuela secundaria técnica (ETA). Actualmente ésta utiliza las tierras para que los alumnos las siembren de alfalfa.
José Reyes (el Chondo)	Al lado de las parcelas de la “ETA” están las de don José Reyes quien vendió sus 7 hectáreas y ahora en este espacio están ubicadas unas viviendas.
Juan de Vicente de Vicente	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
José Herrera	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
Un señor que lleva el sobrenombre de “La Guayaba”.	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
Clemente de Vicente	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
Remedios de Mendoza	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
Pedro Villagrán	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.
Pueblo de Vicente Morales	Vendió sus 7 hectáreas al invernadero para la construcción de la agroindustria.

Cuadro 1. Cambio y uso de suelo, La Lira, Pedro Escobedo. Elaboración propia 28 junio de 2014.

Como podemos ver se han vendido un sin fin de hectáreas que años muy atrás eran parcelas trabajadas por los habitantes en la zona para la agricultura, ahora todas se han destinado al uso urbano, a la industria (construcción de parques industriales), al servicio de bienes, viviendas y la construcción de inmobiliarias.

La formación de un proletario agrícola ha venido a ser uno de los resultados del desarrollo que se ha dado en la agricultura mexicana, lo que explica como un proceso Luisa Paré quien menciona que para entender tal proceso, hay que referirse a los mecanismos de penetración del capital en el campo y a la descomposición del campesino. (Pare, 1988: 19 citado en Real; 1994:31)

En el caso de los ejidatarios añade que, lo exiguo de la parcela obliga a los medios favorecidos a enajenar su bien, ya sea por el trabajo a medias, por medio del alquiler o de la venta en el mejor de los casos el campesino limita su derecho al usufructo e inicia una espiral que lo conduce cada vez más a buscar recursos complementarios fuera de su parcela; en el peor de los casos, se deshace por completo de sus medios de producción y de sus tierras convirtiéndose en proletario sin más recursos que vender su fuerza de trabajo. Pero la mayoría se hacen semiproletarios, estos son los que ya se han mencionado, que se emplea como peones estacionales para otros ejidatarios, en explotaciones privadas o como braceros, con consecuencias negativas porque el semisalariado acentúa consecuencias negativas de lo exiguo de la parcela y de la carencia de los medios de producción. (Real; 1994: 33)

Lo anterior viene de la mano con el caso de Don Raúl, él comentaba que por su edad y por la carencia de dinero no podía comprar semilla mejorada, máquinas y químicos para trabajar sus tierras, por tal motivo se veía en la necesidad de rentarlas y desempeñarse como comerciante atendiendo su tienda de abarrotes. Quizás no gane lo que realmente le corresponde con su parcela, pero tampoco las tiene ociosas. Por otro lado don Trinidad además de trabajar sus tierras, él se desempeña como velador en la unidad deportiva de la cabecera municipal, esto con la finalidad de sentirse empleado y por ganar un sueldo más.

En México, ha sido más común la denominación de jornaleros, peones del campo campesinos sin tierra, que la de proletarios agrícolas; el de proletario se asocia más frecuentemente a la clase obrera urbana o industrial. (Ídem: 42 citado en Real; 1994: 31)

En concordancia con lo que dice Gutelman en cuanto a que la cantidad de tierra es un determinante para la proletarización; Robert Bartra dentro de la misma línea, complementa lo antes expuesto. En su opinión, la gran mayoría de campesinos que poseen menos de 5 hectáreas, no pueden vivir solamente del valor de su producción, incluso los que poseen el máximo (5 hectáreas) y una buena parte de quienes tiene más, no llegan a producir la cantidad suficiente para que sobreviva una familia, (se incluyen aquí la mayoría de ejidatarios) este campesinado se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para subsistir. (Bartra, 1987: 29-30 citado en Real; 1994: 33).

Puntualizando al respecto, menciona Bartra que en tanto que una estructura esta denominada por el mercado capitalista, habrá una tendencia inevitable a la diferenciación cada vez más profunda del campesinado, a la proletarización y pauperización de los estratos inferiores del campesinado; para éstos, la agricultura es una actividad secundaria y

complementaria dado que; la mayor parte de los ingresos proviene del trabajo asalariado como jornaleros, obreros eventuales, del ejercicio de algún oficio o artesanía, del pequeño comercio, del trabajo como sirvientes.

En La Lira, la mayoría de la gente se emplea desempeñando una segunda actividad, esto de acuerdo al ciclo anual o hay quienes solo son obreros. No es que les guste el trabajo de la fábrica, sino que lo hacen por necesidad, por sacar adelante a su familia. Hay quienes trabajan por un sueldo precario y hay quienes definitivamente prefieren no trabajar porque no es suficiente el sueldo que les dan para el trabajo que se les asignó.

“... se ha dado una concentración de servicios, industrias, población, infraestructura y equipamiento urbano, comercio, infraestructura hidráulica, flujos financieros y, en general, capital invertido en diferentes rubros de la economía, principalmente en los territorios de los municipios de Amealco, Colón, Corregidora, El Marques, Ezequiel Montes, Pedro Escobedo, Querétaro, San Juan del Rio y Tequisquiapan. En estos territorios, la acumulación de capital y las políticas urbanas del Estado se combinaron para que los demás procesos económicos- sociales que constituían “ventajas de aglomeración” se reprodujeran concentradamente” (Pradilla citado en Real; 1993:15).

En concentración, las actividades del sector agropecuario cambiaron su dinámica con el orden económico que la entidad adoptó a partir de que se incorporó en el proyecto de industrialización que la nación tomó como modelo de desarrollo alrededor de la década de los años cuarenta. En este proceso manifestó una nueva localización territorial de las actividades económicas. (Real; 1997: 19)

La modernización y la globalización entraron a La Lira en la década de los ´60, con la construcción de carreteras, posteriormente con la instalación de los servicios de agua, luz y drenaje, con la construcción de los fraccionamientos (2000) y finalmente con la instalación de la agroindustria (2005).

Uno de los elementos fundamentales que permitieron concretar el apoyo modernizador del campo queretano fue la irrigación. Ésta fue impulsada por las administraciones mediante la reparación de viejos depósitos de agua y del equipamiento con infraestructura nueva como presas, bordos, canales y por la perforación de pozos. En esta última actividad fue posible dada la amplia disponibilidad del recurso acuífero, principalmente en los valles de El Marqués, Querétaro, San Juan del Rio y Tequisquiapan. (Ídem. p. 21)

En el transcurso de la evolución natural, sin embargo, sistemas tan simples como el expuesto han sido reemplazados por otros en los cuales el control de la producción, incluyendo el trabajo humano, pasa de las manos de los productores primarios a las de grupos que no cargan con el proceso de producción propiamente dicho, sino que asumen funciones especiales de administración y ejecución, fundados en el uso de la fuerza. La constitución

de una sociedad de este tipo ya no se basa en los intercambios directos y equivalentes, entre un grupo y otro, de productos y servicios, sino que éstos son facilitados a un centro para su ulterior redistribución. (Wolf; 1978: 12)

Es cierto que el trabajo que se realizaba en el campo ha sido reemplazado por las agroindustrias, en la cual los empleados se encargan de producir, sin embargo, la ganancia es del dueño de la empresa. Por lo anterior el campesino se encuentra en un sistema de mercado, en el cual está vendiendo sus productos a través de intermediarios y agentes. Dentro del mercado, el campesino va observar que los precios, son fijados por el mismo mercado.

Capítulo V

Cambio social y cultural en la organización familiar, en las relaciones comunitarias y con la sociedad mayor.

En este capítulo vamos a analizar cuáles fueron los cambios que se suscitaron en la hacienda, la reforma agraria, el PROCEDA y la agroindustria. Las variables a analizar son la familia, la ocupación y la vivienda.

A continuación presentaré unos cuadros donde se puede apreciar de una manera muy práctica y fácil los cambios socioculturales de los periodos ya mencionados.

Raúl de Vicente Silva

Fecha y etapa	Familia	Ocupación	Vivienda
<p>La hacienda</p> <p>1930 -1935</p>	<p><i>“La familia era grande, eran 8 integrantes”.</i></p> <p><i>“Las mujeres se levantaban a las 5:00 am, en ese tiempo no había molino, se ponían a quebrar el maíz (nixtamal) en el metate. Las tortillas, los sopes y las gorditas las hacían a mano. En ese tiempo le</i></p>	<p><i>“La hacienda era trabajada por las personas que la habitaban, el patrón les rentaba la yunta a los trabajadores. La semilla la compraban en las tiendas de raya o de la comunidad”.</i></p> <p><i>“Los abuelos eran los que daban órdenes y cuidaban a los niños. Los</i></p>	<p><i>“El terreno en el que vivían los trabajadores en la hacienda medía 8 por 10 m²”.</i></p> <p><i>“En la hacienda vivía todo tipo de gente, pues antes la hacienda era el lugar donde todos llegaban a vivir”.</i></p> <p><i>“No eran casas sino eran bóvedas y estaban construidas de cantera”.</i></p> <p><i>“Pus eran 2 cuartos, una cocina y un solar para sembrar”.</i></p>

	<p><i>decían café, al atole de masa que preparaban con piloncillo”.</i></p> <p><i>“El almuerzo era a las 10:00 am, se comía frijoles, sopa y arroz. De vez en cuando un pollo si lo tenían, era bien difícil comprarlo. El almuerzo lo llevaba la mujer a la parcela, sí había cosas por hacer se acomodía a desquelitar o desyerbar. Los hijos también se iban a la parcela, la mujer los cargaba con rebozo por la espalda como las Marías”.</i></p> <p><i>“Cuando las mujeres se</i></p>	<p><i>papás trabajaban en el campo y los niños jugaban”.</i></p> <p><i>“Las mujeres eran amas de casa, trabajaban en los bordados, acarreaban agua, lavaban la ropa con lejía (así le llamaba al jabón), hacían tortillas cada 8 días y las venían a vender a Pedro Escobedo, ya con el paso del tiempo iban cada tercer día. En ese entonces se venían caminando al pueblo. También criaban pollos y los venían a vender a Pedro Escobedo”.</i></p> <p><i>“Ganaban \$ 3.50 diarios. En la hacienda les daban cada 8 días una determinada ración</i></p>	<p><i>“El solar no estaba valuado, no se vendía”. Vivían 5 integrantes por bóveda”.</i></p> <p><i>“Dentro de la hacienda había escuela y huertas de aproximadamente 4 hectáreas. También había vacas y caballos, éste último era utilizado como medio de transporte. La raza de los caballos era de tipo español, aunque también los cruzaban para mejorar la raza”.</i></p> <p><i>“Respecto a las vacas, eran denominadas como: holandesas y también había vacas jersey, estas producían 17 litros de leche, incluso eran llevadas a la feria de Querétaro para concursar en la ganadería. La gente que tenía vacas vendía la leche y vendía la piel a otras personas para que fabricaran suéteres”.</i></p> <p><i>“No había, agua, luz, ni drenaje (...) Antes se alumbraba con lámparas de</i></p>
--	---	--	---

	<p>quedaban a desyerbar se iban a casa hasta las 12:00 am y cuando no, enseguida se iban a la casa hacer las labores domésticas”.</p> <p>“Al llegar a su casa, se iban a lavar al torno, acarreaban el agua en unos botes de barro que les llamaban: “chondos”, o lavaban en el bordo, ahí se almacenaba el agua”.</p> <p>“Cenaban lo mismo que habían comido en el día y le adicionaban huevos u otra cosa. La cena era a las 5:00pm”.</p>	<p>de frijol y maíz, esto dependía del número de integrantes de la familia, entre más eran más se les daba. Por lo general cada 8 días se le pagaba a la tienda de raya, nunca terminaban la deuda”.</p> <p>“Gastaban en productos básicos como: sopa, arroz, azúcar, sal etc.”</p> <p>“Se compraba en la tienda de raya o cooperativa (...) Sólo había un puesto que se ponía a las afueras de la hacienda y vendía dulces y pan puerco”.</p> <p>Mi informante todavía no nacía.</p>	<p>petróleo. Para el agua se iba a la noria, la cual se usaba con un burro, él cual jalaba la cubeta para subir el agua”.</p> <p>“El terreno era propiedad privada de la hacienda. Yo pienso que la hacienda si pagaba predial”.</p> <p>“Solo había bancos de madera, uno los fabricaba, no había mesas, si había muy pocas sillas de palma, pero casi no”.</p> <p>“La gente antes dormía en un petate y se cobijaba con una tilma (cobija muy delgada). En tiempos de frío uno ni se podía calentar”.</p> <p>“Las mujeres cocinaban en fogón y los papás iban al cerro a cortar y traer la leña”.</p> <p>“Había platos o cazuelas de barro, cazuela chiquilla, cajete (donde hacían el mole),</p>
--	---	---	--

	<p><i>“Los hombres se levantaban a las 6:00 am y se iban a trabajar a las 7:00 am a la milpa, y regresaban del trabajo a las 3:00 pm”.</i></p> <p><i>“Los niños acompañaban a las mujeres a la parcela. Se cuidaban unos con otros, los niños más grandecitos cuidaban a los más pequeños. Los niños no tenían juguetes”.</i></p> <p><i>“Los hombres usaban un calzón al cual llamaban: “patío”, era un trapo en forma de triángulo, éste se lo amarraban a la altura de la</i></p>		<p><i>moleros, molcajete, metate acompañado de su mano (utilizados para moler el chile y el nixtamal). Había cuchara de madera, para fabricarla se iba al cerro por un palo y lo labraban. Había cuchillo de lámina, cortaba re bien. Todas estas cosas las conseguían porque iba gente de fuera a venderles, se pagaba en dinero”.</i></p>
--	---	--	---

	<p><i>cadera, usaban camisa blanca bordada o laboreada al estilo de Gabino Barrera, portaban sombrero de palma de raíz y usaban huaraches de huele que les llamaban: “tarecuas”. En vez de gel se echaban el nejayo del nixtamal para que los cabellos no se les pararan”.</i></p> <p><i>“Las mujeres usaban faldas o naguas largas de manta o de camballa, blusa bordada, portaban rebozo y andaban descalzas. La ropa se supone que se las daba la</i></p>		
--	--	--	--

	<p><i>hacienda, pues en ese entonces no había plaza”.</i></p> <p><i>“Si había escuela, solo hasta tercer grado, no había más grados porque eran muchos alumnos. Había cupo para 30 alumnos. (...) Las bancas eran de madera (...) Al principio era obligatorio ir a la escuela”.</i></p> <p><i>“Dentro de la hacienda había un salón designado para las clases, a mí sí me tocó ir a la escuela de la hacienda, cuando tenía 9 años”.</i></p> <p><i>“Se festejaba el 12 de diciembre y el 15 de mayo</i></p>		
--	--	--	--

	<p><i>(San Isidro Labrador).El patrón ponía todo, es decir, ponía los animales (reses), la comida, les daba la música, ponía el pulque, etc.”.</i></p>		
<p>La Reforma Agraria</p> <p>1935- 1943</p>	<p><i>“También había familia grande, algunas eran chicas, aproximadamente 8 integrantes”.</i></p> <p><i>“La rutina diaria de abuelos, padres e hijos era la misma que en la época de la hacienda”.</i></p> <p><i>“Era la misma ropa que en la hacienda”.</i></p> <p><i>“Si había escuela. La escuela primaria</i></p>	<p><i>“Aquí las cosas si cambiaron, pues ahora todos cooperaban para sacar adelante la parcela, y más aún, pues en la hacienda el patrón todo nos lo daba”.</i></p> <p><i>“Los niños grandecitos acarreaban la leña, los papás trabajaban en el campo, las mujeres eran amas de casa”.</i></p> <p><i>“En ese tiempo había yuntas de</i></p>	<p><i>“Cada quien agarraba la cantidad de terrenos y tomaba los metros que quería, uno se mandaba solo”.</i></p> <p><i>“Las casas eran construidas de adobe, el techo era de lámina de cartón, de teja, de romerillo y de palma”.</i></p> <p><i>“Por ejemplo: si eran 4 hijos el terreno se dividía en 4 y también se repartían los animales que había en el centro de la casa como: burros, vacas y borregos”.</i></p> <p><i>“Se les daba terrenos a los hijos con la finalidad de que fincaran el terreno (...) Los</i></p>

	<p><i>permaneció en el mismo lugar como hasta ahora. Antes la escuela estaba construida de tabique y el techo era de lámina”.</i></p> <p><i>“A la escuela se le conoció como: Netzahualcóyotl, se construyó en los ‘50 y ese mismo año se terminó de construir. Sólo había 2 maestros, uno daba primer grado y el segundo maestro daba segundo y tercer grado. Había aproximadamente 30 alumnos, si había más niños que querían estudiar, pero no había suficientes salones para</i></p>	<p><i>reses, pero casi nadie tenía, lo que hacían era pedir prestadas las yuntas. Se le pedían 60 yuntas a la comunidad de Galindo, 60 a la comunidad del Sauz, 60 al municipio de Pedro Escobedo y se les pagaba con costales de maíz, no se les pagaba en dinero. A los costales se les conocía por tinas y se les daban 16 tinas o costales por yunta”.</i></p> <p><i>“De febrero a julio se pedían prestadas las reses y los dueños de las parcelas se encargaban de cuidarlas y darles de comer. En julio se devolvían las</i></p>	<p><i>hijos que tenían esposa, cada una de ellas cocinaba en su propia casa”.</i></p> <p><i>“El terreno no se vendía, nadie compraba terrenos, pues había aún muchos sin ocupar”.</i></p> <p><i>“En el solar vivían por lo general mamá, papá e hijos y la familia iba creciendo conforme se iban juntando e iban teniendo hijos”.</i></p> <p><i>“No había agua, luz, ni drenaje.”</i></p> <p><i>“El Patrón de la hacienda tenía 4 bordos y de ahí la gente tomaba agua (la filtrada). El patrón no cobraba el agua, ahí las mujeres lavaban la ropa y trastes, se bañaban, no había morbosidad”.</i></p> <p><i>“El terreno era ejidal”.</i></p> <p><i>“Los muebles y los utensilios eran los mismos que en la</i></p>
--	--	---	--

	<p><i>todos los niños”.</i></p> <p><i>“Se festejaba el 12 de diciembre y el 15 de mayo. Para la fiesta del 15 de mayo cada ejidatario pagaba \$ 350 y los jornaleros no pagaban nada, pero sí tenían derecho de ir a la fiesta. Se acostumbraba ir a misa, la música tocaba dos días, se hacían toros (...) Las bodas de antes eran más familiares no como las de ahora”.</i></p>	<p><i>yuntas y en noviembre se les daba la remuneración en tinas”.</i></p> <p><i>“Para la siembra de la semilla primero se hacían los surcos con la yunta, se sembraban dos o tres granos y se tapaban con el pie, después seguía el deslome, se trataba de meter el arado para juntar la tierra, esto con el fin de que la planta creciera rápido”.</i></p> <p><i>“Se ganaban \$9 diarios y otros ganaban \$15 diarios, pero esos eran jornaleros que trabajaban hasta Querétaro, aunque también de ahí había que</i></p>	<p><i>época de la hacienda”.</i></p>
--	---	--	--------------------------------------

		<p><i>descontarles el transporte”.</i></p> <p><i>“Los que tenían parcelas vendían su mercancía a 3 maicerías que estaban en Pedro Escobedo”.</i></p> <p><i>“Se gastaban el dinero en la alimentación básica”.</i></p> <p><i>“En ese tiempo había una tienda en Lira, pero no estaba bien surtida. Se iba a Pedro Escobedo a comprar mandado, en ese entonces era barato todo, uno se traía llena la canasta, porque ahora ya todo está bien caro”.</i></p> <p><i>“De 1935 al 1965</i></p>	
--	--	---	--

		<p><i>se empezó a vender el refresco, antes no nos lo vendían acá, pues en ese entonces todavía no llegaba hasta acá”.</i></p> <p><i>“Yo vivía allá arriba, en un terreno a las afueras de Lira, éste estaba más grande que en el que ahora vivo”.</i></p> <p>Para ese entonces mi informante tenía aproximadamente 2 años de edad y vivía en las afueras de La Lira.</p>	
<p>EI PROCEDE</p> <p>1992-1996</p>	<p><i>“Eran más integrantes, aproximadamente 10 integrantes”.</i></p> <p><i>“Las mujeres que tenían terminada</i></p>	<p><i>“En mi caso (como abuelo) rentabanos las parcelas a medias. A mí me dan el 30% de la cosecha, me pagan en dinero, no en</i></p>	<p><i>“El primer terreno en el que vivimos está a las afueras de La Lira, tenía 120m de ancho por 20m de largo, pero éste se dividió entre 4 hermanos (3 hermanos y yo). Aparte del terreno que me tocó a mí, yo</i></p>

	<p><i>su secundaria se iban a trabajar. Se levantaban a las 6:00 am y llegaban al trabajo a las 8:00 am. Se iban a trabajar a Querétaro o San Juan del Rio”.</i></p> <p><i>“Las mamás de estas mujeres se levantaban a las 5:00 am al molino, seguían como amas de casa”.</i></p> <p><i>“Antes de irse a trabajar se desayunaban ya fuera café, leche, atole de masa o de algún sabor, ya había harina para prepararlo. Yo me di cuenta porque mi tienda ya estaba más surtida, había pan</i></p>	<p><i>mercancía”.</i></p> <p><i>“Yo presto mi parcela para que siembren lo que queran. Al que le rento la parcela, se encarga de poner semilla, agua, maquinaria y yo no pago nada”.</i></p> <p><i>“La gran mayoría de los jóvenes trabajaban en fábricas, muchos sólo estudiaban la primaria y la secundaria”.</i></p> <p><i>“Los niños van a la escuela, pero también juegan”</i></p> <p><i>“Yo creo ganaban en las fábricas unos \$700 a la semana”.</i></p> <p><i>“Supongo que lo gastaban en</i></p>	<p><i>me quedé con el local de la tienda”.</i></p> <p><i>“Yo vivía allá arriba (en el terreno de las afueras de La Lira) cuando tenía 11 años. A esa edad mi papá nos dio a decidir en donde queríamos vivir y nosotros por tontos y porque no nos gustaba nos venimos a vivir para acá. Mi papá como vio que nadie quiso vivir allá, se lo dio a sus hermanos y ahora ahí viven todos ellos”.</i></p> <p><i>“Fuimos bien tontos porque aquel terreno era más grande que el de nosotros. Nos hubiéramos quedado allá. Yo creo que mi papá se precipitó en preguntarnos en donde queríamos vivir, estábamos muy chicos para decidir”.</i></p> <p><i>“Cuando llegamos a vivir acá (donde actualmente vivimos) el terreno medía 12m por 30 m². Nuestro terreno era muy grande, era desde donde está la tienda hasta aquí (donde</i></p>
--	---	---	---

	<p><i>de dulce y bolillo para las tortas”.</i></p> <p><i>“No había carnicerías, pero iban señores a ofrecer su carne. Don Martín ofrecía su carne de puerta en puerta, ya tenía sus clientes. También venía otro señor de La D. Como ya se trabajaba ya había dinero para mover mercancía”.</i></p> <p><i>“Entre 5:00 pm-6:00 pm era la cena. Se cenaba lo mismo. A las 10:00 pm se iban a dormir, ya había tele por eso nos dormían tarde”.</i></p> <p><i>“Los hombres</i></p>	<p><i>despensas. Se compraba en las tiendas de La Lira”.</i></p> <p><i>“De los ‘60 para acá La Lira comenzó a transformarse. Actualmente pueque haiga unas 180 tiendas”.</i></p> <p><i>“Me cambie en los ‘60 para acá”.</i></p>	<p><i>ahora es su casa)”. De los ‘60 para acá yo llegue a vivir a éste terreno, antes vivía allá arriba”.</i></p> <p><i>“Estaba construida de cemento y tenía loza, contratamos unos albañiles pa que hicieran la casa. En la planta de abajo tenía 4 cuartos para dormir, un baño y un pedazo de patio y en la planta de arriba tenía 4 cuartos, uno era el baño, 2 eran para dormir y el último era el patio”.</i></p> <p><i>“Si se podía vender la vivienda. Yo escuché que en los ‘90 se vendía de 12 por 12m₂ a \$10 000, eso sí, el terreno hasta las orillas de La Lira”.</i></p> <p><i>“En mi caso vivían 4 familias, mis 3 hijos con sus esposas y con sus hijos (mis nietos), mi esposa y yo”.</i></p> <p><i>“Se contaba con todos los servicios públicos (agua, luz,</i></p>
--	---	---	--

	<p>eran ejidatarios, trabajaban su parcela. Se iban a trabajar a las 7:00 am y se regresaba a las 11:00 am para darle de comer a los animales. A las 11:00 am se almorzaba”.</p> <p>“Los que trabajaban en fábrica entraban a laborar a las 8:00 am y sólo se trabajaban 8 horas”.</p> <p>“Los niños ya iban a la escuela, salían de la escuela entre 12:00 am-12:30 am Cuando llegaban se ponían hacer lo que sus mamás les mandaran hacer y después</p>		<p>drenaje). No había teléfono, ni tele cable”.</p> <p>“El terreno era ejidal”.</p> <p>“Había comedor grande hecho de madera, había sillas, mesas, ropero, refrigerador, radio, televisión, sala, licuadora, celular, taza de baño y había muy pocos bancos de madera”.</p> <p>“Ya dormían en colchón, algunos curiosos ya tenían sábanas y colchas”.</p> <p>“Ya había estufa, pero todavía se trabajaba el fogón para echar tortillas y cocer el nixtamal”.</p> <p>“Había cucharas, sartenes y cacerolas de peltre. Había plástico desechable como cucharas, tenedores y unicel. Había tinas de lámina, cuchillo de acero, pero casi no compraban utensilios de éste material porque eran</p>
--	---	--	--

	<p><i>se ponían a jugar. Sus juguetes eran de plástico”.</i></p> <p><i>“Los hombres usaban pantalón de mezclilla, camisa, pants, zapato y tenis. Las mujeres usaban falda, blusa, vestido o pants”.</i></p> <p><i>“Si había escuela, para ese entonces la escuela Netzahualcóyotl ya estaba construida. La escuela siguió ahí mismo”.</i></p> <p><i>“Para ese entonces ya se celebraban los XV años, los 3 años (la presentación del niño), las graduaciones, el</i></p>		<p><i>muy caros. Había tablas de madera para picar verduras y carne, vasos de vidrio, tinas de plástico, jarros de barro floreados, jarra de barro (pato) y platos de cerámica”.</i></p>
--	--	--	--

	<p>bautizo y la confirmación”.</p> <p>“Sólo se hacían convivios familiares”.</p>		
<p>La Agroindustria 2005-2010</p>	<p>“La familia es más pequeña. Es de 4 integrantes, mamá, papá, e hijos”.</p> <p>“A las 6:00 am se levantan las mujeres que van a la escuela o las que van a trabajar. Desayunan licuado, leche, cereal, café o pan”.</p> <p>“Las mamás se van al molino, a moler kilo y medio de masa que vendría ser igual que un cuartillo. Otras muelen 3 o 4 kilos</p>	<p>“La ocupación era igual que en el PROCEDE”.</p> <p>“Yo creo que han de ganar unos \$850 más los vales de despensa en las fábricas. El sueldo depende de la fábrica en que se trabaje”.</p> <p>“Se gasta en despensas”.</p> <p>“Se compra en tiendas o en centros comerciales”.</p>	<p>“La medida del terreno, el material de construcción y la distribución de la vivienda permaneció igual que el PROCEDE”.</p> <p>“No tengo idea cuanto cueste un terreno en la actualidad”.</p> <p>“Pues vive mi hijo Alejandro con su esposa y sus 3 hijos, mi hijo Raúl y su esposa Guadalupe con sus 5 hijos y mi esposa y yo”.</p> <p>“Cuenta con todos los servicios públicos. El tele cable entró en el 2009 y el celular entró en el 2007. Si hay línea para teléfono de casa, pero como que luego no agarra bien la señal”.</p> <p>“El terreno es ejidal”.</p>

	<p><i>de masa para una familia más grande”.</i></p> <p><i>“A las 2:00 pm es la comida, ya ahorita hay de todo. A mí me gusta mucho la salsa de molcajete, esa de licuadora ni esta buena, ahora muchas hacen de licuadora, han de ser flojas. Ya no hay escases de dinero, ni de mercancía”.</i></p> <p><i>“A las 3:00 pm el hombre llega de trabajar y a las 7:00 pm es la cena”.</i></p> <p><i>“La gente se duerme a las 11:00 pm y se duermen más tarde los que se</i></p>		<p><i>“A parte de los anteriores, hay congelador, horno de microondas, ya hay sky”.</i></p> <p><i>“Los utensilios son los mismos que en el PROCEDE, ya casi no hay de madera, hay cajetes (barro), hay prensas de fierro y de madera. Todavía se usa el molcajete pero el metate ya no lo usan”.</i></p>
--	---	--	--

	<p><i>van a ver la novia”.</i></p> <p><i>“A las 6:00 am los hombres se van a trabajar a la fábrica o la parcela. Ahora ya son patronos.</i></p> <p><i>El dueño de la parcela sólo va checar como va su trabajo. Ahora son sus trabajadores los que trabajan más, quien lo diría, que antes éranos nosotros lo que trabajabanos más y ahora somos patronos jaja”.</i></p> <p><i>“Si hay gente que recibe apoyo del PROCAMPO, yo tenía entendido que les dan \$700 por hectárea, muchos usan ese dinero para</i></p>		
--	--	--	--

	<p><i>comprar semilla o darle mantenimiento a la parcela”.</i></p> <p><i>“Hasta cierto punto si estamos mejor, porque se luchó para que hubiera radio, tele para que hubiera más trabajo, más oportunidades, más fuentes de trabajo. Pero por otro lado si estamos mal porque se ha contaminado el medio ambiente con tantas cosas que se venden. También hay personas malas, hay drogadictos. Antes los matrimonios duraban más, no se veía mamás solteras”.</i></p>		
--	---	--	--

	<p><i>“Aunque la comida de ahorita ya está mejor, ya hay de todo, ya hay más oportunidades de estudio, yo sé que en algunas fábricas les dan la oportunidad de superarse.</i></p> <p><i>Terminando de trabajar se quedan una hora en la fábrica a estudiar”.</i></p> <p><i>“Ahorita si esta mejor, porque ya hay un dinerito más, que lo aportan los hijos. Imagínese si cada uno gana \$1000 a la semana, pues son muy buenos”.</i></p> <p><i>“Los niños se van a la escuela, ahora si llegan</i></p>		
--	--	--	--

	<p><i>los reyes, antes ni se hablaba de eso. Los juguetes son de plástico”.</i></p> <p>La ropa, la escuela, las fiestas y el modo de celebrarlas permaneció de la misma forma que en la etapa del PROCEDE.</p>		
--	--	--	--

Cuadro 2. Cambios sociales y culturales. El caso de don Raúl. Elaboración propia, febrero de 2013.

Guadalupe Silverio Trejo

Fecha y etapa	Familia	Ocupación	Vivienda
<p>La Hacienda</p> <p>1930-1935</p>	<p><i>“La familia era chica, eran ocho integrantes”.</i></p> <p><i>“Las mujeres se levantaban entre 3:00 am y 4:00am. Molían el nixtamal en el metate y hacían tortillas. No había hora para el desayuno. El almuerzo era en la parcela. Las mujeres llevaban la comida entre 9:00 am y 10:00 am. Se comía frijoles de la olla, frijoles negros y brutos (no fritos, cocidos) y hacían atole de masa quebrada. Ya había piloncillo, pero no teníanos dinero para comprarlo. Hacíanos un molcajete de chile y llevabanos el pato de agua, éste tenía dos</i></p>	<p><i>“Los abuelos se quedaban en casa, los hijos más grandecitos se iban a la siembra, los otros más pequeños jugaban. El papá trabajaba en el campo, él era quien trabajaba la yunta. Las mujeres aparte de ser amas de casa se dedicaban a alzar el maíz, a arrimar la tierra al maíz para que creciera, segaban (cortaban) el maíz con una Oz y lo ponían en una gavilla (lo ponían en montón)”.</i></p> <p><i>“Ganaban \$ 7 por día en la hacienda”.</i></p> <p><i>“Lo gastaban comprando frijol, maíz y chiles. Lo necesario para la cocina.</i></p>	<p><i>“El terreno fuera de la hacienda medía 15 por 12 m²”.</i></p> <p><i>“Las casas estaban construidas de adobe, el techo era de teja y el piso era de tierra”.</i></p> <p><i>“Sólo se tenía una cocina y un cuarto para dormir, en frente de estos estaba el lavadero (construido de piedra) y alrededor estaban los magueyes y nopales. Los magueyes los raspaban y el pulque que sacaban era para autoconsumo”.</i></p> <p><i>“La vivienda no se vendía”.</i></p>

	<p>orejas”.</p> <p>“La mujer llevaba a los hijos a la parcela. Le daba de comer al marido y se quedaba a sembrar semilla, desquelitar y arrimar la tierra al maíz. Se venía con la chirgada (los niños) y con su marido como a la 1:00 pm. Después, llegaba a recoger la cocina, a quebrar más nixtamal para hacer más tortillas y por último se iba a la noria (que estaba a las afueras de la hacienda)”.</p> <p>“La gente se dormía entre 8:00 pm y 9:00 pm ”</p> <p>“Los hombres se levantaban a las 2:00 am para darles de comer a sus animales, los llevaba al cerro a pastear, llevaba a los burros y bueyes. Se iba</p>	<p>Compraban en la tienda de San José, era la única tienda en La Lira”.</p> <p>Mi Informante aún no nacía.</p>	<p>“Solo vivían 2 personas”.</p> <p>“Las casas de allá abajo eran las que tenían luz, apenas hace 30 años que entró la luz parejo (a toda la comunidad), no había agua tal cual, sólo había noria”.</p> <p>“El agua la sacaban de una noria, la sacaban dándole vuelta con un malacate (un palo) y así se subía y se baja la cubeta”.</p> <p>“No se pagaban impuestos”.</p> <p>“Había banco de palo, no había mesa, comían parados o en el suelo. Se dormía en</p>
--	---	--	--

	<p><i>pronto a la parcela como a las 6:00 am y se venía con su mujer a la 1:00 pm. A las 6:00 pm guardaba a sus animales en su propia casa”.</i></p> <p><i>“Los hombres y abuelos hacían las mismas cosas, se iban juntos al trabajo”.</i></p> <p><i>“Los niños se paraban ya tardecita, como a las 8:00am y desayunaban antes de irse a la parcela”.</i></p> <p><i>“Los abuelos y papás usaban un pantalón de manta, el pantalón era como lo cholos de ahora, se amarraba por un lado de la cintura, éste no tenía cierre, la camisa era bordada muy garivoleada, usaban sombrero de palma y usaban huaraches de</i></p>		<p><i>petates y se cobijaban con unas tilmas bien delgaditas”.</i></p> <p><i>“Había cucharas de madera (de diferentes tamaños), cazuelas para comer y para moles (de diferentes tamaños), comal de barro, jarros de barro, cuchillo de acero, a mano se picaban las cosas (verduras), se cocinaba con manteca y no se usaba aceite. Había pocas prensas, la gran mayoría hacía las tortillas a mano y estaban bien delgaditas. Se cocinaba en fogón”.</i></p>
--	---	--	---

	<p><i>correas. No recuerdo si los niños usaban lo mismo”.</i></p> <p><i>“Si había escuela era donde ahorita está (...) Estudiaban unos 60 niños, no recuerdo si en la tarde iban otros 60 niños, pero si me acuerdo que había segundo turno”.</i></p> <p><i>“Casi no había fiestas, había muy pocas. Se festejaba a San Isidro Labrador, la fiesta se terminaba pronto”.</i></p> <p><i>“En las fiestas religiosas cada quien llevaba su cubeta de agua a misa pa que el padre la vedijera”.</i></p>		
<p>La Reforma Agraria 1935-1943</p>	<p><i>“La familia era chica, apenas comenzaban a crecer pa riba (en el aspecto económico). Yo creo por eso no se animaban a tener más hijos. Eran 8</i></p>	<p><i>“La ocupación permaneció igual que en la hacienda”.</i></p> <p><i>“Ganaba \$15 por día. Muchos trabajaban en el campo. Llegaba un</i></p>	<p><i>“Seguía midiendo 15 por 12 m²”.</i></p> <p><i>“Estaba construida de abobe, el techo de teja y el piso de tierra”.</i></p>

	<p><i>integrantes”.</i></p> <p><i>“La rutina diaria era igual que en la hacienda”.</i></p> <p><i>“La ropa ya había cambiado, ya se usaba pantalón de tela brillante, el pantalón ya traía botón, uno que otro usaba pantalón de manta, la camisa se usaba poco, se usaba playera de un sólo color, ésta no estaba estampada, se usaba huarache, las mujeres todavía no usaban brasier y para sus días difíciles (menstruación) usaban unos trapos”.</i></p> <p><i>“Si había escuela, era en el mismo lugar que ahorita”.</i></p> <p><i>“Se festejaba el 12 de diciembre (...) Cada año nacían niños Dioses, sólo</i></p>	<p><i>camión de Cortázar Guanajuato y se llenaba de trabajadores. Se iban a trabajar hasta allá, se iban un sábado y regresaban a los 8 días. Los trabajadores cortaban tomate, chile, jitomate, papa, pepino y cacahuete”.</i></p> <p><i>“Se lo gastaban en mercar (comprar) chile y en la despensa básica”.</i></p> <p><i>“Para ese entonces ya había otra tienda que se llamaba: Doña Leonila. Ahí vendían verduras y abarrotes y en la otra tienda (San José) sólo se vendían frijol y maíz”.</i></p> <p><i>Mi informante aún no nacía.</i></p>	<p><i>“El terreno seguía igual (que en la hacienda), no había cambiado en nada”.</i></p> <p><i>“El solar no se vendía.”</i></p> <p><i>“Para ese entonces ya vivíamos 4 (mi esposo, mis 2 hijos y yo)”</i></p> <p><i>“Para ese entonces sólo había una llave para todos, no había problema para el agua porque en ese entonces no éranos muchos (personas). El servicio de luz no estaba completo y no había drenaje”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada”.</i></p> <p><i>“Los muebles y los utensilios de cocina eran los mismos que</i></p>
--	--	---	--

	<p><i>celebrábamos con los niños Dioses que contaba la Iglesia, no como ahora que cada quien tiene su niño Dios. También se festejaba el 15 de mayo en honor a San Isidro Labrador”.</i></p> <p><i>“Para el 12 de diciembre se hacía una misa a las 12:00 pm, se hacía una danza en el patio de la Iglesia y los danzantes aventaban cañas y naranjas a la gente que estaba alrededor. Los mayordomos de la Iglesia eran los que ponían el dinero para la fiesta”.</i></p> <p><i>“Para el 15 de mayo se hacía una misa a las 12:00 am, se cooperaba la gente para la música, se hacían toros y cada quien llevaba un guiso</i></p>		<p><i>en la hacienda, no había cambiado nada”.</i></p>
--	--	--	--

	<i>para darles a los músicos y para convivir”.</i>		
El PROCEDE 1992-1996	<p><i>“La familia era más grande. Aproximadamente eran 18 integrantes, contando abuelos, padres, nietos, nueras y yernos”.</i></p> <p><i>“Las mujeres se levantaban a las 6:00 am para ir al molino. Se desayunaba a las 8:00 am, ya fuese café de olla y no se comía pan. La comida era frijoles de olla, arroz, nopales, papas y carne casi no se comía. Después, la mujer se dedicaba a lavar la ropa y los trastes”.</i></p> <p><i>“La gente se dormía como a las 10:00 pm”.</i></p> <p><i>“Los hombres se levantaban a las 4:30 am para irse a las</i></p>	<p><i>“Los abuelos permanecían en la casa, las mujeres eran amas de casa, los hombres trabajaban en el campo, los niños sólo jugaban (...) Para ese entonces empezaban a ver las primeras fábricas, solo iban los hombres, las mujeres no iban”.</i></p> <p><i>“No recuerdo sí las primeras fábricas estaban en Peña Colorada, en El Marques o en el Bernardo Quintana”.</i></p> <p><i>“La gran mayoría trabajaba en el campo y pocos empezaban a trabajar en las fábricas”.</i></p> <p><i>“Ganaban \$500 en la fábrica, pero se</i></p>	<p><i>“La vivienda siguió de la misma medida”.</i></p> <p><i>“La construcción de la vivienda era de adobe, el techo era de teja y el piso era de tierra”.</i></p> <p><i>“El terreno seguía distribuido de la misma manera”.</i></p> <p><i>“Cada 2 meses me daban \$ 400 de la beca de mi hija y gastaba \$200 para los útiles de mi hija y el resto lo gastaba en material de construcción. Cada 2 meses compraba cemento y luego a los otros 2 meses compraba tabiques y así consecutivamente.</i></p>

	<p><i>fábricas, unos se iban a las 5:00 am y otros a las 6:00 am. Ahora ya no se les da de comer a los hombres, ahora comen en el comedor de la fábrica. Hay unos que entran a trabajar de 6:00 am a 4:00 pm, otros de 4:00 pm a 6:00 am. Los hombres llegan del trabajo a comer, se bañan y se van a dormir”.</i></p> <p><i>“Los niños se levantan a las 7:00 am a tomar su desayuno. Entraban a la escuela a las 8:00 am y salían a la 1:00 pm. Otros entraban de 1:00 pm a 6:00pm. Mis hijos todos estudiaron en la tarde. Cuando salían de la escuela llegaban a jugar y después a dormir”.</i></p> <p><i>“Los hombres usaban pantalón de mezclilla,</i></p>	<p><i>trabajaba desde que Dios amanece hasta que Dios anochece, se trabajaba de 6:00 am a 6:00 pm”.</i></p> <p><i>“Se gastaba en ropa, zapatos, despensa, sopa, arroz, etc.”</i></p> <p><i>“Se iba a las tiendas de Pedro Escobedo, luego si costaba mejor”.</i></p> <p><i>Mi informante ya había nacido y vivía en La Lira.</i></p>	<p><i>Mi casa la fui construyendo en pedazos, mis cuartos apenas los construí hace 15 años”.</i></p> <p><i>“Si se vendía, un terreno de 15 por 20m₂ Se vendía en ese tiempo en \$8000”.</i></p> <p><i>“En la vivienda vivían 18 integrantes contando abuelos, padres, nietos, nueras y yernos”.</i></p> <p><i>“Ya había agua, luz y drenaje”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada, cada quien tenía sus terrenos”.</i></p> <p><i>“Todavía había banco de palo, mesa de palo y de plástico. Para ese</i></p>
--	--	--	---

	<p><i>las mujeres no usaban pantalón. Ellas usaban sus faldas normales, pero no de tablones, ni de pliegues. Se usaba playera blanca de algodón sin estampado, se usaba una especie de zapato industrial, pero sin casquillo (...) Aún se seguía usando sombrero de palma”.</i></p> <p><i>“Las mujeres ya usaban brasier, pero aún no se usaba toalla sanitaria”.</i></p> <p><i>“Los niños usaban camiseta, short y su pañal era de franela blanca o roja”.</i></p> <p><i>“Si, si iban a la escuela y ahí mismo permaneció”.</i></p> <p><i>“Ya se festejaba los XV años, la presentación de los</i></p>		<p><i>entonces nosotros no teníamos refrigerador, televisión, radio, plancha, no había línea de teléfono, no había estufa”.</i></p> <p><i>“La gente todavía dormía en petate”.</i></p> <p><i>“Seguíamos con la madera, pero ya había trastes de plástico, vasos, platos, ya había plástico desechable. De acero era el cuchillo, ya había tenedores, pero casi no se usaban porque no había dinero para comprarlos. Había molcajete, pero no había trastes de peltre”.</i></p>
--	---	--	--

<p><i>niños (3 años), las bodas y el bautismo siempre se ha festejado”.</i></p> <p><i>“Para la presentación se acostumbraba llevar a los niños vestidos de blanco. La comida era mole rojo, arroz, frijoles y sopa. La comida la hacían los papás y los familiares ayudaban o cooperaban con algo”.</i></p> <p><i>“Para los XV años ahora, se consigue padrinos para todo, a mí eso no me gusta porque luego si te quedan mal y si no estás prevenida que hace uno a la mera hora. Además hasta se siente mal uno, pues uno tiene que estar diciéndoles que sí, si lo van apoyar, no hay como uno haga la fiesta, mejor si no</i></p>		
---	--	--

	<p><i>tienen dinero, mejor que no hagan nada”.</i></p> <p><i>“Para las bodas no se hacía baile, igual también los papás hacían la comida y se cooperaban para comprar cosas”.</i></p>		
<p>La Agroindustria 2005-2010</p>	<p><i>“La familia era más grande. Aproximadamente 24 integrantes contando abuelos, padres, nietos y nueras”.</i></p> <p><i>“Se levantan entre 6:00 am a 7:00 am. Desayunan a las 8:00 am, ya sea café o té de limón de pasto. Por ejemplo: yo veo que mi nuera les da de comer frijoles fritos, o frijoles con caldo, les merca un molcajete. Casi no comen sopa, comemos más lo que el campo nos da. Mi hijo y mi nuera trabajan en el campo y comemos lo que ellos traen a casa,</i></p>	<p><i>“Los abuelos permanecían en casa. Por ejemplo mi papá a sus 55 años empezó a trabajar de velador en la mansión de San Gil, al principio era regador de alfalfa, pero se salió de ahí por lo mismo de que ya estaba grande de edad”. (Inf. Apolonia)</i></p> <p><i>“Pues ya muchos de los jóvenes trabajan en las fábricas como mis hijos y otros trabajan en el campo. Los viejos pues nos quedamos en casa y los niños pus se van a la escuela y se ponen a jugar”.</i></p>	<p><i>“La medida del terreno permaneció igual que en el PROCEDE”.</i></p> <p><i>“Casi todos los cuartos están contruidos de tabicón, el techo y el piso son de cemento. Mi cuarto está construido de tabicón, el techo es de lámina galvanizada y el piso es de tierra”.</i></p> <p><i>“El terreno tiene 4 cuartos, en cada uno vive cada uno de mis hijos con sus respectivas esposas y en el último vivo</i></p>

	<p><i>comemos lo que ellos están cosechando, hay veces que traen, quelites y verdolagas”.</i></p> <p><i>“Entre 5:30 pm y 6:00 pm cenan lo mismo que comieron en la tarde o luego veo que mi nuera les hace para cenar papas con chile verde”.</i></p> <p><i>“La gente se duerme a las 10:00 pm”.</i></p> <p><i>“Todos los hombres se van a las fábricas entre 5:00am y 6:00am. Después de que llegan del trabajo, se bañan, ven un rato la televisión o se van a jugar un rato futbol”.</i></p> <p><i>“Los niños se levantan a desayunar café entre 7:00 am y 7:30 am. Entran a la escuela a las 8:00 am”.</i></p>	<p><i>“Yo creo que ganan \$900, más a parte los vales de despensa, sí porque eso es lo que gana mi hijo”.</i></p> <p><i>“Pus las mujeres se lo gastan en la despensa”.</i></p> <p><i>“Pus muchas lo gastan en las tiendas de la comunidad y otras se van a comprar a la AHORRERA que está en Pedro Escobedo”.</i></p> <p>Mi informante vive en La Lira.</p>	<p><i>yo sola. Todos los cuartos tienen techo de cemento, menos el mío, mi techo es de lámina. Al centro del terreno tengo una pileta de cemento y alrededor el piso (patio), es de tierra. Por un costado de mi terreno viven todos mis cuñados”.</i></p> <p><i>“Pus \$45 000 el terreno de 20 por 20 m², pero hasta acá arriba”.</i></p> <p><i>“En mi casa vivimos 21 personas contando abuelos, padres de familia y nietos”.</i></p> <p><i>“Hay luz, agua y drenaje”.</i></p> <p><i>“Es propiedad privada”.</i></p>
--	--	---	---

	<p><i>“Ya se usa la mezclilla, tanto hombres como mujeres, usan calzones. Las mujeres ya usan brasier, usan pants, pescadores, shorees, camisa, camiseta, blusas, suéteres, tenis, tacones, zapato industrial”.</i></p> <p><i>“Si hay escuela y sigue ahí mismo”.</i></p> <p><i>“Las fiestas religiosas y patronales y la forma de celebrarlas permaneció igual que en el PROCEDE.</i></p>		<p><i>“Yo tengo televisión, estufa, cama, mesa de palo, sillas de plástico y molcajete, pero mis nueras tienen licuadora, refrigerador, estéreo o modular, plancha, ropero, cama, televisión y estufa”.</i></p> <p><i>“De acero es el cuchillo, de peltre son las cucharas, sartenes y ollas. De plástico son los platos y vasos. Y de madera ya no tengo, la última cuchara del mole me la rompió el aire”.</i></p>
--	--	--	--

Cuadro 3. Cambios sociales y culturales. El caso de doña Guadalupe. Elaboración propia, febrero de 2013.

Rebeca Atanacio Arteaga

Fecha y etapa	Familia	Ocupación	Vivienda
<p>La hacienda</p> <p>1900-1935</p>	<p><i>“La familia era grande, eran 10 integrantes”.</i></p> <p><i>“Las mujeres se levantaban entre 4:00 am y 5:00 am a quebrar el nixtamal, sí les daba tiempo remolían el maíz para las carretillas, así se le llamaba a las gordas. Éstas las rellenaban de frijol y chile de molcajete. El almuerzo era de 9:00 am a 10:00 am, comían quelites, verdolagas y frijol cuando había, casi sopa no. Después de regresar a su casa se iban por agua a la hacienda”.</i></p> <p><i>“La cena era de 4:00 pm a 5:00 pm y se comía lo que alcanzaran con un pomo de sal o lo que Dios socorriera”.</i></p>	<p><i>“Los abuelos trabajaban en la hacienda en lo que hubiera que hacer, en la alfalfa, con los animales, pero también había abuelos que trabajaban en la parcela con sus hijos, se iban juntos a la misma hora a trabajar”.</i></p> <p><i>“Pues los hombres trabajaban en la hacienda de boyeros y cuidaban las reses. Las mujeres se quedaban de amas de casa quebrando y moliendo el nixtamal y después le llevaban de comer al marido que trabajaba en la hacienda. Los hijos</i></p>	<p><i>“Yo creo que los terrenos fuera de la hacienda eran de 50 por 50 m²”.</i></p> <p><i>“Estaba construida de abobe, el techo era de romerillo o puerto de palo y el suelo era de tierra. De un lado del terreno teníamos un corral para los animales y al lado la nopalera, al centro estaba nuestro cuarto y alrededor teníamos árboles, se hacía del baño donde fuera”.</i></p> <p><i>“El terreno no se vendía”.</i></p> <p>Mi informante no recuerda el número de personas que vivían en la</p>

	<p><i>“Los hombres se iban a trabajar a la parcela a entre 5:00 am y 6:00 am y se venían entre 3:00 pm y 4:00 pm. Antes se conseguían los animales ya fueran reses, caballos o machos para trabajar la tierra”.</i></p> <p><i>“Antes el patrón de la hacienda daba 5 anegas de maíz que era lo mismo que cincuenta cuartillos. En la hacienda el patrón les daba la habilitación, pero solo les daba el maíz, el frijol no lo daba es más casi ni había”.</i></p> <p><i>“Los niños ayudaban en la milpa. Antes los juguetes eran unos olotes vestidos de muñecos y con esos jugaban las niñas. Para los Santos Reyes, los padres les hacían los juguetes a sus hijos con una mata de órgano, les hacían un carrito. Partían la planta</i></p>	<p><i>(los que ya estaban grandecitos) les ayudaban a los papás en el campo y ya por la tarde se ponían a jugar”.</i></p> <p><i>“Los hombres trabajaban en la hacienda o en el campo desyerbando, usaban el pizcador y un guangoche que era una manta. Las mujeres en ese tiempo eran amas de casa”.</i></p> <p><i>“Creo que se les daba tres cuartos de maíz, pero no me acuerdo si era al día o a la semana”.</i></p> <p><i>“Se compraba lo indispensable: frijol, chiles verdes, chiles secos, medio kilo de manteca”.</i></p> <p><i>“Los arrieros</i></p>	<p><i>vivienda.</i></p> <p><i>“No había luz, ni agua, ni drenaje. La única agua que había era la de la noria”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada”.</i></p> <p><i>“Los muebles eran fabricados de madera, había sillas de tule. (En esta época era muy raro los que la tenían). El banco y el fogón eran piedras”.</i></p> <p><i>“La gente se dormía en el piso en un petate, se tapaban con unas cobijas buenas y el que no, se tapaba con una tilma”.</i></p> <p><i>“Los utensilios eran de barro, eran unos jarros, unas cazuelas y el pato</i></p>
--	---	---	--

	<p><i>en 2 y de ahí hacían el carro, también les fabricaban las llantas”.</i></p> <p><i>Mi informante no se acuerda como era la ropa de esa época.</i></p> <p><i>“Si había un cuarto designado en la hacienda para la escuela, llegaba un soldado a enseñar, sólo se aprendía a leer y a escribir”.</i></p> <p><i>“Se festejaba la fiesta del 12 de diciembre, la del jubileo y la del 15 de mayo (San Isidro Labrador)”.</i></p> <p><i>“La fiesta del 12 de diciembre la celebraban con danzas, se cooperaban para hacer la comida, mataban pollos para hacer el mole (...) La fiesta era todo el día, por la mañana se comía caldo de pollo, en la tarde el</i></p>	<p><i>llegaban a venderles. Se ponía una especie de placita”.</i></p> <p><i>Mi informante aún no había nacido.</i></p>	<p><i>(una jarra de barro, usada por los hombres para llevarla a la milpa). También había molcajete y metate. De madera era el tepechtote (era una especie de balanzones de bascula, eran utilizados para poner las tortillas), había cucharas, y el cuchillo era de acero. Todo esto era comprado en Pedro Escobedo”.</i></p>
--	---	--	--

	<p><i>mole y en la noche se tomaba atole (...) La fiesta se celebraba en el pueblo, no la hacía la hacienda”.</i></p> <p><i>“La fiesta del jubileo era el 19 de septiembre, ésta fiesta duraba 4 días, la misa era de 6:00 am a 7:00 am. Todo el día se exponía al Santísimo, a las 6:00 pm se hacía un rosario y se guardaba al Santísimo, esto se hacía por 3 días consecutivos y el cuarto día se hacían altares adornados con papel picado. No se ponía fruta, ni comida.</i></p> <p><i>“La fiesta del 15 de mayo (San Isidro Labrador) la celebraban haciendo una misa, se hacían danzas y la gente se cooperaba para la comida”.</i></p>		
<p>La Reforma Agraria</p>	<p><i>“La familia era grande, tenía 15 integrantes”.</i></p>	<p><i>“Los hombres trabajaban sus tierras, pedían la</i></p>	<p><i>“El terreno seguía de la misma medida de 50 por 50 m₂”.</i></p>

<p>1935-1946</p>	<p><i>“En la reforma y hacienda no hubo cambios, fue hasta mucho después. Las mujeres, abuelos, papás e hijos hacían lo mismo que en la hacienda”.</i></p> <p><i>“Antes las mujeres se iban a la sequia (era el agua que se acumulaba cuando llovía) a lavar, se iban a destopar el maíz, (era tapar el maíz con el pie) y después venía el deslome (quitar un poco de tierra a la planta para que esta creciera pronto). A veces la gente aprovechaba y entre un surco y otro sembraba el frijol. Ahí las mujeres si se ganaban las cosas, porque ahora no”.</i></p> <p><i>“Los hombres se iban a las tareas de los bordos, antes se iban bien comidos al trabajo, se desayunaban una gorda y un atole. Ahí, si</i></p>	<p><i>yunta prestada a un conocido. Los hijos trabajaban la milpa y las mujeres eran amas de casa”.</i></p> <p><i>“Los hombres trabajaban en el campo”.</i></p> <p>Mi informante no recuerda cuanto ganaban.</p> <p><i>“Se gastaba en lo indispensable: chile, maíz, jarros, piloncillos, quiote y frijol”.</i></p> <p><i>“Apenas empezaban las plazas a vender”.</i></p> <p>Mi informante todavía no nacía.</p>	<p><i>“La construcción seguía de adobe, el piso era de tierra y el techo de palma”.</i></p> <p><i>“La distribución de la vivienda seguía igual que en el periodo de la hacienda”.</i></p> <p><i>“La vivienda no se vendía, hasta para eso eran tontos, cada quién agarraba el terreno y los metros que quería”.</i></p> <p><i>“Yo creo vivían 15 integrantes”.</i></p> <p><i>“No tenía ningún servicio público (agua, luz, drenaje), se iba a la noria por agua”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada”.</i></p>
-------------------------	--	--	--

	<p><i>llevaban unas buenas friegas, se cargaban los costales bien pesados en la espalda, para tapar los bordos que se rompían o tapaban las puertas de los bordos”.</i></p> <p><i>“Era muy rara la vez que comían carne, apenas alcanzaba para el maíz y el frijol. En esos tiempos si se sufría”.</i></p> <p><i>“Mi pa cuando estábamos chirgos nos mandaba como a estas horas (2:00pm – 3:00 pm) al cerro a dejar a los animales para que pastearan, eso fue como en los 80’s o un poco antes. Yo en lo 70’s trabajaba en el tractor”.</i> <i>(Inf: Don Cipriano, La Lira 2012)</i></p> <p><i>“La gente sembraba trigo y maíz, no había riego, me decían que antes se regaba con agua</i></p>		<p>“Los muebles y los instrumentos de cocina eran los mismos que en la hacienda”.</p>
--	--	--	---

	<p><i>de los bordos”.</i></p> <p><i>“Tanto hombres como mujeres usaban manta, las mujeres usaban unas naguas de colores o de manta, pero eran largas, usaban camisa o blusa, usaban rebozo, unas usaban huaraches y otras estaban descalzas. La manta la conseguían de los costales de maíz, pues antes los costales eran de manta, de ahí hacían su ropa”.</i></p> <p><i>“La gente casi no iba a la escuela”.</i></p> <p>Mi informante no recuerda donde era el lugar de la escuela.</p> <p><i>“Se hacían las mismas fiestas y el modo celebrarlas era igual que en la hacienda”.</i></p>		
EI PROCEDE	<i>“La familia era grande, aproximadamente vivían 10 integrantes”.</i>	<i>“Los hombres trabajaban para el campo, las mujeres</i>	<i>“El terreno medía 50 por 50 m₂”.</i>

<p>1992-1996</p>	<p><i>“Ya fue muy moderno, ya no era lo mismo que antes, ya duermen a sus anchas, ya se levantan re tarde. Las mujeres se levantan entre 6:00 am y 7:00 am”.</i></p> <p><i>“Ahora el almuerzo es puro café, ya no es como antes, que hacían su atolito. Sí eran buenas las mujeres para hacer de comer si hacían y si no pus no”.</i></p> <p><i>“La comida da más cuenta. La mujer la que no era floja, comía sopa, huevo de gallina y carne. Se comía lo mismo, casi nunca cambió, se comía tacos de canasta enchilados o sopita. El refresco era cada 8 días y sólo nos daban un traguito, sólo lo tomabanos cuando había visitas. Aquí en la tienda solo teníamos 2 rejitas de</i></p>	<p><i>eran amas de casa y los hijos empezaban ir a las fábricas”.</i></p> <p><i>“En las fábricas ganaban \$400 a \$600 y en el campo ganaban \$400”.</i></p> <p><i>“Algunos se iban a Pedro Escobedo a comprar lo indispensable para la casa o algunos compraban en las tiendas de La Lira (...) Era más barato ir a comprar a Pedro Escobedo”.</i></p> <p><i>Mi informante ya había nacido.</i></p>	<p><i>“Las casas empezaban a construirse de tabique, bóveda (ladrillo), el piso era de cemento y el techo era de lámina”.</i></p> <p><i>“El terreno se dividió en 4 partes, se le dio un pedazo a cada hijo”.</i></p> <p><i>“El terreno si se vendía, pero no me acuerdo en cuanto”.</i></p> <p><i>“Vivían de 5 a 6 hijos, los papás ya se medían en tener hijos”.</i></p> <p><i>“Había luz, agua entubada y no había drenaje, algunos tenían letrina”.</i></p> <p><i>“El terreno era propiedad privada”.</i></p>
-------------------------	---	--	---

	<p><i>refresco”.</i></p> <p><i>“Los hombres, yo en mi caso ganaba poco, ya dabanos el gasto. Ya en los ’90 se entró a trabajar más tarde en la parcela, ya no se batallaba como antes, pues ahora se usa el tractor. Mi papá trabajaba de albañil, cuando tuvo su tractor fue que mejoraron las condiciones económicas”.</i></p> <p><i>“Los juguetes de los niños eran de plástico. Ya era difícil dominarlos (a los niños), ya había posibilidad de mandarlos a estudiar”.</i></p> <p><i>“Ya usaba pantalón de mezclilla la mujer y el hombre. Las blusas de las mujeres eran floreadas y de algodón Ya usaban zapato”.</i></p> <p><i>“La gente si iba a la</i></p>		<p><i>“Los muebles eran: los roperos y los comedores de madera y las sillas eran de tule. Ya se empezaban a tener las sillas de pata, de fierro con asiento de esponja. Había banco de madera y radio. No había teléfono sólo la hacienda tenía, pero era particular. Si había más muebles, pero sólo los más acomodados los tenían”.</i></p> <p><i>“La gente seguía durmiendo con su petate y los más acomodados ya tenían su colchón, se cobijaban con tilmas y cobijas. La mujer todavía seguía en el fogón”.</i></p>
--	--	--	--

	<p><i>escuela, se hizo ahí mismo (donde actualmente está)”.</i></p> <p><i>“Ya se festejaban los XV años, confirmaciones, las salidas de la escuela, y las demás fiestas religiosas ya mencionadas anteriormente”.</i></p> <p><i>“Se festejaban los XV años, pero los papás ponían todo, no como ahora que se contrata padrinos para todo”.</i></p>		
<p>La Agroindustria 2005-2010</p>	<p><i>“La familia es más chica, son 4 integrantes, contando mamá, papá, e hijos”.</i></p> <p><i>“Las mujeres se levantan a las 7:00 am, unas apenas llegan a las 6:00 am a dormir, esto depende del turno en el que estén”.</i></p> <p><i>“Se almuerza lo de un día antes y un café”.</i></p>	<p><i>“Los hombres trabajaban en el campo o en las fábricas. Las mujeres salen a trabajar de empleadas domésticas o trabajan en las fábricas, etc. Los hijos se van al kínder o estudian otro grado de preparación”.</i></p>	<p><i>“El terreno ya medía menos porque nos empezamos a repartir el terreno entre nosotros. (Los hermanos y las hermanas)”.</i></p> <p><i>“Ya está construido de tabique, tiene piso y techo de cemento. Algunas partes de la casa tienen piso de tierra,</i></p>

	<p><i>“La comida no tiene hora, en nuestro caso no, a veces comemos entre 3:00 pm y 4:00 pm. La comida sigue siendo la misma, si hay posibilidad se come papas, arroz, chorizo y sopa. Ya es más variado, la carne la comemos 2 veces por semana”.</i></p> <p><i>“Nosotros no acostumbramos la cena”.</i></p> <p><i>“La gran mayoría de los hombres trabaja en fábricas, a nosotros (personas más grande de edad) ya no nos contratan ni pa barrer en la fábricas, trabajamos en lo que nos enseñaron nuestros papás”. (Inf: Cipriano, La Lira 2012)</i></p> <p><i>“Los hijos ahora no valoran nada, ahorita traen los juguetes ya al</i></p>	<p><i>“Han de ganar \$500 en la fábricas”.</i></p> <p><i>“Se lo gastan en las despensas”.</i></p> <p><i>“Pues unos se van a centros comerciales y otros compran en las tiendas de aquí”.</i></p>	<p><i>pero esos son los caminitos para las demás casas o es parte del jardín”.</i></p> <p><i>“Tengo el cuarto de mi tienda, a un lado tengo la casa de mi cuñada, después tengo 2 cuartos y enfrente de estos 2 cuartos está la casita de mi mamá, lo demás es jardín y caminos para llegar a las demás casitas (la de mi mamá y la de mi cuñada). Al centro de la casa tengo mi lavadero y en frente de éste tengo otro cuarto”.</i></p> <p><i>Mi informante no se acuerda cuánto vale un terreno.</i></p> <p><i>“Ya ahorita han de vivir de 4 a 5 integrantes, que sería, papá, mamá, e</i></p>
--	---	--	---

	<p>rato ya no traen nada. Ahora se compran juguetes bien caros. Antes había gente que prefería andar tomando, (bebidas alcohólicas) que comprarle un juguete a sus hijos”. (Inf: Don Cipriano, La Lira 2012)</p> <p>“Ahorita ya se usa de todo, los hombres usan pantalón de mezclilla y de gabardina. Las mujeres por lo regular usan falda y blusa, las jovencitas usan blusas juveniles, pantalones rotos, etc.”.</p> <p>“Si van a la escuela, pues los niños van al kínder, los niños más grandecitos van a la primaria Netzahualcóyotl, otros van a la secundaria de Escobedo (la ETA), los que estudian la preparatoria van al</p>		<p>hijos”.</p> <p>“Ya ahorita cuenta con todos los servicios (agua, luz y drenaje)”.</p> <p>“Es propiedad privada”.</p> <p>“Hay cama de madera, mesas de madera, roperos, estéreo, radio, plancha, estufa, refrigerador y el teléfono lo tiene mi hermano”.</p> <p>“Ahora hay utensilios de peltre como sartén y cuchara. De madera ya no hay, sólo de colección, sólo las cucharas de palo para los moles. De acero es el chuchillo, las cucharas y los tenedores. Me</p>
--	--	--	--

	<p><i>CBTA o al CECY-TEC (...) Unos ya no estudian, se van a trabajar”.</i></p> <p><i>“Las fiestas son las mismas que en los periodos anteriores. Ahora se buscan padrinos para todo. Lo que siempre se hace en las fiestas es mole rojo acompañado de arroz, frijoles y sopa. También se hacen carnitas, nopales a la mexicana (jitomate, cebolla, chiles verdes) y chiles envinagre (...)</i></p> <p><i>Para el baile se contratan bandas, conjuntos o sonidos”.</i></p>		<p><i>acuerdo que me decía un conocido que una vez le dieron unos tenedores pa comer y él decía que le quitaran esos fierros, porque él no le gustaba comer con eso”.</i></p>
--	--	--	---

Cuadro 4. Cambios sociales y culturales. El caso de doña Rebeca. Elaboración propia, febrero de 2013.

J. Trinidad Encarnación

Fecha y etapa	Familia	Ocupación	Vivienda
<p>La hacienda</p> <p>1930-1935</p>	<p>“La familia era grande, pues eran tres contando papás e hijos”.</p> <p>“Las mujeres se levantaban al molino a las 3:00 am, éste era de motor (antes no había luz), molían el nixtamal para las gorditas y las tortillas. Diario molían y hacían tortillas, pues antes era lo que más se comía, por eso las tortillas no duraban”.</p> <p>“La mujer llevaba el almuerzo a su marido a las 8:00 am a la parcela. Se llevaba a sus hijos, a los más pequeños los cargaba en la espalda como las Marías”.</p>	<p>“Los abuelos también trabajaban, sembraban frijol y maíz, los papás trabajaban de lo mismo. Las mujeres eran amas de casa y los niños de unos 8 años ya trabajaban. Las mujeres llevaban de almorzar a sus maridos a la hacienda, los hombres trabajaban en la hacienda y los niños se dedicaban a jugar”.</p> <p>“Se ganaba \$1.50 por día. Se les daba seis cuartillos maíz cada 8 días a cada trabajador que laboraba en la hacienda”.</p> <p>“Se compraba frijol y maíz. Cada 8 días uno pagaba lo que debía y se endrogaba ese mismo día en la tienda de raya”.</p>	<p>“El terreno era de 4 m por 4 m²”.</p> <p>“Estaban hechas de piedra, el techo era de teja y el piso era de tierra”.</p> <p>“Sólo tenía un cuarto, una cocina y un pedazo de terreno donde sembraba maíz y también se tenía nopales y magueyes”.</p> <p>“No se vendía la propiedad”.</p> <p>“Sólo vivía el papá, la mamá y los hijos, algunas familias si vivían con sus hijos y con sus nietos.”</p> <p>“No había luz, agua, ni drenaje. Se</p>

	<p><i>“Las mujeres le llevaban de comer a su marido: frijoles de la olla, con una salsa de molcajete ya sea de jitomate con ajo, sal y chiles verdes o con tomate y chile de árbol”.</i></p> <p><i>“En esa época si comían fruta, pero sólo la que nuestra parcela nos daba”.</i></p> <p><i>“La mujer se regresaba a su casa con su marido y sus hijos entre 3:00 pm y 4:00 pm, se venían caminando. En mi caso, la casa estaba a 4 km de la parcela. La mujer cuando llegaba de la parcela se ponía a levantar la cocina”.</i></p> <p><i>“La gente cenaba lo mismo que en la tarde (frijoles, salsa de molcajete y tortillas).</i></p>	<p><i>“Se compraba en la tienda de raya”.</i></p> <p>Mi informante todavía no nacía.</p>	<p><i>alumbraba con velas, el agua la sacaban de la noria”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada”.</i></p> <p><i>“Si había una que otra mesa (de cedro), no había sillas, nuestras sillas eran las piedras y a los niños los sentabanos en botes de chiles en vinagre”.</i></p> <p><i>“Antes, la gente se dormía en una especie de costales, pero no eran costales sino eran unos cuadros grandes hechos de palma (petate). La gente se cobijaba con una cobija bien delgadita y sencilla (tilma) como las que</i></p>
--	---	--	--

	<p><i>Únicamente se comía carne los domingos y eso era bien raro, pues no teníamos dinero”.</i></p> <p><i>“El papá se iba a trabajar a la milpa con su yunta y regresaba a las 3:00 pm. Después se ponía a cuidar a sus animales en su corral”.</i></p> <p><i>“Los niños se ponían a jugar a las canicas y trompos. Antes, no había juguetes”.</i></p> <p><i>“La gente se dormía entre 8:00 pm y 9:00 pm.”.</i></p> <p><i>“Los hombres vestían un pantalón de mezclilla de peto, usaban cinturón de cuero, usaban sombrero y dentro de éste le ponían</i></p>		<p><i>ahora da el gobierno en tiempos de frío. Cuando la gente tenía mucho frío se arrimaba los suaderos del burro (eran unos costales que el burro tenía, estos no traían nada por dentro).”</i></p> <p><i>“Las mujeres cocinaban en tenamaichlis (fogón), éste tenía piedras”.</i></p> <p><i>“En ese entonces los trastes eran de barro, eran jarros y cazuelas de varios tamaños, había cucharas de palo (de madera) y siempre hubo cuchillo de acero. Los abuelos eran los que fabricaban esas cosas”.</i></p> <p><i>“La gente ya tenía</i></p>
--	---	--	---

	<p><i>periódico. Las mujeres usaban falda de manta o de cambaya y blusas de la misma tela. También usaban rebozo, ambos estaban descalzos. La ropa la compraban en la tienda de raya”.</i></p> <p><i>“Si había escuela, iban a la hacienda, tanto niños como niñas. Sólo se estudiaba hasta tercer año”.</i></p> <p><i>“Se festejaba el Santo jubileo (19 de septiembre), la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre), la boda y el bautizo”.</i></p> <p><i>“Cuando los novios se querían casar, se hacía el pedimento, se iba a la casa de la novia. La familia del novio (mamá, papá y</i></p>		<p><i>molcajete mediano y metate, éste tenía un tablita de madera (chepeltate) del tamaño del metate para que ahí callera la masa. Usaban el metate cuando no alcanzaban molino o cuando había mucha gente formada en el molino”.</i></p>
--	---	--	---

	<p><i>hermanos) le llevaba un chiquigüite (coronas de pan) a la familia de la novia y ahí platicaban que se querían casar. Después de días se hacía el asentamiento que consistía en llevarle a la familia de la novia 30 chiquigüites, éstos corrían por parte de los novios. Ya después de 30 días se casaban los novios y vestían ropa normal de la época, no como ahora. Antes, se prestaban el vestido las novias, pues no había tanto dinero para que cada una comprara el suyo”.</i></p> <p><i>“Respecto a la comida si daban mucho que comer, se daba sopa, arroz, mole rojo, mezcal y refresco había muy</i></p>		
--	---	--	--

	<p><i>poco. El baile se hacía con una guitarra y un violín”.</i></p> <p><i>“Para el Santo jubileo, la fiesta duraba 4 días y era ofrecido a Dios nuestro señor, se hacían oraciones todo el día y toda la noche. Se hacían 6 altares, se ponían en la Iglesia y sólo uno salía a darle una vuelta alrededor de la Iglesia. Sólo se adornaban con papel china, no se ponía nada de comida”.</i></p>		
<p>La Reforma Agraria 1935-1943</p>	<p><i>“Era grande, aproximadamente vivían 5 personas”.</i></p> <p><i>“Las mujeres seguían haciendo lo mismo que en la época de la hacienda”.</i></p> <p><i>“A las 10 am se desayunaba atole de</i></p>	<p><i>“Los niños jugaban a las canicas. El papá y el abuelo trabajaban en el campo y las mujeres se dedicaban al hogar”.</i></p> <p><i>“Para trabajar en el campo se ocupaba una yunta la cual tenía reses o caballos, se sembraba de temporal (maíz y</i></p>	<p><i>“El terreno medía media hectárea”.</i></p> <p><i>“Estaba construida de tabicón (del blanco), el techo era de teja y el piso era de cemento”.</i></p> <p><i>“Mi casa estaba bardeada de</i></p>

	<p><i>masa, tortillas y sí había dinero se compraba un piloncillo pa comernolo a mordidas o se lo echabanos al atole. Ya había pan pero no tenianos dinero pa comprarlo”.</i></p> <p><i>“La comida era frijol, garbanzo, lenteja, nopales, quelites, verdolagas, corazones y era muy raro comer sopa y arroz”.</i></p> <p><i>“Los hombres seguían haciendo lo mismo que en la época de la hacienda”</i></p> <p><i>“Los niños seguían jugando, pero ahora jugaban con unos botes viejos y las niñas jugaban con unas monas de cartón, viera de ver</i></p>	<p><i>frijol), se usaba para autoconsumo y se guardaba semilla para volver a sembrar.”</i></p> <p><i>“Se compraba ropa, verdura, fruta y frijol. Antes, éste estaba más sabroso, se compraba frijol negro, el ojo de cabra, amarillo y el higuierillo”.</i></p> <p><i>“Se iba a comprar a Pedro Escobedo, nos íbanos en burro. Antes, le decianos: Royo Seco a Pedro Escobedo, es que antes había muchos arroyos en el camino”.</i></p> <p><i>Mi informante todavía no nacía.</i></p> <p><i>“En el 2006 me vine para acá (Pedro Escobedo) la casa que tenía en Lira se la déjanos a mis hijos para que se la repartieran”.</i></p>	<p><i>espinos, tenía una cocina, un cuarto donde dormían mis hijos, el resto era para magueyes, nopales y un corral para mis animales (puercos, borregos, pollos y reses)”.</i></p> <p><i>“El terreno no se vendía”.</i></p> <p><i>“Vivían 4 integrantes, mamá, papá y 2 hijos”.</i></p> <p><i>“Ya había agua y luz para todos”.</i></p> <p><i>“La propiedad era ejidal”.</i></p> <p><i>“Los muebles eran los mismos que en la época de la hacienda. Sólo había botes de chiles pa sentarnos”.</i></p>
--	---	--	--

	<p><i>que nos divertíanos harto”.</i></p> <p><i>“A las 5:00 pm era la cena y se comía lo mismo que en la comida. La gente vivía al día, lo poco que se hacía se lo comían, antes la comida no se echaba a perder”.</i></p> <p><i>“La ropa era igual que en la hacienda”.</i></p> <p><i>“Si había escuela, pero ésta era en la Iglesia de La Lira, ahí había un cuarto designado para dar clases. A la escuela le llamaban: La Casita”.</i></p> <p><i>“Las fiestas eran las mismas que en la Hacienda”.</i></p> <p><i>“Otra fiesta era la de San Isidro Labrador</i></p>		<p><i>“La gente seguía durmiendo en el petate y las mujeres seguían con su fogón”.</i></p> <p><i>“Los utensilios de cocina eran de barro, había cazuelas de varios tamaños (chica, mediana y grande), jarros, comal, cuchara de palo (de madera), pero está casi no la usabanos porque comíanos con la tortilla. Había cuchillo de acero, seguía el molcajete con su tecolote y el metate”.</i></p>
--	---	--	---

	<p>(15 de mayo). Se hacía una misa y después cada quien llevaba el taco que más le gustaba y compartía con quien quisiera. Por lo general se acostumbraba a darles de comer a la banda”.</p>		
<p>El PROCEDE 1992-1996</p>	<p>“Era chica, vivían 10 integrantes”.</p> <p>“Las mujeres se levantaban a las 4:00 am. Diario se iban al molino a moler tres cuartillos o cuatro cuartillos, esto dependía del número de integrantes en la familia”.</p> <p>“Las mujeres llevaban de almorzar a la parcela. Se iban a la alza (a levantar el maíz o a enderezarlo), después se iban a la</p>	<p>“Papás y abuelos trabajaban en la agricultura y los hijos sólo jugaban, alguno que otro papá se iba a trabajar a las fábricas”.</p> <p>“Se ganaban \$15 en el campo y en las fábricas no me di cuenta cuánto ganaban”.</p> <p>“Cualquier cosa compraban: azúcar, café, sal, sopa, verdura y frijol”.</p> <p>“Se iban a Pedro Escobedo”.</p>	<p>“El terreno medía igual. (Media hectárea)”.</p> <p>“Estaba hecha de tabique, el techo era de lámina y el piso de cemento”.</p> <p>“La distribución del solar lo tenía igual que en la reforma agraria, pero le hice la división para la entrada a mi casa”.</p> <p>“El terreno de 10 por 20 m₂ lo vendían a \$15000”.</p>

	<p><i>casa y hacían el que hacer, enseguida se iban a la noria acarrear agua con un aguantado (era un palo que se colocaba en la parte de atrás del cuello y sobre los hombros). El bote era de lámina de unos 18 litros. Había gente que acarreaba de 2 botes y otros de 4, es que era para acabar más pronto”.</i></p> <p><i>“Cada cuadrilla tenía su noria, pero si había quienes en su casa el agua estaba a 5 m. En La Lira había unas 10 norias aproximadamente. Yo quise hacer una noria, pero después ya no quise escarbarle con la barra”.</i></p> <p><i>“Los hombres se iban a trabajar a las 5:00</i></p>		<p><i>“Vivían 10 integrantes”.</i></p> <p><i>“Ya había agua y luz pero drenaje no había en ese entonces”.</i></p> <p><i>“Era propiedad privada”.</i></p> <p><i>“De los ’45 para acá, empezó haber sillas, mesas (de madera y de plástico), ropero (de madera), refrigerador, congelador, sala, tocador, cómoda, cuna, estéreo y no existía la taza de baño. Pero nosotros no teníamos eso, no teníamos dinero para comprar”.</i></p> <p><i>“De los ’45 había sillas de madera pero con palma”.</i></p>
--	--	--	--

	<p><i>am y regresaban a su casa entre 3:00 pm y 4:00 pm”.</i></p> <p><i>“Los niños ya jugaban con coches, barbies, autopistas. Los juguetes eran de plástico”.</i></p> <p><i>“Los hombres usaban pantalón de mezclilla y camisa. Las mujeres usaban falda, blusa, pantalón de mezclilla y usaban huaraches”.</i></p> <p><i>“Si había escuela. Primero se iba a la escuela de la Iglesia y después en 1945 se construyó la escuela Netzahualcóyotl y de ahí se empezó a ir a ésta”.</i></p> <p><i>“Además de las anteriores se festejaban los XV años y los 3 años (la presentación)”.</i></p>		<p><i>“De los ‘95 para acá, teníamos unas sillas de plástico y bancos de madera sin palma. Algunos de estos los hacían y otros los compraban. Para ese entonces ya había en Pedro Escobedo mueblerías, los muebles los sacaban en abonos”.</i></p> <p><i>“La gente en los ‘90 ya tenía colchón, cobertor, colcha y sabanas. La mujer tenía su fogón, pero también tenía su estufa de 2 parrillas y se usaba con petróleo”.</i></p> <p><i>“Los utensilios de cocina eran jarros de barro, pero decorados”.</i></p>
--	---	--	---

	<p><i>“Para los XV años se cooperaban para la comida y para los 3 años sólo se hacía un taco sencillo, era más familiar”.</i></p>		<p><i>(pintados, diseñados con flores o paisajes), el comal era de barro, tenedores y cuchillo de acero. No había sartén de peltre. Los utensilios los compraban o algunos los fabricaban en la comunidad. El metate y el molcajete siempre han existido”.</i></p>
<p>La Agroindustria 2005-2010</p>	<p><i>“La familia era grande, aproximadamente de 6 integrantes”.</i></p> <p><i>“Las mujeres, en el caso de mi mujer se levanta a las 4:00 am para hacerle los guisados a mi hijo, para que los venda con su esposa acá en Pedro Escobedo”.</i></p> <p><i>“Todos los días por las tardes se va con</i></p>	<p><i>“La ocupación sigue igual que en el PROCEDE”.</i></p> <p><i>“Yo soy agricultor trabajo en mi parcela, uno de mis hijos es comerciante, otro es albañil y mi esposa es ama de casa”.</i></p> <p><i>“Yo gano \$200 por día en mi parcela y mi hijo que es comerciante (taquero) ha de ganar unos \$500 por día”.</i></p>	<p><i>“Mi casa mide 20 por 20 m²”.</i></p> <p><i>“Mi casa está construida de tabicón blanco, el techo es de losa y el piso es de cemento”.</i></p> <p><i>“Tengo mi baño en el rincón del zaguán, del lado contrario esta mi patio y mi jardín con mi lavadero y</i></p>

	<p><i>mi tía caminando a La Lira, para dormir en casa de mi hijos y para que se levante temprano hacer los guisados. Aquí no se duerme porque no tenemos luz para moler las salsas. A las 8:00 am llega a mi casa y se pone hacer su quehacer mientras mi tía hace las tortillas”.</i></p> <p><i>“A las 9:00 am se desayuna ya sea atole de masa, nescafé, café, té y tortillas”.</i></p> <p><i>“Mi hijo le da un taco de los guisados que ella le prepara y ya en la casa hace cualquier cosita para comer, nosotros comemos a las 3:00 pm. La comida es frijoles, nopales, carne (guisada o en caldo). Comemos</i></p>	<p><i>“Pues lo gastan en la comida, en comprar mandado, en calzar a su familia y en vestirse”.</i></p> <p><i>“Se gastan el dinero en tiendas de La Lira o en las grandes tiendas”.</i></p> <p><i>“En el 2006 me cambié a vivir a Pedro Escobedo”.</i></p>	<p><i>en un costado de éste está el cuarto donde vive mi tía, frente a este, está el patio comedor y a un lado de éste, está mi cuarto donde duermo”.</i></p> <p><i>“Mis borregos los tengo en mi terreno de en frente y de un lado de mi casa tengo mi corral de guajolotes y gallinas”.</i></p> <p><i>“El terreno de 10 m por 20 m, se vendía \$60 000”.</i></p> <p><i>“Actualmente, sólo vive mi esposa, mi tía y yo”.</i></p> <p><i>“La vivienda no cuenta con luz, agua, ni drenaje”.</i></p> <p><i>“El terreno es propiedad</i></p>
--	--	---	---

	<p><i>fruta como: naranja, plátano, mandarina, manzana, guayaba y pera. Compramos para lo que alcanza”.</i></p> <p><i>“Se va a dormir entre 9:00 pm y 10:00 pm”.</i></p> <p><i>“Yo trabajo de velador en la unidad deportiva, llegó de trabajar entre 6:00 am y 8:00 am y me duermo a las 11:00 am, pero sólo me duermo 2 horas, no me puedo dormir más, no me hayo. Ya después me dedico a mi parcela y mis animales”.</i></p> <p><i>“Los niños ya se van a la escuela, llegan hacer la tarea y después se ponen a jugar el resto del día. Hay juguetes de todo, unos feos ya no son tan sanos”.</i></p>		<p><i>privada”.</i></p> <p><i>“Tenemos mesas de madera, sillas de plástico, bancos de madera, sillas de madera con palma, ropero y radio de pilas. No tenemos taza de baño porque aún no hay drenaje, pero si tenemos letrina”.</i></p> <p><i>“Nosotros como no tenemos luz no podemos tener tele, radio, licuadora, ni nada de eso”.</i></p> <p><i>“Tenemos muchos utensilios de barro que sirven para adorno (cazuelas de diferentes tamaños, jarros y comales), pero ya tenemos platos de cerámica, platos de vidrio, jarros de cerámica, sartenes del peltre y</i></p>
--	---	--	--

	<p><i>“La vestimenta era igual que en el PROCEDE”.</i></p> <p><i>“Si hay escuela, se va a la de Netzahualcóyotl, ahí en La Lira”.</i></p> <p><i>“Las fiestas y la celebración son las mismas que las del PROCEDE”.</i></p>		<p><i>de acero, pocillos de peltre, comal de acero y tenedores, cucharas de madera, de acero y de peltre. Eso lo compramos en el mercado”.</i></p>
--	--	--	--

Cuadro 5. Cambios sociales y culturales. El caso de don Trinidad. Elaboración propia, febrero de 2013.

Anexo 1. Reflexiones Metodológicas

En este apartado hablaré acerca de los sentimientos, las emociones y experiencias que viví con cada uno de mis informantes.

En un principio busqué informantes para el presente trabajo y por desconfianza, las personas de la tercera edad, se negaban en ayudarme. Desconfiaban de mí porque era una persona ajena a la comunidad, pues nunca en su vida me habían visto. Platiqué con varias personas sobre éste trabajo, pero al platicarles sobre los temas a abordar algunos mostraban miedo, desconocimiento de los temas, desconfianza y otros definitivamente me decían que no tenían tiempo.

Por tales motivos, me vi en la necesidad de visitar a mi tía Minerva y a una empleada (Verónica) que laboraba en la fonda de comida de mi mamá. En distintos días platiqué con las dos y les comenté de mi trabajo y mi tía fue quien me dijo que su suegro (don Raúl) podía ayudarme, pues él se dio más cuenta de cómo se vivió la época de la

hacienda. Asimismo, Verónica se ofreció en platicarle a su madre sobre mi trabajo y después de varios días la señora aceptó.

Sólo contaba con dos informantes y yo sentía que eran muy pocos, así que le platicué a mi primo Félix y él me dijo que le comentara a la mamá de su vecina (Rebeca). No encontraba la manera de decirle a la señorita Rebeca, que si su madre podría ayudarme en mi trabajo, pues en mi vida nunca la había visto, nunca había cruzado palabra con ella y yo sentía que Rebeca me iba a decir que no.

Un día fui a su tienda y le hice consumo (productos), le comencé hacer platica y de rato le comenté sobre mi trabajo, a lo cual ella decía que no sabía mucho, que no quería ser grosera, pero que mejor le dijera a su mamá, pues quizás ella se dio más cuenta de esas etapas. Lo único malo era que su madre ya no escuchaba bien. Al entrar a la casa de su madre le saludé, pero ni me escucho, no me hizo caso. La señorita Rebeca tenía que hablarle demasiado fuerte en el oído, porque sólo así escuchaba, pero aun así, la señora confundía las palabras, Rebeca le decía una cosa y su madre entendía otra, ya no coordinaba bien, ya no escuchaba y me fue imposible entablar una conversación. A lo acontecido mejor le di las gracias y me retiré.

Al llegar a la casa de mi primo me preguntó si la señora me ayudó en mi trabajo a lo que yo conteste “no”. Mi tía Macrina se quedó pensando en cómo ayudarme. Ella fue y habló con la señorita Rebeca, la convenció de que me ayudara. Yo estaba muy contenta porque ya tenía otro informante. Después, con el paso del tiempo conocí a su hermano (Cipriano) quien mostró bastante interés en el tema y contribuyó al presente trabajo.

Le comenté a mi papá sobre mi trabajo y él me dijo que fuera a ver a don Trinidad, que él sabía mucho sobre el tema. Al día siguiente fui a visitar a don Trinidad y con el paso del tiempo tuve la oportunidad de conocer algunos miembros de su familia entre ellos su tía (Apolonia) y su esposa. Cuando realizaba las entrevistas siempre había alguien presente y enriquecían con sus opiniones el trabajo. Me fue muy grato y me sirvió mucho lo que las personas opinaban y aunque diferían unos de otros, sus ideologías me sirvieron bastante.

Mis informantes claves fueron los siguientes: don Raúl, la señorita Rebeca, doña Guadalupe y don Trinidad.

Para el presente trabajo utilicé la entrevista profunda y como herramienta la entrevista semiestructurada. Las variables a analizar en cada uno de los periodos (la hacienda, la reforma agraria, PROCEDA y la agroindustria) fue la familia, la ocupación y la vivienda.

Respecto a la familia se profundizó en el número de integrantes, la vestimenta, la rutina diaria de abuelos, padres e hijos, el modo de celebrar las fiestas religiosas y las patronales.

Respecto a la ocupación se especificó el trabajo por edad y sexo, asimismo el sueldo que percibía el padre y los distintos lugares donde se gastaba el dinero.

Por último se analizó de una manera minuciosa la construcción de la vivienda, especificando el material de construcción, la distribución del solar, si era propiedad privada o ejidal, el costo de los terrenos, los servicios con los que contaba la vivienda, los utensilios de cocina y los enseres.

Entrevista de don Raúl

La primera entrevista que le hice a don Raúl fue el 17 de julio de 2012. En lo personal se me hizo bastante pesada, pero muy buena. Obtuve bastantes datos de la época de la hacienda, por tal motivo no seguí con los demás temas, porque tenía demasiada información relevante que debía transcribir al diario de campo. Así que decidí dejar pendiente las demás temáticas.

Durante la entrevista pude observar que cada que le hacía una pregunta sus ojos brillaban recordando viejos tiempos, a veces se salía del tema, pero estaba bien porque me brindaba información que más adelante me iba a servir. Cada vez que me despedía, me decía que volviera el día que yo quisiera, que él estaba en la mejor disposición, de preferencia que fuera en las tardes porque en las mañanas se iba a ver su parcela.

El 20 de julio del mismo año le entrevisté acerca del periodo del PROCEDA y la agroindustria. Durante la entrevista noté que don Raúl no estaba tan entusiasmado con lo que sucedía en el presente. Cuando le preguntaba sobre algo, me hacía la comparación de los periodos anteriores, resaltando que antes todo era mejor.

Cuando terminé de entrevistarle le di las gracias por el tiempo y por el interés que había mostrado ante los temas y le comenté que si más adelante me faltaban datos iba regresar a darle molestias. A lo cual él se mostró muy contento por haberme podido ayudar y me dijo: *“ojala hiciera algo por la comunidad” a lo cual yo respondí “si en mis manos esta hacer algo con mucho gusto lo haré”*.

Después de checar mis datos, transcribirlos y ordenarlos observé que había datos que estaban incompletos y otros de los cuales que no tenía nada. Por tal motivo regresé a campo el 12 de marzo de 2013. Tenía bastante que no veía a Don Raúl, cuando llegué me dijo que en que podía ayudarme a lo cual contesté que me habían faltado datos y que si podía atenderme en ese momento o si gustaba regresaba el día que él quisiera. Él respondió que sí podía atenderme y me preguntó que si todavía no me había titulado y yo le dije: *“no, hacer una tesis es un trabajo muy pesado y es un proceso muy largo, pero primero Dios en agosto la término”*.

En esta última entrevista enfatiqué en la rutina diaria de abuelos, padres e hijos y profundicé acerca de los enseres y utensilios de cocina que había en cada uno de los periodos (la hacienda, la reforma agraria, el PROCEDE y la agroindustria) y asimismo la manera en cómo los habían obtenido. Aproximadamente la entrevista duró una hora y le propuse que si estaba dispuesto en ayudarme, porque más adelante pensaba hacer una maestría en la cual seguiría trabajando en el mismo tema, sólo que ahora profundizaría en temas más personales como hacer genealogías e historias de vida, a lo cual él dijo: *“sí, en lo que te pueda ayudar lo voy hacer”*. Me despedí de él con un apretón de manos y le dije: *“para agosto voy a venir a verlo, muchas gracias por todo”*. Me di la vuelta y caminé hacia la parada del camión.

Entrevista de doña Guadalupe

Exactamente no sabía dónde vivía mi informante Guadalupe, tenía más o menos la noción, por tal razón su hija Verónica se ofreció en esperarme en la parada del camión para llevarme a la casa de su madre. Llegué a la parada a las 4:00 pm y ella nunca llegó, ese día mejor me regresé a mi casa y esperé que se llegara el día domingo para saber por qué razón no había ido por mí a la parada. Se llegó en día Domingo, yo estaba un poco molesta

porque Vero me dejó plantada. Cuando llegué a mi negocio ella ya estaba haciendo las tortillas, me saludó y me dijo: *“Mary porque no fuiste te estuve espere y espere”*, yo le dije: *“si fui, tu nunca llegaste, te estuve esperando en la parada de la entrada a La Lira”* y ella respondió *“pues yo te esperé en la parada de la primaria”*.

Lo que sucedió fue que ambas llegamos a la parada incorrecta, por tal razón, decidimos vernos el 25 de julio de 2012. Desafortunadamente ese día tuve que llevar a mi hija a la entrevista. Días anteriores mi madre aceptó cuidar a mi bebé, sólo que ese día fue a un mandado y no llegó a la hora que habíamos acordado, por tal razón decidí llevar a mi hija, me daba mucha pena quedar otra vez mal con Verónica y con su mami. Lo que no me gustó fue que sus hijas y nueras no dejaban de opinar respecto a lo que yo preguntaba. No dejaban que la señora Guadalupe opinara lo que ella había visto en esas épocas. Considero que era más rico la lluvia de ideas que las nueras e hijas aportaban, pero yo veía que me cohibían a mi informante.

Observé que cuando la señora Guadalupe estaba a solas conmigo se soltaba a platicar y no había quien la parara y cuando llegaba una de sus hijas o sus nueras me respondían más concreta, no grosera, pero no se explayaba en darme más datos. Yo por pena no le decía nada a su hija y a su nuera, simplemente tomaba nota de lo que me decían.

Al otro día (26 de julio) fui a la casa de Doña Guadalupe y platicamos acerca del periodo del PROCEDE y de la Agroindustria. Esta vez la señora se soltó más a platicar, aunque las hijas y las nueras no dejaban de interrumpir.

Después de que terminé las entrevistas me empezó a platicar acerca de cómo murió su hijo y la soledad que la invadía, pues me decía que sus hijos no la visitaban a pesar de que vivían en su terreno, no se tomaban la molestia de preguntarle que le hacía falta y de cómo se sentía. El único que se preocupaba por ella era su hijo (el que había fallecido). Decía que ya no tenía sentido su vida, se preguntaba porque Dios se llevó al hijo más bueno. Después, se puso a llorar y a mí me dio mucho sentimiento y lo único que se me vino a la cabeza fue abrazarla y darle ánimos de seguir adelante.

Mientras la entrevistaba permaneció sentada en su cama y acompañada de su hija Juana. La señora Guadalupe se mostró muy accesible y le daba mucho gusto que la visitara.

La entrevista duró aproximadamente 45 minutos. Le comenté que pensaba hacer una maestría, es decir, tener un grado más de preparación y le dije que pensaba trabajar sobre el mismo tema, pero que esta vez profundizaría en genealogías y en historias de vida. Doña Guadalupe dijo: *“Si, si Dios me presta vida, te ayudo en lo que pueda”*. Después de platicar, de rato comenzó a llover y por tales razones me despedí de ella y le dije: *“primero Dios en agosto vengo a verla”*. Me fui corriendo a la parada del camión y estuve un rato esperando el autobús, pero no pasó ninguno y mejor me fui caminando y durante el trayecto, pasó un taxi y lo abordé.

Entrevista de doña Rebeca

La primera entrevista que le hice a la señorita Rebeca fue el 28 de agosto de 2012. Ese día la entrevisté sobre el periodo de la hacienda y de la reforma agraria. Observé que hubo varias preguntas que mi informante no me contestaba, ella me decía: *“no me acuerdo, no me di cuenta”*. Yo le decía: *“no se preocupe, lo que pueda contestar, no pasa nada”*.

La segunda vez que la entrevisté fue el 18 de marzo de 2013, en esta ocasión se encontraba con su hermano Cipriano. Le comenté que me habían faltado algunos datos y quería profundizar más en los enseres y los utensilios de cocina de cada periodo. La señorita Rebeca dijo: *“si, si puedo atenderte, pero si puede ayudarme mi hermano, es que hay cosas que yo no me acuerdo”* a lo cual yo le dije: *“si está bien”*. En lo personal me gustó más de esta manera, pues así obtuve dos puntos de vista diferentes, y así no tuve preguntas sin contestar. Por ejemplo: don Cipriano decía algo y mi informante a completaba lo que ella había visto.

Algo que me sorprendió mucho fue la expresión que provocó una de mis preguntas a mi informante Cipriano. Yo le pregunté que cuáles habían sido los juguetes de los niños en la época del PROCEDE, a lo cual él se acordó de la anécdota que vivió uno de sus amigos. Él me decía que uno de sus amigos cuando era chico deseaba tanto un juguete y su padre por andar de borracho nunca le compró ninguno. Mientras, me lo platicaba comenzó a llorar y pues me dio pena haberle preguntado eso. Mi intención no fue hacerle sentir mal, sólo por curiosidad se lo pregunté.

Pude observar que Don Cipriano se emocionaba demasiado cuando platicábamos acerca de la época de la hacienda y del reparto agrario. No le motivaba hablar de la época actual. Yo sentía que añoraba las épocas pasadas. Cuando le preguntaba a don Cipriano del PROCEDE y de la agroindustria, se regresaba a los periodos anteriores para contestar, me hacia la comparación de los tiempos. Yo percibía que Don Cipriano quería seguir platicando de las épocas pasadas, se mostraba más contento cuando recordaba viejos tiempos.

Entrevista de don Trinidad

La primera entrevista que le hice a don Trinidad fue el 7 de septiembre de 2012. Durante la entrevista observé que don Trinidad era muy concreto en sus repuestas. Después de la entrevista que le hice (la hacienda - reforma agraria), me dijo: *“ya es todo”*, a lo cual yo le respondí: *“no, me falta entrevistarlos sobre dos periodos más (el PROCEDE y la agroindustria). Él dijo: “Aprovecha la oportunidad de entrevistarme, después me va ser imposible tener tiempo, pues trabajo por la noche, parte de la mañana hago otras cosas y después me duermo un rato”*. Por tales razones accedí a lo que mi informante me pidió. Al terminar la entrevista me despedí de él. Le di las gracias y le dije: *“si me faltan datos voy a regresar a darle molestias”*.

Regresé el 12 de marzo de 2013 a enfatizar sobre los utensilios de cocina y los enseres que había en cada periodo. Me gustó mucho, porque ese día se encontraba su tía y su esposa y ambas contribuyeron con sus opiniones. Lo que más me agradó fue que cuando les preguntaba algo a ellas respondían con el lenguaje de antes. Cuando yo no entendía las palabras les pedía que me digieran cual era el significado y eso me ayudó mucho porque logré recopilar palabras que se están perdiendo.

Al terminar la entrevista don Trinidad me invitó un plato de menudo, sólo que él no puedo quedarse acompañarme porque tenía que ir a la presidencia a dejar unos papeles. Antes, de que se fuera le di las gracias y le dije: *“más adelante voy a venir a verlo, para que trabajemos con unas genealogías y con historias de vida, pues pienso meterme a estudiar una maestría, a lo cual él dijo: “con mucho gusto”*.

Análisis

Los 4 casos presentados muestran cuales fueron los cambios socioculturales que se generaron a partir del cambio y uso de suelo y de la instalación de parques industriales en la autopista México- Querétaro.

A continuación describiré los cambios sociales y culturales que se suscitaron por periodo.

La hacienda

La época de la hacienda fue transmitida vía oral por familiares de mis informantes, para ese entonces ninguno de mis informantes había nacido. La familia que predominaba era la extensa (Inf. Don Raúl, La Lira 2012). Aunque también había familia nuclear. (Inf. Don Trinidad, La Lira 2012).

Los integrantes vestían ropa de manta y los hombres eran quienes usaban huarache. La ropa se las regalaba la hacienda. La rutina diaria de las mujeres variaba, pero por lo general comenzaban a laborar entre 4:00 am y 5:00 am, se iban a moler el nixtamal y de ahí continuaban con el almuerzo. El hombre empezaba a laborar a las 6:00am, se iba a trabajar a la parcela. Los abuelos tenían un papel muy importante, eran quienes daban las órdenes sobre qué se iba hacer en casa y ellos se encargaban del cuidado de los nietos mientras los padres se iban a laborar. Aunque, si había quienes trabajaban con sus propios hijos en las parcelas (Inf. 2012. Don Raúl y Doña Rebeca), los hijos que ya estaban grandecitos ayudaban a sus padres en las parcelas.

“También había quienes desempeñaban un oficio en la hacienda de La Lira, asimismo el patrón les daba una habilitación de 20 cuartillos de maíz, frijol no les daba porque en ese tiempo casi no había” (Inf. Doña Guadalupe, La Lira 2012).

“Los juguetes de antes eran unas muñecas fabricadas por las madres. Los papás les hacían unos cochecitos a sus hijos con una mata de órgano”. (Inf. Doña Rebeca, La Lira 2012).

“La economía de los habitantes era precaria por tales motivos comían frijoles de olla, sopa, arroz, huevos al gusto, atole de masa y salsa de molcajete. Se comía carne únicamente los domingos” (Inf. Don Trinidad, La Lira 2012). La mamá se encargaba de llevar el almuerzo al trabajo de su marido, asimismo se acomodaba a ayudar en la parcela.

Para esta época ya había escuela dentro de la hacienda, había un salón designado para dar clases. Acudían hombres y mujeres, pero se quedaban mucho niños sin aprender

porque no había lugares suficientes para todos. Dentro de la comunidad había otra escuela, aunque acudían hombres y mujeres ésta era mal vista para el estudio, pues en ese entonces tenían en otro concepto a la mujer. Su estigma era que sólo servía para tener hijos y para quedarse en el hogar. (Inf. Don Raúl, La Lira 2012)

Respecto a las fiestas se festeja el 12 de diciembre (Virgen de Guadalupe) y el 15 de mayo (San Isidro Labrador). Dentro de la hacienda, el patrón ponía todo para llevar acabo la celebración, él regalaba los animales, la comida, el pulque y la música.

“Independientemente de las fiestas de la hacienda, la gente de La Lira festejaba las mismas fiestas, sólo que acá cooperaban todos los habitantes para llevar acabo la celebración” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

“Para ese entonces los hombres ganaban \$3.50, en ese entonces era mucho dinero. También recibían una determinada ración de frijol y maíz y esto dependía del número de integrantes de una familia. Las personas que laboraban en la hacienda compraban lo básico en la tienda de raya”. (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

Algo que me parece muy peculiar era lo que opinaba mi informante acerca de la propiedad pues el afirma que: *“El terreno de la hacienda era propiedad privada. Las viviendas dentro de la hacienda eran bóvedas de 8m por 10m₂. Eran 2 cuartos una cocina y un solar. La vivienda no contaba con ningún servicio público. Los enseres eran bancos de madera y sillas de palma los cuales eran fabricados a mano. Los utensilios de cocina eran cazuelas de barro de diversos tamaños, cucharas de madera, molcajete y metate”* (Inf. Don Raúl, La Lira 2012). Aunque también había familias que no contaban con los anteriores enseres, algunos sentaban a sus hijos en las piedras, estas las usaban como bancos, asimismo dormían en petates.

Por el contrario doña Rebeca decía que los terrenos en la comunidad medían 50 por 50 m₂. Las casas se caracterizaban por estar construidas de adobe, el techo era de romerillo o puerto de palo y el suelo era de tierra. La distribución de la vivienda se caracterizaba por tener al centro los cuartos para dormir y a sus costados había un espacio para el corral de los animales, otro para los magueyes y la nopalera. En ese entonces la gente hacía sus necesidades fisiológicas al aire libre.

Durante la hacienda la gente caminaba para llegar a su destino y los que tenían caballo lo usaban como medio de transporte, pues en ese entonces no había camiones y los caminos eran de terracería.

La Reforma Agraria

La época de la reforma agraria también fue transmitida por vía oral, ya que mi informante (don Raúl) apenas contaba con dos años de edad. Durante este lapso las cosas cambiaron, pues fue en esta época cuando se llevó a cabo el reparto de tierras. Para La Lira el reparto agrario se efectuó en 1937.

La familia y la vestimenta continuaban de la misma manera que en la hacienda. La manta la conseguían de los costales de maíz, de ahí las mujeres hacían prendas de vestir. Aunque no había tollas sanitarias las mujeres usaban unos trapos para su menstruación.

También había familias nucleares esto dependía mucho del nivel económico, porque en el caso de doña Guadalupe comentaba que los padres de familia no tenían tantos hijos debido a que su economía era precaria, hacían conciencia y preferían tener pocos hijos para darles lo mejor.

Lo que si cambio fue la rutina diaria, esto fue consecuencia del reparto agrario y de las necesidades de los habitantes. Por tal motivo el trabajo se dividió por edad y sexo. Ahora, todos trabajaban en la parcela. Debido a las condiciones económicas, no todos tenían las herramientas, ni la tecnología de punta para trabajar sus tierras, así que se veían en la necesidad de pedir prestado lo necesario y después de usarlo daban una remuneración en mercancía. Se puede apreciar que durante este periodo se dio el trueque entre los habitantes de la región. El producto era para autoconsumo y se dejaba cierta cantidad para después sembrar la semilla.

Las personas que no tenían trabajo se veían en la necesidad de migrar a diversos lugares entre ellos Cortázar, Guanajuato. Cada 8 días iba un camión a La Lira y se llenaba de trabajadores, lo cuales eran llevados a cortar verduras y hortalizas.

Para el presente periodo el sueldo ya había aumentado más de lo doble, pero también los productos de la canasta básica habían incrementado. Las personas que cosechaban maíz trataban de vender su mercancía de una forma u de otra, la intención era que no hubiera pérdida.

La gente de la región continuaba comprando lo básico para la cocina. Debido a la economía se veían en la necesidad de ir a Pedro Escobedo a comprar su mandado, pues era más barato y además las tiendas en la cabecera municipal estaban más surtidas a comparación de las de La Lira.

El terreno era ejidal y la construcción de la vivienda era de adobe, el piso era de tierra y el techo variaba en su mayoría era de lámina, de palma o de romerillo. En esta familia predominaba el régimen patrilocal, cuando los hijos querían juntarse los padres les regalaban un pedazo de terreno para que ellos lo fincaran como ellos quisieran. También se llevaban su dote de animales o de lo que hubiera en la casa. (Inf. Don Raúl, La Lira 2012)

“Para ese entonces no se vendían terrenos cada quien agarraba los terrenos y los metros que quisieran” (Inf. Doña Rebeca, La Lira 2012).

Mi informante Guadalupe afirmaba que el terreno era propiedad privada. Aunque mi informante sostenía lo dicho, para ese entonces no había entrado la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), por tal motivo no tenían escrituras. Doña Guadalupe afirmaba que su vivienda era privada debido a que ella había pagado una determinada cantidad de dinero a cambio de su terreno.

La vivienda continuaba sin ningún servicio público. Para esta época no había venta de terrenos, pues había bastante espacio sin fincar. La gente tomaba los metros que quería, es por eso que las personas de esa época tenían grandes extensiones de terreno. El agua la tomaban de los bordos que estaban a las afueras de la hacienda.

Los utensilios y los enseres fueron los mismos que en la época de la hacienda. En el caso de don Trinidad mencionaba que a pesar que ya había cucharas de madera, no las usaban porque preferían usar la tortilla en vez de cuchara.

PROCEDE

Para la época del PROCEDE predominó la familia extensa, pero los integrantes ya habían aumentado. La rutina diaria ya había cambiado debido a que ya había más oportunidades de trabajo. Las mujeres continuaban siendo amas de casa, los hombres empezaban ir a las fábricas a laborar sólo 8 horas diarias, aunque también había quienes trabajaban en la

agricultura. Durante este periodo los hijos ya no ayudaban casi en las labores de las tierras, los padres preferían mandarlos a la escuela.

La rutina diaria cambio drásticamente debido al trabajo asalariado. Era poca la gente que empezaba a laborar en las fábricas y comenzaba a ver cierto desplazamiento de gente que iba a laborar a diversos lugares entre ellos el municipio de San Juan del Rio y el estado de Querétaro. La rutina diaria se vio afectada debido a los diversos turnos que tenía que cumplir el obrero. Había días en que entraba en la mañana, luego en la tarde y el último turno entraba de noche y salía en la mañana. Por tales motivos diseñó diversas estrategias para poder salir adelante. En un principio los hombres eran quienes acudían en su mayoría a las fábricas, posteriormente se incorporó la mujer.

La comida ya estaba más completa, debido a que ya había un poco más de dinero para comprar verduras, carnes, frutas, cereales y legumbres.

Durante esta época la gente comenzó a despertarse un poco más tarde especialmente las amas de casa. Si observamos en los periodos anteriores, las labores domésticas empezaban a las 4:00 de la mañana. Para la época del PROCEDE la mujer no se veía tan presionada, pues le daba para llevar la comida a su marido de un día anterior o si el trabajo (albañiles, plomeros) se lo permitía acudía a comer al hogar. La gran ventaja fue que para éste periodo muchas fábricas ya contaban con comedor lo cual favoreció a la mujer porque de esta manera se ahorraba en hacer una comida y en levantarse temprano. Después de darle la comida a su marido, se dedicaba en llevar a los hijos a la escuela, lavar los trastes y la ropa.

Un cambio importante para éste periodo fue la vestimenta la cual ya había cambiado drásticamente, el diseño de la ropa era totalmente diferente, ahora se usaba la mezclilla y otras telas. En el caso de los bebés, aún no había pañal desechable, las mamás les hacían sus pañales con unas franelas. El calzado ya estaba más variado, había tenis, zapatos, huaraches, botas y zapato industrial.

“Para la celebración de las fiestas se hacían sólo convivios, lo cuales eran más familiares. Asimismo, ya se celebraban otras festividades: el bautizo, la confirmación y los XV años” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012). Podemos ver que para realizar la celebración de los XV años, se buscaban padrinos para cubrir todos los gastos de la fiesta. De cierta manera vemos

que hay un gran compadrazgo. Ahora, hay madrina y padrino para mesas, arreglos de mesa, para el baile, para la cerveza y para la comida.

Por otro lado el campo se vio transformado con la invención del tractor, pues de cierta forma ayudaba en bastantes labores en un corto tiempo.

Para 1992 entró en vigor el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, (PROCEDE) el cual tiene sus fundamentos en las reformas al artículo 27 constitucional y su correspondiente Ley Agraria. Éste programa se basa en la facultad de delimitar y decidir el destino de las tierras mediante la regularización de la misma, a través de la expedición y entrega de certificados y títulos correspondientes a las tierras de uso común, parcelas y solares urbanos.

El PROCEDE dio pauta a que la propiedad pudiera venderse y con ello se le diera otro uso a los espacios, fue en este lapso cuando se empezaron a vender terrenos. El precio variaba de acuerdo a la ubicación y la medida del solar. Asimismo, los dueños de las parcelas, podían rentar sus tierras en caso de no poder trabajarlas por cuestiones económicas o de salud. Hay personas que por su edad ya no las trabajaban y deciden rentarlas a medias (don Raúl) y otros no tienen tecnología, ni herramientas suficientes para sacarlas adelante.

También hay hombres que optan por trabajar en las fábricas. Ahora tenemos un sistema capitalista donde vendemos nuestra fuerza de trabajo con la finalidad de obtener una cierta cantidad de dinero. Durante este periodo incrementó el salario, pero también se adicionó más carga de trabajo, se aumentó más horas a la jornada laboral y el salario fue más precario.

Durante esta etapa la vivienda estaba construida de tabique, el techo y el piso eran de cemento, fue en esta época cuando se le designó un espacio dentro de la casa al baño, pues si recordamos en los periodos anteriores las necesidades fisiológicas se hacían al aire libre.

“En mi caso vivían 4 familias, mis 3 hijos con sus esposas e hijos (mis nietos) y mi esposa y yo” (Inf. Don Raúl, La Lira 2012).

Durante esta época se modifica el tamaño de la vivienda debido a que los hijos empiezan a formar su propia familia, por tal razón se divide en partes iguales el terreno de acuerdo al número de hijos.

Vemos grandes cambios en la construcción de la vivienda, pues con la globalización y la modernización muchos productos llegan a las puertas de nuestras casas para satisfacer ciertas necesidades. Fue en este lapso cuando la gente comenzó a comprar materiales prefabricados para la construcción de las casas, anteriormente esto no existía. Antes las casas se construían con los recursos naturales que la tierra nos brindaba.

La distribución de la vivienda cambia, ahora cuenta con más cuartos para dormir, una cocina y un baño. Otro gran cambio es la transformación de espacios, con el nuevo diseño de las casas, se desplaza el espacio del corral de los animales para dar paso al patio o al jardín.

Una de las transformaciones más importantes en esta etapa fue que la modernización, generó los servicios de agua, luz y drenaje, lo cual propició otro cambio en la rutina diaria en las amas de casa. Pues ahora ya no iban a la noria, ni a los bordos. Hoy en día tienen en su propia casa éste servicio. Es importante aclarar que no todas las viviendas tenían cubierto el último servicio (drenaje), unos tenían letrina y otros hacían a la intemperie. Eran contadas las personas quienes contaban con medios de comunicación (teléfono), sólo los más acomodados podían gozar de ese privilegio.

Los enseres ya habían cambiado, ahora había mesa (de madera), silla (de madera y de tule), refrigerador, licuadora, televisión, sala, roperos, taza de baño, colchón, estufa y celular. No todas las personas contaban con lo anterior, esto dependía de su economía. Para esta etapa todavía había quienes continuaban usando el molcajete.

A pesar que ya había más enseres, la gente no los compraba debido a que no tenían suficiente dinero. Don trinidad comentaba que en el '95 ya había mueblerías en Pedro Escobedo, él sacaba sus muebles en abonos.

Durante este periodo los utensilios de cocina estaban más variados, había cucharas, sartenes y cacerolas de peltre. Había trastes de lámina, de vidrio, plástico, barro, cerámica y tablas de madera.

La Agroindustria

En éste periodo podemos ver que la familia ha descendido y ha vuelto hacer familia nuclear (Inf: 2012 don Raúl y doña Rebeca). Caso contrario lo presenta doña Guadalupe, ella nos dice que la familia ha crecido más, ahora viven aproximadamente 24 integrantes incluyendo abuelos, padres de familia, nietos, nueras y yernos. Podemos ver que su familia presenta familia extensa.

En el caso de doña Guadalupe la comida no esta tan variada a comparación de don Raúl. Por lo general los integrantes de la familia de doña Guadalupe comen lo que están cosechando, lo que el campo (su trabajo) les brinda. Se alimentan de nopales, papas, quelites, verdolagas y lo complementan con un molcajete de chiles y unas tortillas. La comida depende de un factor muy importante, la economía. Hay padres de familia que perciben \$800 semanales más vales de despensa. Con ese dinero hay que vestir, calzar, alimentar a su familia. Asimismo hay que pagar los servicios de luz, agua y en algunos casos el transporte a las fábricas. Debido a lo anterior, las familias comen acorde a sus posibilidades.

La ropa está más variada, los hombres y las mujeres visten por lo general mezclilla. En la actualidad visten pantalones de gabardina, pants de diversos tipos de tela, hay ropa interior, blusas, camisas, suéteres, chamarras, abrigos y hay una gran variedad de calzado y marcas para cubrir las necesidades y gustos del cliente.

Con la modernización y la globalización hoy en día se trasmite por televisión una gran variedad de canales con la finalidad de satisfacer el gusto de los televidentes. Con tanto entretenimiento los hijos se duermen como a las 11:00pm.

En la actualidad, los abuelos a pesar de su edad desempeñan un trabajo u oficio. Muchos buscan trabajo que se acomode a sus necesidades y a su disponibilidad de horario. En el caso de las mujeres (abuelas) lo anterior no aplica, por lo general ellas cuidan de sus

nietos y en algunos casos se encargan de las labores domésticas. Las mujeres más jóvenes también desempeñan alguna labor sea como amas de casa, empeladas domesticas o como obreras. Los hombres más jóvenes trabajan como obreros en las fábricas. Los que son ejidatarios trabajan directamente su parcela o la rentan. En la actualidad trabaja papá y mamá pues el sueldo de uno solo no alcanza para sacar adelante a una familia.

Los ejidatarios de La Lira cuentan con el PROCAMPO, aunque cabe mencionar que se muestran disgustados porque el apoyo que les brinda llega cada 6 meses y el dinero que se les da es precario, cada vez les están poniendo más trabas para contar con el apoyo. Ahora, les piden facturas y comprobantes de todo lo que gastan para su parcela. La finalidad es que los ejidatarios gasten la ayuda que el gobierno les brinda en su parcela y no en otra cosa.

Hasta cierto punto ayudó en gran parte la modernización, ya que mejoró herramientas, tecnología y químicos para la agricultura, pero también tiene sus desventajas ya que los químicos han contaminado nuestro medio ambiente y la salud. Hoy en día hay más problemas sociales, con la globalización hay más religiones, diferentes tradiciones que vienen a desplazar las anteriores. Antes la familia estaba compuesta por papá, mamá e hijos. En la actualidad este patrón ya no está vigente, ahora la familia está conformada por mamá e hijos, hay gran cantidad de madres solteras y divorcios.

Actualmente ya hay más facilidad para conseguir un trabajo, para comprar cosas materiales con la finalidad de tener lo necesario en el hogar. Los trabajos en las fábricas son los más pesados, se caracterizan por tener horarios de 12 horas continuas, trabajado 4 días consecutivos. El saldo varía de acuerdo a las fábricas y las horas que el obrero trabaje, pero por lo general se le paga \$850 a la semana, más aparte los vales de despensa. El dinero es gastado en verduras, frutas, calzado para la familia, ropa, productos para el hogar, en la educación de los hijos, útiles escolares, uniformes y en los servicios públicos.

Ahora la gente busca lo barato y no la calidad. Los habitantes de La Lira si tienen la forma de trasportarse acuden de compras a Pedro Escobedo, San Juan del Rio y Querétaro. Acuden a estas tiendas departamentales por tres razones, la primera para aprovechar las ofertas que tienen los productos y de esta manera ahorrarse un dinero, la segunda porque que estos centros comerciales cuentan con una gran variedad de productos y es difícil que

las personas no encuentren lo que buscan y la última porque van con la finalidad de compartir y de pasar un rato agradable con la familia.

Las viviendas se van dividiendo y construyendo cuando se van juntando los hijos. En el caso de mi informante doña Guadalupe hay residencia matrilocal. De acuerdo a la observación participante aprecié que la mayoría de sus hijos viven dentro de su terreno, aunque también hay algunos (Juana y Verónica) que pasan por lo mismo sólo que con el paso de los años deciden construir su propio hogar para dar parte a la residencia neolocal. Caso similar lo presenta mi informante Rebeca, aunque afirme que su familia sólo cuenta con 4 integrantes, pude observar que dentro de esta vivienda viven sus hermanas (os) con sus respectivas parejas e hijos.

Por otro lado las viviendas de los hijos de doña Guadalupe están construidas de tabicón, el techo y el piso son de cemento, excepto el de ella éste se caracteriza por estar construido de tabicón, tener techo de lámina galvanizada y piso de tierra.

También hubo cambios de residencia, éste es el caso de don Trinidad, él se fue a vivir a Pedro Escobedo en el 2006. Es importante mencionar, que el lugar donde está ubicada la vivienda de mi informante, socialmente es reconocido como parte de Pedro Escobedo, aunque legalmente viene a formar parte del ejido de La Lira. Las viviendas en éste espacio se caracterizan por carecer del servicio de agua, drenaje y luz. Por tales motivos los terrenos en ésta parte son vendidos de \$30 000 a \$45 000 de 15m por 20 m₂.

Actualmente la propiedad si se vende, la venta de los terrenos depende de la ubicación y de la cantidad de metros. Por ejemplo, doña Guadalupe nos decía que un terreno de 20m por 20 m₂ lo vendían en \$45 000, pero hasta las afueras de La Lira y que los terrenos al centro son más caros.

Aunque La Lira ya cuenta con la línea de teléfono hay ciertas partes de la región que carecen de este servicio, asimismo todavía hay gente que no cuenta con teléfono y los que lo tienen lo comparten con sus familiares.

Lo que me pareció muy curioso fue que durante las entrevistas mis informantes (Guadalupe, Trinidad y Rebeca), afirmaran que la hacienda, el reparto agrario, el

PROCEDE y la agroindustria, la vivienda era propiedad privada. Mi informante don Raúl, fue el único que afirmó, que la propiedad era ejidal. El resto de mis informantes afirmaba que era propiedad privada, debido a que cada uno de ellos habían comprado su propiedad, por tal motivo ellos eran dueños de esos terrenos, sin embargo, es importante mencionar que éstas personas carecen de escrituras.

Cabe mencionar que durante esta época hubo más electrodomésticos entre ellos la licuadora, el refrigerador, el congelador, el horno de microondas, la estufa, la plancha y estéreo de diferentes marcas. Aunque no todos los integrantes de la familia cuentan con todos los electrodomésticos, entre familias se los prestan. Por ejemplo, si doña Guadalupe no tiene alguna cosa se la pide prestada a su nuera o a sus hijos.

En la actualidad los utensilios de cocina son de plástico, peltre, vidrio y acero inoxidable. La madera es poco usada sólo se usa en cucharas y el barro en cajetes o cazuelas. Aun se continúa usando el molcajete y el metate. Los cajetes de barro y las cucharas de madera son más usadas para las fiestas como los XV años.

Respecto a los servicios de comunicación la comunidad cuenta con línea de teléfono, sky, tele cable y dish.

Conclusiones

Para este apartado he relacionado los capítulos anteriores (marco teórico) y la información que obtuve como resultado del trabajo empírico efectuado en La Lira, como se muestra en los capítulos II, IV y V.

El presente trabajo ha partido de la premisa de estudiar los cambios sociales y culturales en la unidad doméstica, en una comunidad rural a partir de la llegada de un corredor industrial y de las modificaciones del artículo 27 en cuanto al régimen de la propiedad.

Respondiendo a las hipótesis he llegado a la conclusión que hubo ventajas y desventajas:

Entre sus ventajas esta que la transformación de espacios que se efectuó en la zona fue consecuencia de las modificaciones a la reforma del artículo 27 y de la implementación del PROCEDE. Como ya lo había mencionado con la reforma al artículo 27, el arrendamiento y la aparcería se hicieron legales, pues anteriormente estaban prohibidas. Ahora, el ejidatario puede rentar o asociarse de la manera que más le convenga de acuerdo a sus intereses y cuenta con la protección de la ley. Hoy en día la propiedad, se puede comprar, vender, embargar, hipotecar, heredar y prescribir. Estas reformas son un acuerdo nacional y tiene como propósito acabar con el deterioro del campo.

Gracias al PROCEDE se regularizó la tenencia de las tierras y dio títulos a los propietarios ejidales. Con este programa, los ejidatarios de La Lira han entrado aceleradamente, al proceso capitalista de venta y renta de tierras por el lugar estratégico en que se encuentra ubicada la comunidad. En los últimos 20 años se instaló el corredor industrial que se localiza sobre la autopista México – Querétaro (57), asimismo, en el 2005 llegó a La Lira, la agroindustria “San José y su Agricultura”. Por tal motivo se han instalado los siguientes fraccionamientos en los alrededores de la región: Real de San Pedro, Roma Lira, Las Canteras y San Camilo.

Con el PROCEDE y con las reformas al artículo 27 se transformaron espacios de ámbito rural para dar parte a la urbanización. La compra y venta de tierras dio cabida a que se instalaran fábricas en la zona. De cierta forma estuvo bien que se asentaran complejos

industriales en la región porque como lo mencionábamos anteriormente, después del reparto agrario, la gente se quedó sin trabajo y con la llegada de las industrias a la zona, dio empleo a los trabajadores.

La agroindustria abrió sus puertas en el 2005, fue de gran ayuda porque produjo toneladas de mercancía que el hombre sin la tecnología de punta nunca la hubiese producido en un tiempo tan corto. Gracias a la modernización y globalización se mejoró la tecnología de punta, se crearon químicos para acabar con las plagas, se perfeccionó la semilla, se inventaron maquinas eficientes para la agricultura y se mejoró el sistema de irrigación.

Acorde a lo anterior la gente modificó su rutina diaria, especialmente la mujer, pues si antes estaba acostumbrada en ir a trabajar a las parcelas, a dar de comer a su marido, llegar hacer las labores domésticas y por último ir a lavar ropa a la noria, todo eso se terminó. Gracias a la modernización y globalización llegó a la comunidad de La Lira los servicios de luz y agua, la construcción de carreteras, escuelas y el centro de salud. También llegó a la zona los servicios de comunicación y medios de transporte.

Con la inserción de los habitantes a las fábricas aumentó el sueldo en el trabajo. Hoy en día han de ganar \$850 mensuales más a parte los vales de despensa. Este incentivo dio parte para que el hombre empezara a consumir productos que antes no podía haber comprado por el precario sueldo que percibía anteriormente. Actualmente con la modernización y globalización hay una gran variedad de productos que cumplen con los requisitos necesarios para satisfacer las necesidades de cada consumidor.

La misma globalización y modernización creó nuevas prendas de vestir que transformaron la personalidad de la gente. Con el paso del tiempo el sistema puso a la venta diversas prendas de vestir que debía usar la gente de acuerdo a la profesión u oficio que ejercían. Asimismo, el mercado y la tecnología crearon enseres y utensilios de cocina que de cierta manera alteraron la rutina diaria y facilitaron la vida de la gente.

Esas ventajas mencionadas anteriormente también son desventajas:

Con la compra y venta de terrenos generados por las reformas al artículo 27 y por el PROCEDE se volvió a los grandes latifundios, solo que éste suelo fue destinado a la instalación de parques industriales, fraccionamientos, bienes y servicios. Antes estos grandes latifundios eran ocupados para la agricultura, especialmente en la época de la hacienda.

La llegada de las fábricas a la región ha propiciado la contaminación del medio ambiente, de nuestros suelos, del agua y del aire. Lo cual de cierta forma ha perjudicado la salud de los habitantes. Trabajar en los complejos industriales provoca enfermedades pulmonares y diversos tipos de cáncer, especialmente aquellas fábricas que usan químicos nocivos para la salud. Tal es el caso de la empresa Givaudan instalada en la comunidad de Quinatanares, Pedro Escobedo y la THOR establecida en la cabecera municipal. Aunque, el personal administrativo brinde el equipo necesario para trabajar esas sustancias, el equipo no es lo suficientemente seguro.

Por otro lado el humo emitido por los automóviles ha contaminado de manera impresionante el medio ambiente. Antes hasta cierto punto si estaba mejor porque casi no había contaminación, todo era natural. La gente se transportaba en burro o se iba caminado, pues en ese entonces todavía no había camiones.

Otro problema que se ha generado en La Lira es que hay una sobrepoblación de gente cerca de los complejos industriales, pues al no tener empleo cerca de su lugar residencial, la gente decide migrar a otros lugares en busca de trabajo. Debido a la instalación de la agroindustria en la zona, y la sobrepoblación se han creado 4 fraccionamientos en la cabecera municipal. A la zona ha llegado a vivir gente del estado de México, Distrito federal, Veracruz, Honduras y el Salvador.

De acuerdo a mi observación directa en La Lira hay contaminación de basura en los canales, bordos, contaminación de basura no seleccionada por parte de la gente (orgánica e inorgánica), descarga de contaminantes en presas, canales, bordos y uso de detergentes no biodegradables, que de cierta forma dañan nuestro ecosistema y nuestros manantiales.

Asimismo, por las noches en la cabecera municipal trabajan 5 hornos de tabique, como tienen prohibido realizar su producto, los dueños lo hacen en el horario nocturno, usando aceite quemado o madera y nadie se da cuenta del humo negro.

Anteriormente no había tanta contaminación todo era natural, ahora con la modernización y globalización la gran mayoría de las cosas contienen químicos. Antes a las parcelas se les ponían abonos de heces fecales de burros y vacas. Ahora con la modernización se compra productos que contienen químicos que mejoran la calidad del producto. Asimismo, la comida era más sana y natural. La gente comía lo que el campo les brindaba. Hoy en día, con la modernización, globalización y tecnología ha ganado espacio las actividades secundarias las cuales se encargan de transformar las materias primas a través de la industria alimenticia, textil, siderúrgica y metalúrgica según corresponda.

Los productos enlatados contienen una gran cantidad de químicos y conservadores que a la larga no son saludables para nuestro organismo. Ahora las tiendas departamentales cuentan con una gama de productos enlatados que cubren las necesidades de los consumidores. En las tiendas podemos ver que ya todo está enlatado u congelado. Encontramos desde lo más sencillo hasta lo más sofisticado para hacer en la cocina. Ya hay en el comercio verduras a las cuales sólo se les añade agua (para que recobren su tamaño natural), se espera a que la absorban y ya están listas para comérmolas, pero muchas veces nosotros no nos ponemos a pensar cuanto tiempo tienen esos productos empaquetados, ni cuantos químicos nos estamos comiendo, simplemente nos facilita la vida, pero no vemos que daños pueden provocar a nuestro organismo.

Hasta cierto punto la tecnología no están buena que digamos, porque con la modernización e invención de nuevas máquinas se está desplazando la mano de obra de los trabajadores, lo cual genera que se les pague menos. Por otro lado hay fábricas que han aumentado horas a la jornada laboral, se han creado hasta cuatro turnos con la finalidad de que la fábrica no deje de producir mercancía, se ha aumentado la producción, pero el sueldo de los trabajadores no aumentado, es el mismo.

En la actualidad como lo mencionaba mi informante don Raúl ya hay más problemas sociales. Hay gran cantidad de divorcios y esta ganado terreno la familia monoparental. La educación y los valores que los padres transmiten, los hijos no los reflejan y ante esto no se está haciendo nada, el problema va incrementado. Antes casi no se veían madres solteras, no había divorcios. Como podemos ver la modernización y la globalización también ha transformado el pensamiento de las personas, ha cambiado los estigmas y la percepción de los problemas sociales.

Retomando el tema de la hacienda, hubo grandes desventajas, porque con la implementación de la reforma agraria se destruyó la estructura con la que contaba en sistema anterior (la hacienda). No se consideró preservar el sistema organizativo social y cultural, sus tradiciones, sus fiestas, su identidad, su vestido y lengua. Simplemente se fraccionaron las tierras, quedando como propietarios en usufructo de sus tierras ejidales. Sin embargo, las condiciones de vida no mejoraron, al contrario empeoraron porque después del reparto agrario mucha gente se quedó sin empleo y tuvo que emigrar en busca de trabajo, lo cual generó un sobrepoblación en las ciudades.

Pienso que el resquebrajamiento de la familia fue consecuencia de la economía, pues las alternativas que ofrecía no favorecían a los habitantes de la región, por tal razón hubo cambios en la organización familiar y comunal para la sobrevivencia en momentos críticos. Como consecuencia de lo anterior se va perdiendo la identidad de la comunidad, ya no es el mismo grupo que trabajaba con el patrón en la época de la hacienda. Lo anterior fue lo que sucedió con los cuatro informantes. Lo pudimos ver de una manera más clara en los cuadros que presenté en el capítulo V. Fueron diferentes estrategias las que diseñaron cada uno de los informantes para que pudieran sacar adelante a sus familias en cada periodo.

Durante la época de la hacienda la familia de don Raúl diseñó la siguiente estrategia: mientras los padres de familia se iban al trabajo, los abuelos se quedaban a cargo de las labores domésticas y del cuidado de los nietos. También había quienes aparte de trabajar dentro de la hacienda desempeñaban algún oficio y trabajaban sus tierras. La finalidad de desempeñar dos oficios era la de percibir un ingreso más de dinero.

Por otro lado los integrantes de familia fabricaban sus propios utensilios de cocina y enseres. Iban al cerro a traer un palo para fabricar cucharas de madera y sillas de palma.

Respecto a la ropa la gente la fabricaba de unos costales de manta donde antes les daban el maíz, por tal motivo se ahorrraban un dinero y lo invertían en otra cosa. Al igual cuando las novias iban a casarse se prestaban entre ellas el vestido, pues antes era muy difícil comprarlo porque estaban muy caros y por el precario salario que percibía el hombre.

Otra estrategia que diseñó la prole fue tener una familia numerosa que de cierta forma parece ser complicado mantener bastantes bocas, pero si lo vemos de otra manera en un futuro cuando los hijos se incorporen al trabajo asalariado recibirán más ingresos en comparación a los de una familia pequeña. Un solo salario no es suficiente para mantener y cubrir todas las necesidades de una familia extensa.

El tener una familia numerosa se puede interpretar como una estrategia que implementa este tipo de familias para su sostenimiento y reproducción social. Para fraseando a Chayanov, se podría decir que el campesino se provee de una familia de acuerdo a sus necesidades materiales. (Real; 1994:97)

Otra beneficio que tenían los trabajadores en la hacienda era que recibían cada 8 días una habilitación de maíz, que de cierta forma si les ayudaba mucho. Al menos se ahorrraban dinero en comprar maíz y así lo invertían en otro gasto. La gente que laboraba en la hacienda no gastaba en comida, ni en educación porque tenían todo a su alcance.

Para el reparto agrario la estrategia que diseñaron los miembros de la familia de don Raúl fue incorporar a cada uno de los integrantes a la agricultura, porque cuando se llevó acabo el reparto agrario en La Lira en 1937 muchas personas se quedaron sin empleo al decaer la hacienda. Fue en esta etapa cuando los habitantes de la zona decidieron buscar empleo en otro lado. Cada 8 días llegaba a la región un camión que contrataba a los obreros para que trabajaran en la corta de hortalizas, en Cortázar, Guanajuato.

Durante este lapso la gente conservó un determinado espacio en su vivienda para sembrar, pues con el resquebrajamiento de la hacienda, la gente ya no recibía la habilitación

que esta institución les daba. La gente aprovechaba en sembrar maíz y frijol, antes esta era la alimentación básica de los habitantes.

Don Raúl mencionaba que cuando sus hijos querían juntarse se robaban a la novia y residían en su casa. Ya con el paso de los años poco a poco construían su casa dentro de su terreno. Antes como los terrenos eran muy grandes y sobraba bastante espacio, él dividía el terreno en partes iguales y le repartía a cada uno de sus hijos.

Para la época del PROCEDA el elemento que compartieron las unidades domésticas es la incorporación temprana de los hijos a las fábricas. Por lo general los jóvenes sólo estudiaban la secundaria y se incorporaban al trabajo asalariado. Aún sin tener la mayoría de edad, los jóvenes acudían a las fábricas solicitando empleo el cual no era negado, pero si era muy mal pagado. También en esta etapa se puede ver que hay un desplazamiento de gente hacia el municipio de San Juan del Río y el estado de Querétaro con la finalidad desempeñar algún oficio o trabajar en los complejos industriales.

Respecto a las viviendas podemos ver que en esta etapa, la gente desplaza el corral de los animales para dar uso de este espacio al patio o jardín

Para estas fechas las fiestas especialmente la celebración de los XV años cuenta con un compadrazgo muy fuerte, porque ahora hay padrino y madrina para comprar todo lo necesario que requiere una fiesta.

En la época de la agroindustria, podemos ver que aún persiste la familia extensa, donde comparten el solar abuelos, padres, nietos nueras y yernos. En la familia de doña Guadalupe continúa este tipo de familia. Sus hijos e hijas viven en su terreno, pero cada uno esta independiente, tienen sus propios cuartos, su cocina y lo único que comparten las familias es el lavadero, baño y el patio.

Otra estrategia que implementó la gente de la región fue ejercer dos trabajos, por la mañana desempeñan algún oficio y por la tarde se dedican a trabajar en su parcela. También hay personas que aprovechan al máximo sus cualidades haciendo manualidades como: servilletas, fabricación de artículos o enseres.

En la familia de don Raúl y de don Trinidad podemos ver la complementación de ingresos procedentes de diferentes tipos empleos con el trabajo en la parcela. Cabe destacar que existe una buena relación con los patrones de mis informantes, puesto que no han presentado problemas por ausentarse un determinado tiempo en el trabajo, mientras el ejidatario prepara su tierra para sembrarla.

Actualmente los padres de familia (papá y mamá) trabajan, un solo gasto no alcanza para pagar la renta de una casa, para el pago de servicios públicos (agua y luz), el calzado, vestido, la educación de los hijos y la alimentación de una familia. Ahora estamos volviendo a la época de la hacienda en donde los abuelos eran quienes daban las órdenes y quedaban al cuidado de los nietos. Aunque si nos ponemos analizar de cierta manera los abuelos están siendo desplazados por las guarderías, porque hay veces que los padres por cuestiones de salud o de trabajo no pueden quedarse al cuidado de ellos y prefieren mandarlos a la guardería.

Por otro lado las aportaciones económicas juegan un papel muy importante ya que mientras los hijos están solteros aportan gasto a la unidad doméstica, pero cuando deciden formar su propia familia, cambia porque ahora trabajan exclusivamente para prole. Los hijos menores se van incorporando de manera escalonada al trabajo asalariado, esto acorde a su edad. Mientras, los mayores deciden casarse y formar su propia familia, los menores los suplen incorporándose al trabajo asalariado.

El parentesco en las unidades domesticas lo vemos reflejado en favores que se hacen entre ellos, ya sea el préstamo de dinero, de algo material o la cooperación para celebrar la fiesta de algún miembro de la familia. Cabe destacar que este favor tarde que temprano será remunerado cuando se necesite, por lo anterior hay reciprocidad entre las familias.

A raíz de todo lo anterior, la modernización y la globalización han favorecido a la transformación de espacios, se puede apreciar que está ganando espacio la mancha urbana y está quedando fuera lo rural aunque, cabe mencionar que hay aspectos como el trabajo en la agricultura, donde los habitantes de la región se resisten al cambio.

BIBLIOGRAFÍA

Chayanov Alexander V. *La organización de la unidad doméstica campesina*. Argentina, Nueva Visión 1985.

Chevalier François. *La formación de los latifundios en México*. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

Dabat Alejandro. *Globalización conocimiento y desarrollo*. La nueva economía global del conocimiento estructura y problemas. Edición Marzo 2009.

Entrena Francisco. *Modernidad y cambio social*, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

Foster Georges. *Tzintzuntzan*. Fondo de Cultura Económica. México. 1967.

Fox Robín. *Sistemas de parentesco y matrimonio*, Alianza Universidad, España, 1967.

García de León, Enrique Semo y Ricardo Gamboa Ramírez. *Historia de la cuestión agraria en mexicana*. 1. El siglo de la hacienda 1800-1900, siglo XXI, CEHAM, México, 1988.

Guerrero Euquerio. *Relaciones laborales*. Porrúa. S.A. México, 1971.

González Gómez, Carmen Imelda y Lorena Erika Franco Osornio Franco. *Cien años de Industria en Querétaro*. Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, 2000.

Gutiérrez Juan. *Historia de los ejidos de Colon*. Universidad de Guadalajara y California State University, México, 2003.

Harnecker Martha. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México. Siglo XXI, 1971.

Humbert C. Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González y Rita Shwentesi Rideman. *Agricultura de exportación en tiempos de globalización*. El caso de hortalizas frutas y flores. Juan Pablos editor, México, 1999.

Ianni Octavio. *La era del globalismo*. Siglo XXI, México, 2001.

Jones, Samuel B. *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano*. New York, Mc Mc-Grill.1986. Edición 2.

Miranda Eduardo. *Del Querétaro rural al industrial 1940- 1973*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2005.

Molina Andrés. *La propiedad agraria en México*, ediciones del gobierno del estado de México, México, 1987.

Platther Stuart. *Antropología Económica*. CONACULTA/Alianza, Estados Unidos de América, 1989.

Real Gaspar. *Desarrollo agroindustrial, empleo y campesinado*. El caso de San Rafael. Tesis de Maestría en Antropología. Universidad Autónoma de Querétaro, México. 1992.

Real Gaspar. *El campo queretano en transición*, Fundación Ford, Estados Unidos de América, 1997.

Robichaux David. *El matrimonio en Mesoamérica*. Ayer y hoy. Unas miradas antropológicas. Universidad Iberoamericana, México, 2003.

Roger Bartra. “*Estructura agraria y clases sociales en México*”. Ediciones ERA.

Serna Jiménez y Ramón del Llano Ibáñez. *Globalización y Región*. Querétaro y el debate actual, Plaza Valdez y Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2007.

Shanin Teodor. *La clase incomoda, Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*, Alianza editorial, Madrid, 1983.

Shanin Teodor. *Campesinos y sociedades campesinas*. Selección de Teodor Shanin, Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1989

Silvestre J. *Fundamentos de economía*, Mc Graw Hill, México D.F, 2005.

Warman Arturo. *La reforma al artículo 27 constitucional en la Jornada el 8 de abril de 1994*.

Warman Arturo. *El campo mexicano en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

Wolf, Eric R. *Europa y la gente sin historia*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F 1987.

Wolf, Eric R. *Los campesinos*. Nueva Colección Labor, España, 1971.

ARCHIVOS

ARA: Archivo de la reforma agraria del Estado de Querétaro, México.

INEGI 2010 Censo población y vivienda. Población total por municipio y por localidad. Estado de Querétaro, México.

HEMEROTECAS

La sombra de Arteaga 1937. Periódico oficial del Gobierno del Estado de Querétaro. Archivo Histórico del Estado de México.